

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**PSICOCOMUNIDAD EN SAN AGUSTÍN
ATLAPULCO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A N:

**JOSÉ BELMONT ALCIBAR
JUDITH HARDERS CORNIER**

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. JOSÉ CUELI GARCÍA**

MÉXICO, D.F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis fue posible por el amor que Tania y yo compartimos. Fue también importante el apoyo de mis padres, Eustolia y José. Asimismo, el afecto de mis amigos me permitió llegar aquí. Amigos como mi sponsor José Luis Villela, como Judith Harders y, at last but not least, Jonathan “Natas” Vera. Muchas gracias a todos por lo que han aportado para enriquecer mi vida

*Quiero dedicar este trabajo a Christopher y Gonzalo.
A ustedes dos que me han acompañado y me acompañan con su amor, su paciencia, su humor, su ternura y su apoyo.*

Agradezco también los siempre nutritivos cuestionamientos de Juan Manuel, Marisol, Karina y Nidy.

Y por supuesto a José por hacer de esta travesía un verdadero trabajo a dos voces.

A Cueli, por sus apoyos y chingadazos.

A Suzette, por captar la esencia de nuestro discurso.

A nuestro grupo bombón, por lo compartido....

INDICE

Primera parte: Revisión histórica y teórica

1. Introducción.....	7
2. Antecedentes de psicocomunidad.....	13
3. Perspectiva del psicoanálisis sobre los grupos.....	19
4. Conceptos claves para el análisis de las sesiones.....	32
El encuadre: herramienta y relación.....	34
Transferencia, contratransferencia y aspectos grupales.....	39
Tras las huellas del inconsciente a través de fantasías previas.....	43
Afecto invasor y afecto señal.....	48
De afectos, defensas y narcisismo.....	53
Pulsión de muerte, pulsión de vida.....	57

Segunda parte: La experiencia

1. El proyecto en San Agustín. El cuento.....	63
2. Descripción de la mecánica de las visitas.....	66
3. Lectura psicoanalítica sesión por sesión.....	68

Sesión 1: Más cerca de lo que parece: las puertas de afuera y las puertas de adentro...	68
Sesión 2: Mami, mami, me quieren coger.....	70
Sesión 3: Cállate y escucha.....	72
Sesión 4: La voz del cuerpo: empieza el diálogo inconsciente.....	75
Sesión 5: El tesoro de la sexualidad se paga con la muerte.....	77
Sesión 6: Salir es peligroso: quédate.....	79
Sesión 7: Estando de arrimado creyéndose el patrón.....	81
Sesión 8: Ahogado por el mito familiar.....	83
Sesión 9: Ya no estamos jugando: psicoanalista bombón.....	86
Sesión 10: Mami o psicoanálisis.....	88
Sesión 11: Envidiando simulo pagar el precio del agobio.....	90
Sesión 12: Que no coja la envidia.....	92
Sesión 13: Lo concreto es no saber del afecto.....	94
Sesión 14: ¿Cómo no perder la ternura en la pelea con la vida?.....	96

Sesión 15: Adiós con o sin la bendición.....	98
Sesión 16: Ojalá caiga del cielo porque estoy muerto de miedo.....	100
4. La convergencia entre los dos grupos.....	103
Tercera parte: epílogo	
1. Limitaciones y ventajas del modelo.....	107
2. Testimonios de los participantes del proyecto.....	111
Bibliografía.....	119
Anexo 1: Mapas.....	125
Anexo 2: Transcripción de las sesiones de supervisión.....	127

Primera parte: REVISION HISTORICA Y TEORICA

1. Introducción

Psicocomunidad es un modelo de intervención social nacido desde el psicoanálisis que tiene como objetivos investigar y brindar tratamiento a comunidades marginadas. Durante cuatro meses, ocho alumnos de la facultad de Psicología de la UNAM, supervisados por el Dr. José Cueli, visitaron a algunos habitantes de la colonia San Agustín Atlapulco, en Ciudad Neza. La tesis que en este momento tiene el lector entre sus manos constituye la memoria de este proyecto de psicocomunidad.

Es un lugar común afirmar que México es un país de contrastes, pero detrás de la frase hecha asoma la realidad de un país marcado por diferencias sociales muy profundas, las cuales mantienen a una gran parte de sus habitantes excluidos del progreso, así como de los beneficios sociales y económicos que este conlleva. Millones de mexicanos viven oprimidos bajo condiciones de marginación; no gozan de las oportunidades que tiene el resto de la población para acceder a la riqueza, a la salud, a la educación, etc. Para el Consejo Nacional de Población (CONAPO) la marginación es:

... un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; ésta se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios.¹

El CONAPO ha desarrollado una metodología para cuantificar las dimensiones de la marginación en México, tomando como parámetros para este ejercicio cuatro indicadores representativos de las condiciones de vida de los mexicanos: características de las viviendas, ingreso por el trabajo, educación y distribución de la población.

¹ CONAPO. "Índices de marginación 2005". p. 11

Si bien se trata de datos estadísticos duros, son bastante elocuentes para mostrarnos las dimensiones que tiene el tema de la marginación en el país. Por ejemplo, de acuerdo con esta información del año 2005², 40 por ciento de los hogares mexicanos padece de hacinamiento; a su vez, 46 por ciento de los mexicanos que trabajan sobrevive con dos salarios mínimos o menos. Once millones de mexicanos viven en los estados más pobres del país, a saber, Oaxaca, Chiapas y Guerrero.

Tomemos como ejemplo el caso de Guerrero, el estado con mayor marginación en el año 2005. De su población, 20 por ciento de 15 o más años de edad es analfabeta y 36 por ciento no terminó la primaria; uno de cada cuatro habitantes ocupa viviendas sin drenaje ni sanitario, seis de cada cien habitantes reside en viviendas sin energía eléctrica, tres de cada diez sin agua entubada, uno de cada tres con piso de tierra, y más de la mitad ocupa viviendas en condiciones de hacinamiento. Asimismo, 65 por ciento de la población ocupada gana hasta dos salarios mínimos y 51 por ciento vive en localidades con menos de cinco mil habitantes, donde el aislamiento vulnera las condiciones de vida de quienes viven en las localidades de menor tamaño, marginadas de las zonas con mayor desarrollo.

Ubicada en el polo opuesto de la realidad nacional, la delegación Benito Juárez del Distrito Federal, es la unidad territorial con menor marginación del país. Tan solo uno por ciento de sus habitantes mayores de 15 años es analfabeta y solo cuatro por ciento terminaron solo la primaria. De sus 350 000 pobladores, 0.2 por ciento habita viviendas con piso de tierra o que no cuentan con drenaje ni sanitario o energía eléctrica, en tanto que 11 por ciento de las viviendas tienen algún grado de hacinamiento. Respecto a la capacidad económica de su población, 18 por ciento de las personas ocupadas de esta delegación gana hasta dos salarios mínimos.

De la reflexión desprendida de los datos anteriores reconocemos como una labor titánica la que nos plantea el combate de la marginación. Coincidimos con el CONAPO, cuando afirma que...

² Op. Cit. "Base de datos por entidad federativa".

*La brecha de desarrollo social entre los municipios con grado de marginación muy alto y muy bajo representa un reto verdaderamente desafiante para los esfuerzos de desarrollo regional y la planeación económica y social del país.*³

Ahora bien, con respecto a los datos propios de la población arraigada en Ciudad Neza, localidad en la cual desempeñamos nuestro proyecto, encontramos indicadores más favorables que el promedio nacional. No obstante, es el municipio con mayor densidad poblacional, ya que por cada kilómetro cuadrado habitan casi 20,000 personas. De lo anterior se deriva que 40 por ciento de sus hogares padezcan hacinamiento. Asimismo, con respecto a la capacidad de su población para adquirir bienes y servicios, los indicadores señalan que casi 35 por ciento de sus habitantes económicamente activos ganan menos de 100 pesos al día.

Las condiciones de vida en Neza han mejorado en los últimos treinta años, diferencia que se vuelve palpable al comparar los resultados de las primeras investigaciones de psicocomunidad, llevadas a cabo en esta localidad, a principios de los años 70. Los grupos de marginados que describen estas investigaciones estaban formados por familias de origen campesino, quienes buscaban mejores condiciones de vida en la ciudad. Miles de casas improvisadas se erigieron en las tierras yermas que antes ocupaba el lago de Texcoco, sin ningún servicio y sobre un suelo lleno de salitre y sosa. Gracias al esfuerzo de sus habitantes hoy Neza es diferente. Sin embargo, la colonia en que realizamos nuestro proyecto, San Agustín Atlapulco, es objeto de una disputa territorial entre los municipios de Chimalhuacán y Neza, razón por la cual no goza con plenitud de los servicios de ninguno de los dos municipios. Sus calles no están pavimentadas; no todas las casas tienen drenaje; aunque la mayoría tiene agua entubada esta llega solo por algunas horas del día. Sus habitantes provienen de otras colonias de Neza, quienes llegan a San Agustín atraídos por sus terrenos baratos con la ilusión de forjar un patrimonio o para pagar rentas más bajas. A diferencia de las investigaciones pioneras, nosotros tratamos con la tercera o cuarta generación de habitantes de Neza, quienes ya no provienen del campo. Sin embargo, a pesar de las diferencias históricas y culturales, prevalecen algunos signos esenciales de la marginación, como por ejemplo el aislamiento, la criminalidad en todas sus formas, escasos

³ CONAPO. "Índices de marginación 2005". p. 36

consensos para el progreso comunitario, violencia, drogadicción, duelos no elaborados, neurosis traumática y estrés, etc. Convergen dos estructuras sociales diferentes, lo rural y lo urbano. Pero esta población ya no pertenecen a ninguno de los dos sectores y se encuentran en una situación de precaria identidad social, donde no son ni de aquí, ni de allá.

Detrás de los datos duros de la estadística, detrás de los números de la marginación, están las historias de millones de mexicanos que viven en una circunstancia social que los hace altamente vulnerables a cualquier tipo de peligro. Los marginados contraen enfermedades que en otras condiciones resultarían fácilmente prevenibles; son víctimas de la explotación en todas sus formas; la violencia y la criminalidad son amenazas constantes contra su integridad personal y patrimonial. Las comunidades de marginados no pueden proteger a sus integrantes contra estos y otros riesgos, incluso parecen promoverlos y perpetuarlos. Coincidimos con Alveano cuando dice que:

*En la marginación se ceban los problemas de salud mental.*⁴

Son necesarios modelos de intervención encargados de promover el desarrollo comunitario, restableciendo o desarrollando redes de apoyo, para el cuidado de sus miembros. Creemos que psicocomunidad constituye una alternativa viable de intervención en la propia comunidad, ya que permite la rehabilitación de éstas, inmersas en dinámicas sociales que eternizan la patología; el modelo parte de la premisa que concibe al hombre y la comunidad como dos sistemas en mutua influencia, donde la resolución de los conflictos propios de un sistema guardará un efecto en el otro, enriqueciéndose recíprocamente.

El concepto de comunidad nace en la sociología, y originalmente es concebida como opuesta, de acuerdo con Ferdinand Tönnies, al concepto de sociedad. Mientras que en la última los intercambios sociales están determinados por la obtención de beneficios individuales o por la contracción de obligaciones, en la comunidad se lleva a cabo:

⁴ J. Alveano. *Modelos alternativos en educación superior*. p. 25

*...una forma de vida en la que el hombre se reconocía inseparable de los demás apoyándose en el afecto, la confianza, el amor, el grupo de amigos y una solidaridad interna, afectiva*⁵

En un sentido similar, Hillery la define en 1955 como...

*...una colectividad cuyos miembros están ligados por un fuerte sentimiento de participación.*⁶

La participación permite que los habitantes de la comunidad compartan esfuerzos, metas e intereses comunes, en beneficio de la colectividad. Existen elementos que lo impiden, como son la envidia, la rivalidad o el resentimiento, los cuales tienen que ser reconocidos y superados. Mientras los marginados no puedan reconocerse parte de un grupo, queda imposibilitada su participación activa en el desarrollo de su entorno. Psicocomunidad promueve la reflexión del marginado sobre el lugar que habita, para permitirle ver de frente sus prejuicios y obstáculos “internos” que lo llevan a permanecer inmóvil, como si se tratara de una discapacidad social que les impide acceder a otro tipo de vida. Asimismo, los investigadores necesitamos integrar un grupo ligado afectivamente que pueda respaldarnos en nuestro trabajo comunitario, lo cual solo es posible cuando permitimos que los demás miembros nos conozcan, a la vez que ellos mismos se permiten reconocerse en los otros. El adentro y el afuera convergen en la revelación de la realidad del sujeto sobre sí mismo.

Ahora bien, en esta tesis el lector se encontrará muchas referencias al trabajo que realizaron los investigadores, razón por la cual queremos explicar lo que entendemos y pretendemos señalar con el uso de éste sustantivo. Cuando hablamos de los investigadores hacemos referencia a uno de los objetivos que orientan psicocomunidad: el que busca

⁵ K. Hillman. *Diccionario enciclopédico de sociología*. p. 147

⁶ M. Dion. *Dictionnaire de la sociologie*. p. 135

esclarecer las variables psicológicas inherentes a la marginalidad. Esta investigación, la que se desempeña en el marco de nuestro modelo, se caracteriza por utilizar como referente privilegiado a la subjetividad. De este modo permite que el investigador trabaje con las resonancias personales que tienen en él las palabras y actitudes que recoge en la comunidad marginada. Difiere entonces de los modelos que despliegan dispositivos orientados a desarticular la relación sujeto a sujeto, en el marco de una preocupación por la objetivación científica. Consideramos entonces que lo propio de una auténtica ciencia del sujeto es precisamente el rechazo a tal conjura de la subjetividad. Cuando en el presente trabajo se lea “investigador”, sírvase el lector recordar lo aquí mencionado.

A su vez debemos entender que la comunidad marginal no es tan sencilla de definir por los cambios culturales y sociales que se han generado. En sus inicios el proyecto definía a los marginales como un grupo de personas llegadas del campo a los márgenes de la ciudad, expulsados por el campo mas que atraídos por la ciudad. Hoy nos encontramos, como lo hemos dicho, con segundas o terceras generaciones de habitantes, que a pesar de seguir en el margen, han ido construyendo su pertenencia al lugar en forma desordenada y enfrentando problemas urbanos complejos. Ahora el trabajo que realizamos conlleva un intento de esclarecer la permanencia de esos grupos en el límite.

El límite de la ciudad simboliza el límite de la sociedad que hace que el estigma social sea a la vez una segregación y una protección. Uno de los ejes de psicocomunidad es tomar en cuenta esas variables, tomar conciencia de los prejuicios sociales que apuntalan el estigma desde ambos lados del margen.

OBJETIVO GENERAL

Describir las características clínicas y bioquímicas de una cohorte de pacientes mexicanos con EOJA.

OBJETIVOS PARTICULARES

- Cuantificar los aminoácidos plasmáticos mediante cromatografía de líquidos de alta resolución de muestras de suero de pacientes con sospecha de padecer EOJA.
- Determinar la presencia de α -cetoácidos de cadena ramificada mediante cromatografía de gases acoplada a espectrometría de masas en muestras de pacientes con sospecha de padecer EOJA.
- Realizar la identificación de α -cetoácidos urinarios mediante la prueba de DNPH en muestras de pacientes con sospecha de padecer EOJA.

MATERIAL Y MÉTODOS.

Estudio descriptivo, observacional y transversal.

Población de Estudio.

Se incluyeron todos los pacientes con diagnóstico de EOJA del archivo histórico de la Unidad de Genética de la Nutrición (UGN) hasta el año 2006.

Procedimiento

Se registraron los siguientes parámetros: tipo de prueba metabólica aplicada que llevó al diagnóstico: TNA (detección presintomática o temprana) o tamiz metabólico (detección sintomática), así como las principales características clínicas y bioquímicas a través de la cuantificación de los aminoácidos ramificados plasmáticos por HPLC, detección de α -cetoácidos de cadena ramificada mediante CGEM y la presencia de α -cetoácidos urinarios mediante la prueba de DNPH.

A los padres se les aplicó un cuestionario con las siguientes cuatro preguntas: ¿Le practicaron a su hijo el TNA para EOJA?, ¿a qué edad usted (es) notaron que su hijo tenía alguna anormalidad y cuál fue?, ¿qué hicieron ustedes ante esos datos anormales?, y ¿qué hizo su médico?

CUANTIFICACIÓN DE AMINOÁCIDOS PLASMÁTICOS MEDIANTE CLAR.

Reactivos:

- solución de p-fluorofenilalanina 20 μ M grado reactivo en metanol (estándar interno)
- metanol grado HPLC
- solución sobresaturada de ácido bórico pH=9
- o-ftaldialdehído (OPA) 0.146mM en metanol: etanetiol; 98:2 (solución derivatizante)
- tetrahidrofurano grado HPLC
- acetonitrilo grado HPLC
- fosfato monobásico de sodio monohidratado, grado reactivo
- fosfato dibásico de sodio anhidro, grado reactivo
- filtros de nylon con poro de 0.05 μ m

Todos los reactivos fueron adquiridos de Sigma (St. Luis, MO, EUA) excepto por el metanol, tetrahidrofurano y acetonitrilo (Caledon, Ont. Canadá), filtros de nylon (Titán, TN, EUA).

Equipo

Cromatógrafo de líquidos de alta resolución marca Waters modelo 2690

Detector de fluorescencia marca Waters modelo 474

Fase estacionaria: Columna Phenomenex Kingsorb C18 de 150 x 4.6mm con un diámetro interno de 3 μm .

La detección de los aminoácidos se realizó a una longitud de onda de excitación de 338nm y una longitud de onda de emisión de 425nm.

Procesamiento de la muestra

A una alícuota de 50 μL de plasma se le adicionó 1 mL de solución de estándar interno para precipitar las proteínas, se centrifugó por 10 min a 10,000 rpm a 4°C, se filtró utilizando filtros de nylon con poro de 0.05 μm , posteriormente se tomaron 100 μL de sobrenadante y se les agregaron 20 μL de solución amortiguadora de boratos y 20 μL de solución derivatizante, se utilizaron 10 μL de volumen de inyección.

Condiciones cromatográficas

Fase Móvil.

Disolvente A. Amortiguador de fosfatos 0.02mM (pH 7.0): tetrahidrofurano: agua; 91: 5: 4.

Disolvente B. Amortiguador de fosfatos 0.02mM (pH 7.0): acetonitrilo: agua; 40: 5: 55.

Condiciones de Gradiente:

TIEMPO (min)	FLUJO (mL/min)	% A	% B
Inicial	1.3	78	22
30	1.3	50	50
38	1.3	37	63
39	1.3	0	100
46	1.3	0	100
48	1.3	78	22

Temperatura de la columna: 45°C

Temperatura de la muestra: 4°C

*DETECCIÓN DE α -CETOÁCIDOS DE CADENA RAMIFICADA URINARIOS
MEDIANTE CGEM.*

Reactivos:

- ácido dodecanedióico 2mM (98% de pureza) en metanol grado HPLC (estándar interno)
- hidrocloreuro de o-(2, 3, 4, 5, 6- pentafluorobencil) – hidroxilamina grado reactivo
- solución de hidróxido de sodio 3N grado reactivo
- ácido clorhídrico concentrado (37%) grado reactivo
- solución sobresaturada de cloruro de sodio grado reactivo

- acetato de etilo grado HPLC
- solución de hidróxido de sodio 0.05 M en metanol grado HPLC
- bis-(trimetilsilil) trifluoroacetamida + 1% trimetilclorosilano (BSTFA + TMS) grado reactivo

Todos los reactivos fueron adquiridos de Sigma (St. Luis, MO, EUA), excepto por ácido clorhídrico (J.T.Baker, Edo. Mex. Mex.), acetato de etilo (Caledon, Ont. Canadá) y BSTFA + TMS (Regis, IL, USA)

Equipo

Cromatógrafo de gases marca Agilent modelo 6890N.

Espectrómetro de masas marca Agilent modelo 5973.

Fase estacionaria: Columna capilar J & W modelo 1225532 DB-5MS, de (5% fenil)- metilpolisiloxano de 30m x 0.250mm de diámetro x 0.25µm de espesor de película.

Fase móvil: Gas Helio de ultra alta pureza.

Procesamiento de la muestra:

Debido a que los valores de concentración de ácidos orgánicos urinarios se reportan, por convención internacional, en unidades de mmol/mol de creatinina, previo a su extracción, debe determinarse la concentración de creatinina de la orina⁶⁴.

La determinación de creatinina se realizó mediante el método de Jaffe⁶⁵. La orina se hace reaccionar con picrato de sodio para obtener un compuesto que da coloración amarilla, cuya absorbancia se lee a 520 nm en un espectrofotómetro. Para obtener la concentración de creatinina urinaria, se relaciona la absorbancia de una dilución de creatinina de concentración conocida, con la absorbancia de la orina.

Para llevar a cabo la determinación de ácidos orgánicos urinarios mediante CGEM es necesario que las muestras de orina tengan una concentración de metabolitos homogénea⁶⁴, para ello se toma como metabolito de referencia a la creatinina. Se toma el volumen necesario de orina que contenga una concentración de creatinina de 0.06 mg/ml de acuerdo al siguiente cálculo:

$$\begin{aligned} & \mathbf{[0.06 \text{ mg creatinina / concentración de creatinina (mg/mL)]}^*} \\ & \mathbf{(1000\mu\text{L}/1\text{mL}) = \mu\text{L de orina que tienen una concentración de creatinina}} \\ & \mathbf{0.06\text{mg/mL.}} \end{aligned}$$

A la orina se le adicionaron 20 μL de solución de estándar interno 2 mM + 5 mg de hidrocloreuro de o-(2, 3, 4, 5, 6- pentafluorobencil) - hidroxilamina para obtener un compuesto derivado oximado de los ácidos orgánicos, posteriormente estos derivados se extrajeron por duplicado utilizando acetato de etilo. El disolvente se eliminó por evaporación en una campana de extracción por 12 horas. Se llevó a cabo la reacción de formación de los

derivados volátiles de los ácidos orgánicos mediante la adición de 100 μL de BSTFA + TMS a las muestras secas. Se realizó una dilución 1:4. Se inyectó 1 μL en el cromatógrafo de gases para su análisis.

Condiciones cromatográficas:

Programa de temperatura: La temperatura inicial de la columna es de 40°C por 5 min, temperatura final de 280°C por 2 min., velocidad de calentamiento 10°C por min.

Temperatura del inyector: 250°C

Temperatura de la línea de transferencia: 280°C

Temperatura de la fuente de ionización: 150°C

Tipo de inyección: Total (Splitless)

Se realiza un monitoreo total de iones ("scan") en el intervalo m/z de 45 a 650.

IDENTIFICACIÓN DE α -CETOÁCIDOS URINARIOS MEDIANTE LA PRUEBA DE DNPH.

Reactivos

- ❖ solución de 2,4-dinitrofenilhidrazina al 2.8% en HCl 1N
- ❖ ácido 2,4- α -cetoglutarico 7mM

Todos los reactivos fueron adquiridos de Sigma (St. Luis, MO, EUA).

Se preparan las siguientes mezclas:

Reactivo	Blanco	Estándar	Muestra
Agua	1 mL		
Ac- 2,4- α -cetoglutarico		1 mL	
Orina			1 mL
DNPH	1 mL	1 mL	1 mL

Interpretación. La formación de un precipitado lechoso color amarillo parecido al del estándar indica presencia de α -cetoácidos urinarios.

RESULTADOS.

Encontramos 36 pacientes, 16 niñas y 20 niños, provenientes de 35 familias (1 familia tuvo 2 hijos afectados). Se documentó consanguinidad en 11/35 familias. Todos los productos fueron de término y los embarazos se desarrollaron sin eventualidades. El 21.2% de los pacientes fueron originarios del Estado de México, seguido de Guanajuato (12.1%), Michoacán y Sinaloa (9% cada uno).

En 3 casos la enfermedad se diagnosticó mediante TNA (1 estudio se realizó en México en un laboratorio privado y 2 en EUA), estos 2 últimos niños recibieron tratamiento en dicho país dentro de los primeros 15 días de vida y posteriormente por cambio de residencia, acudieron a nuestra institución; actualmente tienen 4 y 11 años de edad, continúan en tratamiento estricto y su neuro-desarrollo es normal. El caso detectado en México, a pesar del resultado positivo del tamiz neonatal, no recibió tratamiento adecuado (fue tratado con dieta hipoprotéica no cuantificada y con largos periodos de ayuno) y fue trasladado a nuestra institución con diagnóstico de EOJA, desnutrición y sepsis, falleciendo a los 3 meses de vida por choque séptico causado por *Pseudomonas aeruginosa*.

Los otros 33 pacientes se diagnosticaron mediante el tamiz metabólico, ante la sospecha clínica de EIM. El 100% de los pacientes presentaron una excreción elevada de α -cetoácidos (prueba de DNPH urinaria positiva).

La edad promedio al momento del diagnóstico fue de 247 días (14 días a 73 meses).

En la figura 6 se muestra un cromatograma característico de un paciente con EOJA.

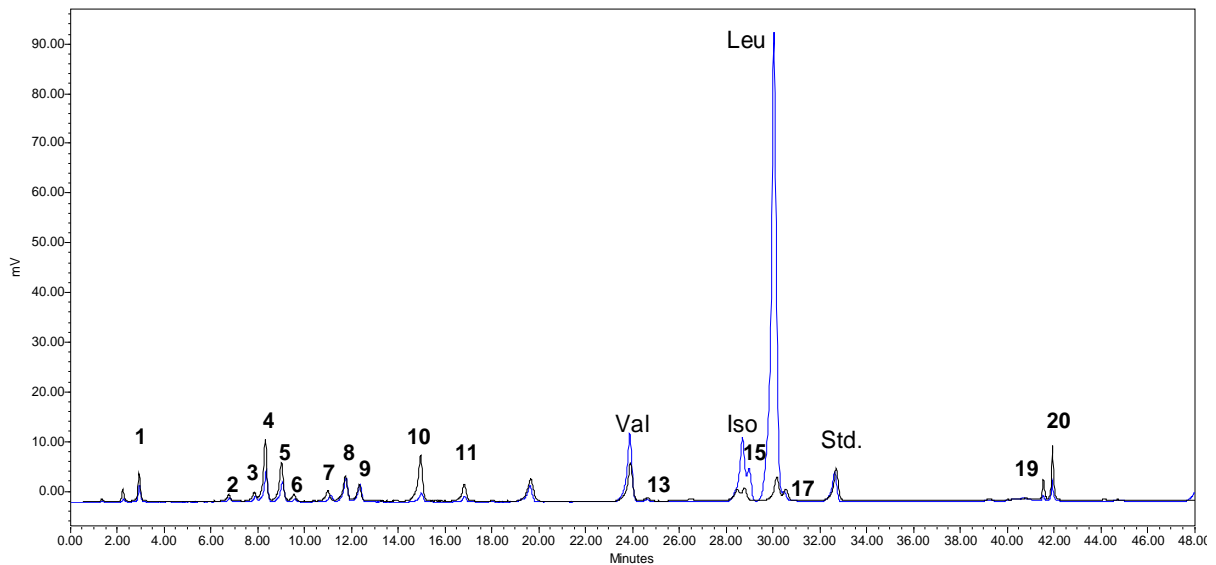


Fig 6. Superposición de un perfil de aminoácidos plasmáticos característico de un paciente con EOJA y uno normal. Se observa la elevación de aminoácidos ramificados en el paciente con EOJA en comparación con el cromatograma normal. Abreviaturas: 1: Ácido glutámico, 2: Asparagina, 3: Histidina, 4: Glutamina, 5: Serina, 6: Citrulina, 7: Arginina, 8: Serina, 9: Treonina, 10: Alanina, 11: Tirosina, 13: Metionina, 15: Triptofano, 17: Fenilalanina, 19: Ornitina, 20: Lisisna.

La media de las concentraciones iniciales de los aminoácidos ramificados (n=23) cuantificados mediante CLAR, fue: valina 635 $\mu\text{mol/l}$ (valor de referencia: 86-190 $\mu\text{mol/l}$), isoleucina 556 $\mu\text{mol/l}$ (valor de referencia: 26-91 $\mu\text{mol/l}$) y leucina 2747 $\mu\text{mol/l}$ (valor de referencia: 48-160 $\mu\text{mol/l}$) (Figura 7). No contamos con datos de los pacientes que fueron diagnosticados antes del año 1992, ni de aquéllos diagnosticados en otras instituciones.

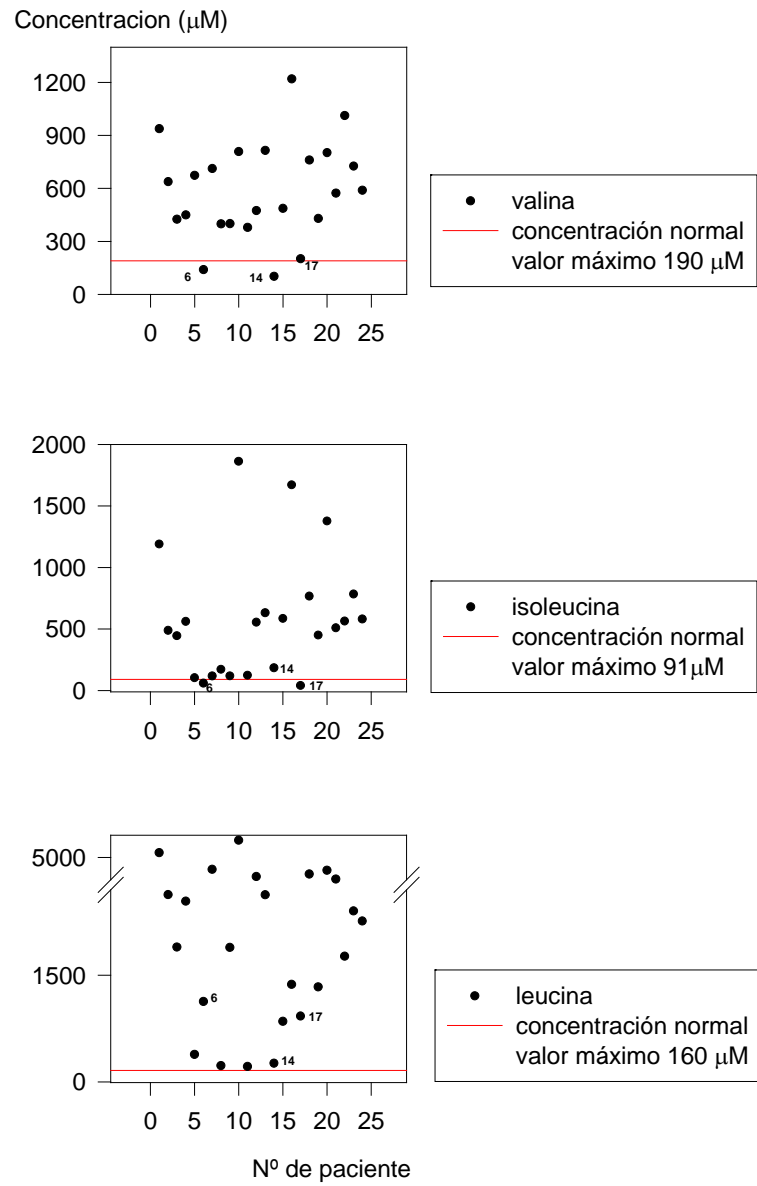


Fig. 7. Concentración de aminoácidos ramificados al momento del diagnóstico.

En la figura 7 llama la atención que los pacientes 6 y 14 presentaron concentraciones de valina dentro de límites normales, y que el paciente 17 presentó valores limítrofes de dicho aminoácido. Estos mismos pacientes (6 y 17) presentaron también niveles normales de isoleucina. La leucina se encontró elevada en todos los pacientes, sin excepción, y en promedio se encontró 17 veces por arriba del valor de referencia (Fig. 7).

El perfil urinario de ácidos orgánicos característico de un paciente con EOJA se puede observar en la figura 8:

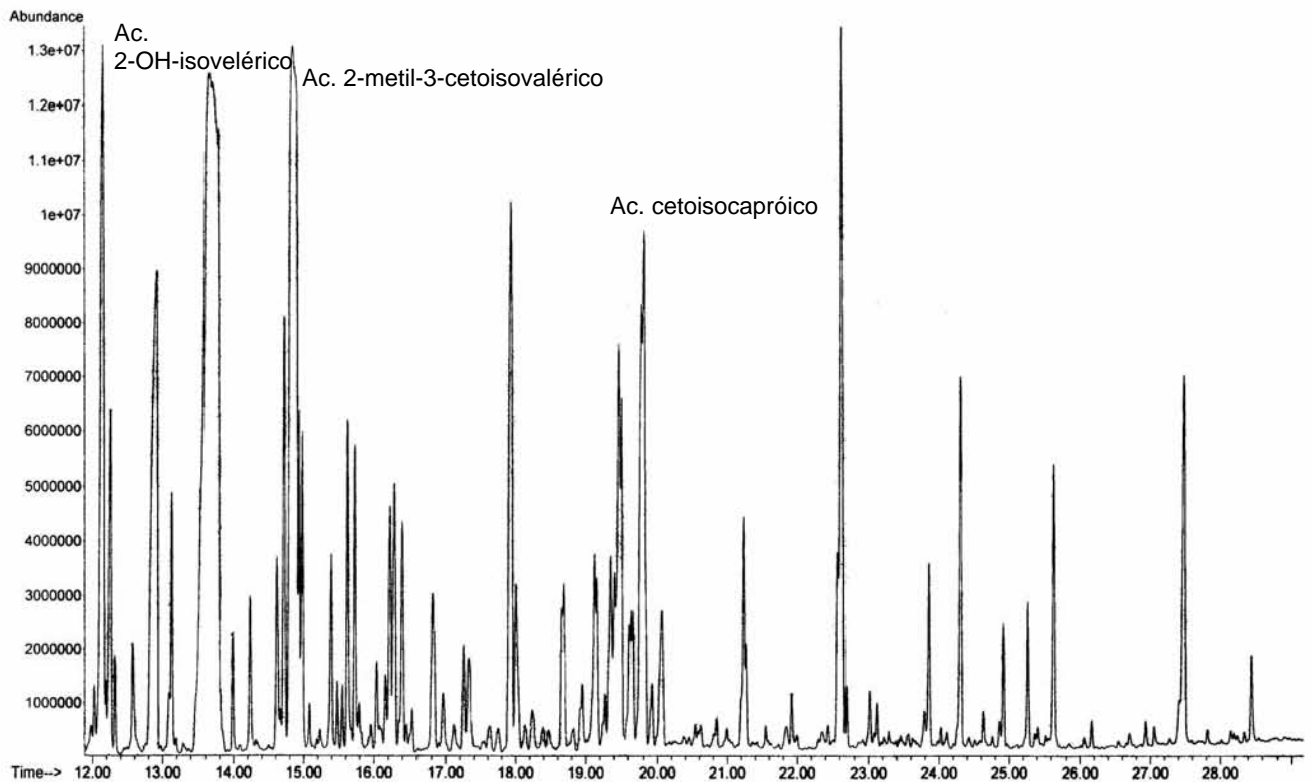


Fig. 8. Cromatograma de perfil de ácidos orgánicos urinarios mediante CGEM.

El cuestionario fue contestado únicamente por 23 padres. El 83% de ellos manifestó haber observado anomalías en sus hijos en la primera semana de vida, por lo que acudieron a consultar con algún médico. En el Cuadro 6 se detallan los signos y síntomas que se encontraron en los pacientes al momento del diagnóstico

Cuadro 6. Signos y síntomas presentes al momento del diagnóstico.

	Dato Clínico	N = 23
NEUROLÓGICOS	Hipotonía	17
	Crisis Convulsivas	13
	Irritabilidad	11
	Letargia	10
	Retraso Psicomotor	10
	Espasticidad	8
	Ataxia	3
DIGESTIVOS	Rechazo al alimento	14
	Vómito	12
	Diarrea	5
RESPIRATORIOS	Apneas	10
FALLA PARA CRECER	Retraso Estatural	8
	Retraso Ponderal	8
ALTERACIONES BIOQUÍMICAS	Acidosis	10
	Hiperamonemia	5
	Cetosis	4
	Hipoglicemia	2
Olor a jarabe de arce	Olor a jarabe de arce	11

En el Cuadro 7 se puede ver el perfil de los médicos que atendieron los casos de forma inicial.

Cuadro 7. Tipo de médico que tuvo el primer contacto con los pacientes de EOJA.

Tipo de médico (n=23)	Tipo de institución		Tipo de localidad	
	Pública	Privada	Urbana	Rural
Médico general 8	7	1	6	2
Médico familiar 5	5	0	5	0
Pediatra 10	9	1	8	2

El 12.5% de los médicos a los que acudieron los padres subestimaron los síntomas considerándolos normales, el 69% prescribió tratamiento sintomático inespecífico (anti-reflujo, cólico, y/o antibiótico), y sólo el 18.5 % sospechó un trastorno metabólico (Cuadro 8).

Cuadro 8. Respuesta de los médicos ante la primera consulta de los padres con un hijo afectado por EOJA

Subestimó los síntomas y/o los consideró normales	3/23 (12.5%)
Dio tratamiento sintomático sin diagnóstico preciso (antirreflujo, cólicos, antibióticos)	16/23 (69%)
Sospechó trastorno metabólico y decidió hacer estudios tamiz metabólico y/o cuantificación de aminoácidos	4/23 (18.5%)

En la figura 9 se observa el intervalo entre el inicio de los síntomas y el diagnóstico de certeza, mismo que tuvo una media de 240 días (con un mínimo de 9 días y un máximo de 73 meses).

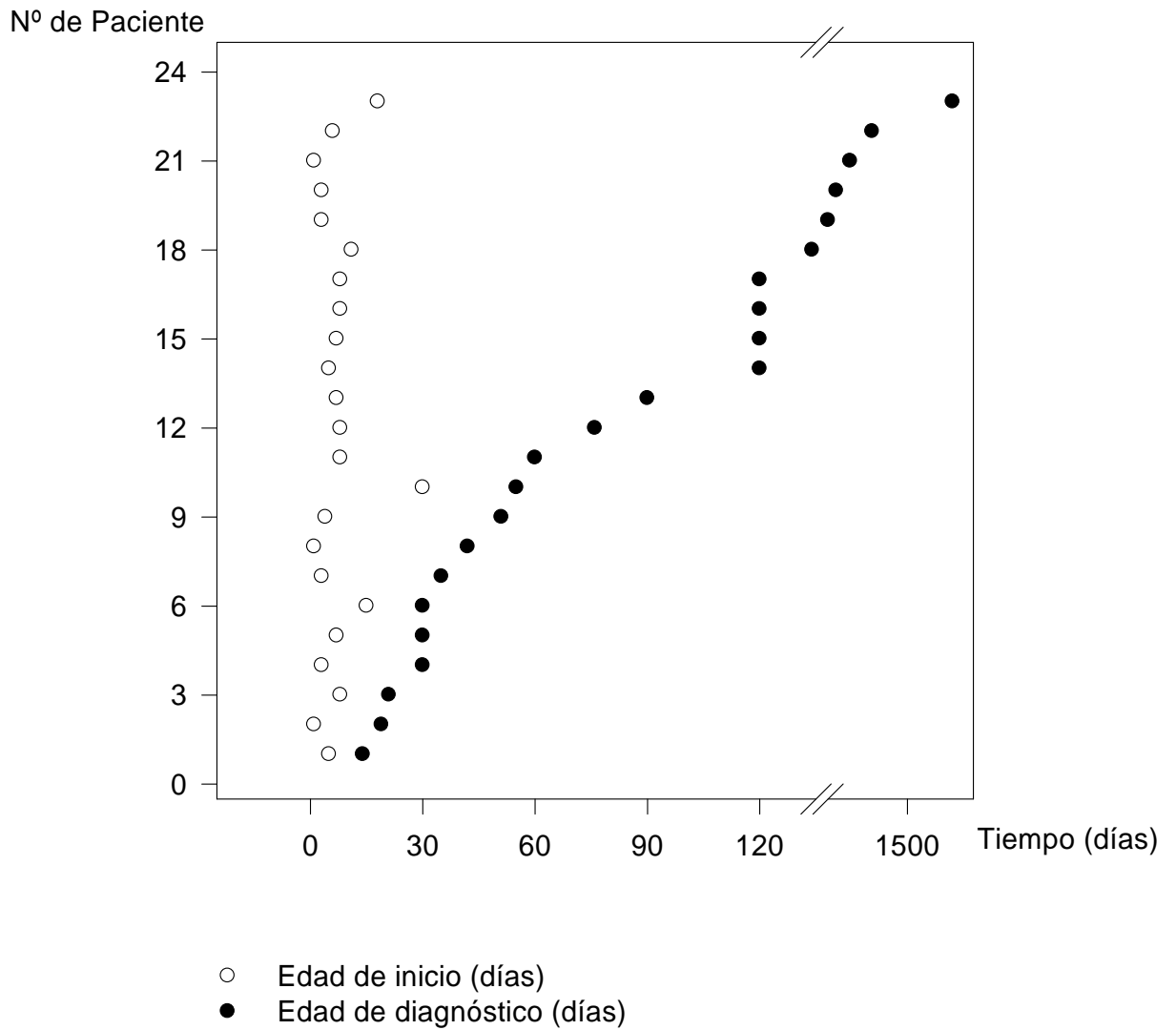


Fig. 9. Edad de inicio de padecimiento y edad al momento del diagnóstico.

De los 33 pacientes con diagnóstico tardío, 17 fallecieron (51.5%). De los 16 casos sobrevivientes 15 (94%) tienen actualmente retraso psicomotor de moderado a grave (Cuadro 9).

Cuadro 9. Cohorte de pacientes mexicanos con EOJA.

Paciente	SEXO	Edad de Inicio de síntomas	Edad al Dx.	Edad actual	Vivo	RPM	Procedencia
1	M	3d	10m	20a	Si	Si	Guanajuato
2	F	sd	12m	11a	Si	SI	Durango
3	F	6d	2a 8m	5a	Si	Si	Guerrero
4	F	3d	1m		No		Aguascalientes
5	M	15d	1m		No		Puebla
6	F	3d	35d		No		Sonora
7	F	16h	1m 12d		No		Quintana Roo
8	M	sd	6m		No		Tamaulipas
9	M	18d	6a	9a	Si	Si	Guanajuato
10	M	8d	21d	6a	Si	Si	Edo. Mex.
11	F	8d	2m 16d		No		Edo. Mex.
12	M	sd	3m		No		sd
13	M	4d	1m 21d	1a8m	Si	Si	Guanajuato
14	M	Nac.	1a 9m	7a	Si	Si	D.F
15	F	8d	2m	16a	Si	Si	Sinaloa
16	M	7d	1m		No		Sinaloa
17	F	asintomática	6d	12a	Si	No	Oaxaca
18	M	11d	4m 14d	16a	Si	Si	Edo. Mex.
19	M	1m	1m 25d	3a	Si	Si	Edo. Mex.
20	M	sd	4m 15d	4a	Si	Si	Honduras
21	F	1a6m	1a 8m	11a	Si	Si	Hidalgo
22	F	1d	19d		No		Michoacán
23	F	23	19d		No		Veracruz
24	M	8d	4m	9a	Si	Si	Nuevo león
25	M	sd	3a		No		Nuevo león
26	M	7d	3m		No		Edo. Mex.
27	M	asintomático	6d		No		Edo. Mex.
28	M	5d	14d		No		Sinaloa
29	M	3d	1a 2m		No		Michoacán
30	F	7 d	4m		No		Tabasco
31	M	sd	9a	35a	Si	No	Guanajuato
32	F	asintomática	3d	4a	Si	No	San Luis Potosí
33	F	8d	4m	3a	Si	Si	Michoacán
34	M	sd	4a		No		sd
35	F	sd	2m		No		sd
36	F	5 d	4m	13a	Si	Si	Edo. Mex.

(sd= sin dato)

Segunda parte: LA EXPERIENCIA

1. El proyecto en San Agustín. El cuento (relato descriptivo)

Durante una clase con José Cueli, una alumna presentó un caso de los mineros de Pasta de Conchos. Al final de la presentación Cueli remarcó la importancia del compromiso de los estudiantes con la sociedad, la obligación moral del compromiso social. Al salir de la clase, estos comentarios motivaron a cuatro personas, en torno a la idea de asumir algún tipo de compromiso. Para qué o para quién, no sabían pero algo los hacía moverse, juntarse y planear algún tipo de intervención. Las fantasías de las investigaciones pioneras del doctor daba vuelta entre ellos: psicocomunidad como un fantasma, como un anhelo.

Entonces empezaron a jugar a hacer grupo y pensaron en experimentar con ellos mismos. Se reunieron durante dos meses una vez a la semana. Inmersos en el juego psicoanalítico, por fin se atrevieron a pensarlo en serio y pedirle supervisión a José Cueli, para echar a andar un proyecto. Tanto esfuerzo les había costado simular un trabajo grupal, que recibieron su primera ducha fría: tenían que juntar un grupo de ocho personas como mínimo para que pudieran ser tomados en serio. Encontrar a los demás participantes fue tarea rápida, pero no sencilla. Ante algunos consejos del doctor dieron con la persona que había expuesto el caso de los mineros, que por casualidad era muy amiga de otra persona que los cuatro tenían ya en mente para integrarla. Solo faltaban dos miembros más. Uno llegó por invitación de las dos amigas. El último por recomendación del doctor.

El grupo reunido visitó al doctor para empezar un proyecto de psicocomunidad, sin tener aun mucha idea de lo que se iba a realizar, impulsados por el entusiasmo de trabajar con tan distinguido mentor y la fantasía de un proyecto social.

José Cueli nos facilitó entonces un enlace en ciudad Nezahualcoyotl, quien era responsable de la comunicación social del Estado de México. Esta persona conocía muy bien al doctor y las implicaciones de un proyecto como psicocomunidad. Entendió rápidamente que necesitábamos un contacto en algún barrio de la zona. Fue así como nos

relacionamos con la señora Patricia Ruiz, presidenta del comité de acción ciudadana de San Agustín Atlapulco. Acordamos fecha y hora para la primera visita a la comunidad.

Antes tuvimos dos sesiones previas con el doctor donde trabajamos las fantasías previas a la visita. Pensamos en un momento ir a reconocer el terreno antes del día fijado pero la idea fue abortada.

La cita con la señora Ruiz se hizo por teléfono y quedamos de vernos un sábado, en la entrada de la comunidad, calle 30 con Avenida Pantitlán, a las 10.30. Ahí se encontraba la señora con una amiga de ella. Se subieron, cada una en un coche, y nos llevaron hasta la casa de la presidenta del comité. Nos hizo pasar y sentarnos en su sala, y tomó la palabra por tres horas. Desarrolló una exposición muy ensayada de la situación política y urbana de la colonia, desde la problemática del Partido de la Revolución Democrática (PRD) contra el Partido Revolucionario Institucional (PRI), hasta la construcción del drenaje y la regularización de los predios. La amiga, que también hacía parte del comité, no hizo comentario alguno salvo para reforzar los comentarios de la presidenta. Nos ofreció, al final, hacer un recorrido por la colonia, haciéndonos comentarios diversos sobre los peligros y dificultades del lugar. Al terminar el tour, se comprometió a conseguirnos gente dispuesta a colaborar y recibarnos la semana siguiente.

Volvimos a los ocho días y nos presentamos en casa de la señora Patricia. Inmediatamente salimos en su compañía y nos presentó a varios vecinos con los cuales ella había conversado en la semana para que accedieran a dar entrevistas, según sus propias palabras. Quedamos todos colocados en casas distintas, empezando el trabajo con la comunidad. Solo a la siguiente sesión fuimos capaces de ir a tocar puertas sin ser introducidos por la señora Ruiz. De hecho decidimos integrarla como entrevistada para reducir su participación y así evitar que rondará cerca de los investigadores.

A medida que fueron pasando las visitas, el grupo definió un lugar de reunión antes de la partida.: una banca cerca de una tiendita fue el punto de encuentro para esperar a los compañeros conforme iban concluyendo sus sesiones.

Cada sábado, a las 7.45, antes de ir a la comunidad, tuvimos sesiones de supervisión de 45 minutos con el doctor José Cueli. Las visitas se fueron permeando de lo que iba saliendo en las sesiones de supervisión y a su vez las sesiones se iban permeando de las visitas a la comunidad.

El encuadre del trabajo con la comunidad fue decidido por el grupo con la ayuda del doctor. Iríamos todos los sábados durante 4 meses, de las 10.30 a las 12.30. Muchas de las puertas de la colonia fueron tocadas, algunas no se abrieron, otras se abrieron solo una vez y unas pocas se abrieron sábado a sábado, desde el inicio hasta el final del proyecto.

A través de la continuidad, se estableció un vínculo entre los dos grupos, más allá de cualquier charla casual y de testimonio histórico de la comunidad. Muchas mamás encomendaron a sus hijos a los psicólogos, otros compartieron sus problemas conyugales, algunos más hablaron de ellos, de su historia y de sus dificultades. Aparecieron temas de abandono, frustración, dependencia, depresión, abortos, violencia, deserción escolar, alcoholismo, esperanza en los hijos, migración, desintegración familiar, desempleo y desamparo.

Acercándose la fecha del cierre, la señora Patricia quiso agradecer al grupo de psicólogos con una comida en su casa. Acordamos con ella que nos hiciera mixotes, ya que según ella era una de sus especialidades. Así fue como terminamos todos juntos en la mesa de la señora Paty, tal cual como comenzamos.

2. Descripción de la mecánica de las visitas.

El Proyecto de psicocomunidad en San Agustín Atlapulco contó con los siguientes recursos:

Humanos.

- Un grupo de ocho miembros interesados en el trabajo de comunidad. Su participación en la experiencia fue voluntaria.
- Un supervisor a cargo del manejo de los afectos que surgen en la interacción grupo-comunidad, con amplia experiencia en el modelo y en el manejo de grupos psicoanalíticos.
- Una observadora silente encargada de la transcripción de las sesiones de supervisión.
- Algunos habitantes de San Agustín Atlapulco, residenciados en cuadras delimitadas.

Materiales

- Consultorio del supervisor.
- Recursos económicos para solventar los gastos que implican las visitas, en especial de transporte.
- Disponibilidad de un mínimo de cuatro horas semanales.

La metodología incorporaba los siguientes puntos:

- El grupo participaba en una sesión de supervisión todos los sábados, de las 7:45 a las 8:30 hrs. En este espacio manifestaban las fantasías previas a cada visita.
- Los investigadores llegaban juntos a la colonia, así todos empezaban a trabajar a las 10 hrs. Visitaban las mismas casas a la misma hora.
- Las casas que visitaban estaban dentro de un perímetro que con anterioridad habían definido (ver mapa en Anexo 1).
- Se marchaban todos juntos cuando la visita terminaba, alrededor de las 12 hrs.

- Los investigadores se presentaban como psicólogos de la UNAM, con la credencial en la mano, y pedían conversar con los habitantes sobre lo que ellos tuvieran a bien contarles, evitando entregar datos sobre ellos respetando la regla de abstinencia.
- Si el entrevistado así lo consintió, se repetía la visita la semana siguiente, en caso contrario, los investigadores visitaban otras casas, y se limitaban a saludar cordialmente a los vecinos que no desearon participar.
- El proyecto tuvo una duración de cuatro meses. Desde agosto hasta diciembre de 2006. Se realizaron 16 sesiones de supervisión y 16 visitas a la comunidad.
- Cada participante visitó un promedio de tres casas en cada visita.

3. Lectura psicoanalítica sesión por sesión.

Sesión 1

*Te quise amar
Y tu amor no era fuego no era lumbre;
Las distancias apartan las ciudades,
Las ciudades destruyen las costumbres.*

José Alfredo Jiménez. Las ciudades.

Más cerca de lo que parece: las puertas de afuera y las puertas de adentro.

Esta sesión remarca en un inicio la necesidad de establecer un encuadre. A lo mejor los investigadores nos aferramos a éste sin poder todavía entender la importancia de la herramienta. Los límites aparecen en la voz del supervisor como instrucción, brindan cierta seguridad al investigador. Las instrucciones no cuestionables, dictadas por un superior, poco a poco tenderán a conformar un encuadre interno, que nos permitirá desempeñar nuestras funciones en la comunidad.

Desde el mismo inicio se trabaja con las fantasías previas: “¿Cuál es tu fantasía?” dice el supervisor. Esta fase implica generar angustia, miedo frente a lo desconocido, lo cual despierta los procesos primarios articulados como fantasías previas de agresión y abandono que surgieron durante la sesión. Pero ante esa alerta a lo más primitivo, cerramos nuestras puertas, negando la agresión ligadora de las interpretaciones del supervisor. O asentimos “dando el avión”:

*C- ¿Cómo hacen pipí? ¿A quién espían? ¿Tienes curiosidad de si cogen, como cogen, si se les para?
G- Si, si claro.¹*

Rehusamos responder la agresión poniendo nuestra mejor cara, actuando lo progresistas, lo aliviados que somos ante temas difíciles, como la sexualidad:

G- Lo pensé con lo de que algunos ya teníamos una relación larga de noviazgo.

¹ En lo siguiente la letra C corresponde a las intervenciones del supervisor y la letra G a las del discurso grupal.

C- ¿Cuál noviazgo? Ahora ya tienen relaciones desde el principio. Ustedes díganme: tengo relaciones pero no me responsabilizo. No responsabilidad sino compromiso.

Otra estrategia defensiva es romper la tensión de la sesión y la emergencia de los afectos haciendo bromas y riendo. La risa funciona como un proceso primario de descarga, que disipa la angustia e impide que el afecto se apalabre:

C- Es lo que traías la vez pasada, la risa desafectiviza. A ti te checa con tristeza, no es tan sencillo, no es clase de cachondeo.

Lo que está en juego es nuestro anhelo, porque también está el deseo, como ensoñación alucinatoria del objeto de satisfacción. Pero como este anhelo conlleva desilusión, despierta las defensas protegiéndonos de un nuevo desengaño. Aun sin haber visitado la comunidad, las fantasías revelan la puesta en acción de las defensas, que niegan la contratransferencia, el eco que hace en nosotros la comunidad, imaginada como un lugar de abandono, de carencias, de pérdidas. Los investigadores tapan así su propio abandono y desvalimiento, colocando todo en los marginales:

C- El problema no son los de allá sino ustedes.

C- “Yo te voy a ayudar”, es tapar la nuestra.

Surge un discurso omnipotente en nosotros:

C- Qué ayuda, eso no existe....

Megalomanía encubierta por la fantasía de ayuda. Esta es solo una manera de negar la relación, la cercanía, el vínculo mucho más cercano de lo que se quiere, con la comunidad y la problemática social del marginal. Este movimiento, esta defensa tan propia a cierta psicología como discurso experto hacia los desfavorecidos, volverá con cierta constancia a lo largo de las visitas a la comunidad. Atreverse a reconocer esa cercanía, hace parte del proceso que propone el método de psicocomunidad. Asimismo, se funda el grupo en la interdiscursividad, que se atestigua en el compartimiento de varias ideas o fantasías que los investigadores traemos por separado, pero nos sorprende darnos cuenta que otros traen lo mismo:

G- (risa) Me llama la atención como a partir de algo que yo tenía en mente, “tengo que hacer pipí”, todos lo traían.

El grupo se integra y comparte el discurso de la sexualidad frenada, en relación a la conexión de todos con la angustia del pipi. Se sincronizan los inconscientes.

Sesión 2

El primer paso hacia la libertad y la humanidad verdaderas, consistiría en liberarse de ese temblor de miedo que nos da la idea de “reacción”.

Thomas Mann.

Mami, mami me quieren coger.

Es la primera visita concreta a la comunidad y se confrontan fantasías y realidad. Se pone en evidencia la cualidad *peterpanesca* del grupo y, como se develará después, la de la comunidad. Al topar con las carencias de la comunidad, los investigadores sufrimos una regresión que nos remite a nuestras propias carencias. La alerta del grupo dirige la percepción en busca de sus objetos perdidos:

C-Todos encontraron a su mamá allá, igual que aquí, con otro folclor pero de adentro salió lo mismo. ¿Así identifican a sus mamis? Que radar tienen, de llegada la encontraron.

Este objeto buscado inconscientemente, provoca la reunión entre una madre y sus hijos. Esta fue la marca del encuentro con la señora Patricia, la matriarca detentora del poder fálico, es ella quien tiene la autoridad, la que dirige las decisiones de las demás personas, en su carácter de lidereza. Es una mujer bragada.

G-Quedamos en casa de ella que no nos soltó, no nos dejó, su poder fue tan grande que ahora es ella la que nos va a permitir, te pasó a ti Pedro, todos ya vieron que estamos bajo ella.

La señora da un anticipo de lo que los investigadores encontrarán en la comunidad donde prevalece una figura materna que sobreprotege, que tiende un capelo que discapacita, que arremete usando como arma el chantaje emocional y justificándose con el miedo. El ambiente es demasiado peligroso para salir de debajo de las faldas de mami:

G- No, yo sentí teatralización de parte de ella “vengan niños, vean un poco”. Lo que me impresionó el relato de la agresión con los polis, las patrullas, armas, luchas por el poder y le ponen la pistola en la cabeza. Los camiones de basura, también pelean por cual pertenecen, los burreros, los que van a caballo paran el camión de basura y ella y las mujeres lo van a defender.

También aparece la resistencia del grupo, en forma de agresión solapada, que ataca la construcción del mismo, en su discurso grupal. Cuesta vernos reflejados en el otro. Ante una afirmación de un miembro del grupo surge inmediatamente su contrapunto o su negación.

C- ¿Los trató como niños o como mandados por el gobierno?

G- Como escuincles fresas.

G- Como una mezcla de los dos, se sintió amenazada por nosotros.

C- ¿De qué vive ella?

G- Su esposo trabaja, los dos hijos también.

G- Del cacicazgo.

G- Yo no creo eso.

Esta actitud de romper el ritmo de la sesión habla del miedo que producen las asociaciones de los demás, que posibilitarían el retorno de lo reprimido en boca de otro. El discurso de los demás, así como esta primera visita que confronta las fantasías, las expectativas en relación al deseo de uno, moviliza ciertos mecanismos de defensa como la negación y la escisión. Esto incluye a su vez, la oposición que se da a las interpretaciones del supervisor (nuevo atentado contra el ritmo grupal):

C- ¿Cómo la ligas con tu mamá?

G- No la ligo, mi madre es chiquita, un tanto agresiva pero no con voz de mando.

C- No se vayan con el mando. ¿Controla? ¿Manipula?

G- No sé a quién.

C- A ti. No sabes quién es tu mamá.

Permaneciendo en el núcleo familiar, negamos nuestra sexualidad, escondemos y tapamos las pulsiones que se movilizan a pesar, o mejor dicho, gracias al dolor que producen. Se vislumbra cierta dinámica de inhibición en el grupo de investigadores, que tendrá ecos claros en la comunidad.

La sexualidad infantilizada, pegados al nido materno sacrifica el propio deseo por gratificaciones de segunda mano (buscar un soporte emocional que apuntale la propia vida).

G- Si, salí harta, me dolía la espalda.

C- ¿De la nalga?

G- Del cóccix.

C- De las nalgas, te metiste las nalgas que no te fueran a dar nada. Esto si es genial.

G- Yo salí con cólico.

C- ¿Cólico de qué?

G- Menstrual.

C- Todas apretadas.

Sesión 3

Hablar mucho de si mismo es también un medio de ocultarse.

Nietzsche.

Cállate y escucha

Los investigadores proseguimos en nuestra conducta defensiva en relación a la construcción grupal. Justo al inicio de esta sesión, aparece la agresión que no es ligazón sino distancia hacia los demás miembros:

G- Así nos vamos a dormir

C- Aquí no hay mami que les haga la tarea.

El otro habla y uno pone distancia con mecanismos de defensa omnipotentes “yo no soy como ustedes” y se desmarca uno, arremete al otro de manera pasiva, sin comprometerse con la agresión. Al dificultarse la construcción grupal se complica la

entrada a la comunidad puesto que supervisión de grupo y visitas comunitarias son situaciones homólogas. Como vasos comunicantes, psicocomunidad es conocer a un grupo reflejado en otro grupo.

Esta sesión gira en torno a la pregunta: ¿cómo sostenerse frente al otro en la escucha? La tentación primera está marcada por el impulso de hacer preguntas para así tapar el ritmo del otro, y no escucharse a ese ritmo aparentemente ajeno:

G-No venimos a quitarle su tiempo, no, espera, regresa y vuelve a preguntar “¿Qué te contesto?”, le repito “No vengo a preguntar” Me dice: “tengo problemas con mi esposo, mi hija está bien”. ¿Me puede hablar de su hija? No. Con ella no tengo problemas, es con mi esposo.

G-Que tiene problemas con las mujeres, que se lleva solo con los hombres, porque las mujeres son unas víboras y si la buscan la encuentran. Le pregunto si es muy agresiva, me dice que no, que sólo dice lo que piensa y le dicen que es muy ofensiva. Le pregunto como se lleva con su mamá, me dice que no muy bien, la mamá sale con una silla para lavar las ventanas por fuera. Cuando termina le dice de manera muy seca que meta la silla.

Las preguntas pretenden ayudar a desbloquear al entrevistado, pero solo logran romper el ritmo, el vínculo que se va estableciendo, es invadir su propia melodía de manera impertinente, desafinándola. Romper el ritmo es como engaño, como aparentar que te importa y que estás escuchando cuando lo que se moviliza son los mecanismos de defensa y el rechazo mutuo. Dejar fluir la entrevista es poder sostenerse en ese lugar donde las diferencias no son infranqueables; es permitirse ser tocado por el otro desde los afectos. Solo en esa medida se puede establecer una relación transferencial y contratransferencial que abre el intercambio simbólico e inconsciente.

No hay otra manera de aprender a escuchar que escuchando, ponerse en juego en el espacio de vínculo con ese otro desconocido, sostenerse en ese lugar donde nos coloca el otro, incluso tolerar la validación que hace el otro de uno como profesional de la escucha.

Son ejemplos de nuestra torpeza y miedo evidente las frases introductorias:

G-Me presento, le digo que es proyecto de Psicología y venimos a aprender de ustedes, de su cotidianidad, la señora me pregunta “que te respondo”, no hábleme de su cotidianidad. ¿Qué te cuento?

El establecimiento del encuadre tratando de dar la menor información posible sobre la presencia en la comunidad, pone en evidencia las dificultades que conlleva la validación del psicólogo como profesional.

*G-¿Va usted a estar viniendo? Si pero cuando usted pueda atenderme. En eso llega su esposo, un señor bajito, regordete, sigo hablando y me dice, no escuchaste, ahí viene mi esposo, el llega muy especial, se pone en la puerta y me dice...
Le respondo: venimos a platicar con ustedes, ¿Qué te tengo que decir? No, nada especial, pero si usted se siente invadido o molestado no. Contesta: no tengo tiempo, trabajo en el microbús, dice, es que no tengo tiempo ahora. No, cuando usted pueda. La señora ya estaba molesta y me despedí.*

Tal como si se tratara de un ruego, los investigadores intentan establecer un vínculo bajo una base de dependencia y compasión. Nos atemoriza la idea de sentirnos rechazados y agredidos por la comunidad. Se juega la seducción del desvalimiento donde se pone de manifiesto el estado regresivo de los investigadores clamando por atención. La comunidad lee a los psicólogos sin que lo podamos manejar todavía, colocándonos sin chistar en la silla del bebé.

G-¿Va a abrir su bufete? No soy abogada, soy psicóloga, Ah, si, los psicólogos necesitan experiencia. Después sacan cuatro sillas, primero me ponen a mi la silla pero de bebé y me llamó la atención.

Aparecen los primeros relatos de abandono, con algunos síntomas de neurosis traumática como la labilidad emocional reflejada en la propensión al llanto, pero sin una representación muy definida.

G-Tengo una vida de mucho sufrimiento y ya no quiero sufrir, pero pregúntame. Me quedé callada y ella siguió. Me lastimé la pierna y ya no pude trabajar; puse la tienda para poder sostener el chiquerito. Que tenía a sus hijos y su esposo, pero que no le gustaba recordar. Tenía los ojos llorosos, empezó con un soliloquio sobre que no le gustaba recordar. Habla de su hija que se fue a EU a los 18 años y no la volvió a ver, que tenía un nieto de 12 años que su hija abandonó y ella lo ayuda para la escuela.

Mientras que los investigadores niegan esta carga afectiva a través de un manejo poco sutil del dialogo que invariablemente provoca una reacción en los sujetos, nos cerramos las puertas mutuamente, aun cuando la comunidad muestra una necesidad genuina de comunicarse.

G-Sabes tengo que salir a cobrar una tanda y ya no puedo seguir.

“Vuelvo la semana que entra”, “Si, si”, y me dice estoy muy nerviosa y me pica el cuerpo, ¿qué será? ¿el estrés? No se, es su cuerpo y usted sabrá mejor, me despedí y me salí.

C-Tampoco está tan difícil la entrada, están anhelantes de hablar.

Sesión 4

*Sin duda mentimos con la boca;
pero con la jeta que ponemos al mentir continuamos diciendo la verdad.*

Nietzsche.

La voz del cuerpo: empieza el dialogo inconsciente

En esta visita la mayoría de los investigadores repetimos las mismas puertas. Sin embargo el grupo llegó tarde lo cual puso de manifiesto la relación con la comunidad, que los esperaba anhelante. Ante esa demanda de afecto, los investigadores intentan movilizar recursos para sostener el vínculo. Sin embargo, por la dimensión imaginaria, los entrevistadores devenimos entrevistados; como brujos, los pobladores leen a los psicólogos con sus carencias:

C- ¿Qué pasó?

G- Hace 8 días, me fue bien, llegamos 15 minutos tarde y nos lo echaron en cara, esta chava de 18 años me dijo que pensó que no iba a llegar. ¿Por qué?

C- ¿Todavía le echas brava? ¿Que te importa?

G- No, es que quería saber.

C- Escúchate, discúlpate porque llegas tarde. Si lo quieres hacer socialito.

G- Ella pensó que ya no iba a ir.

C- Ve todo lo que hay atrás de eso, si no se tapa.

G-Sale un señor que me asusta con pinta de rufián. Me pide la credencial, la olvidé y el me señala que es lo elemental, compañero. Muy agresivo.

Percibimos a la comunidad como agresiva cuando en realidad desea vincularse. Esto no tiene que ver con la población sino con los fantasmas de abandono, no validación, etc. que atrapan a los investigadores. No hay diferenciación entre lo que viene de nosotros y lo que se origina en la colonia. Estos contenidos indiferenciados, valga decir, no elaborados, devienen enganche, tal como si de una afrenta personal se tratará, o bien, como seducción. Paradójicamente este es un despliegue defensivo que no busca hacer vínculo, solo produce lejanía:

C- ¿Te calienta?

G- Sí, me siento atraído.

C- Las carencias enganchan y calientan, la soledad calienta, ¿no te has dado cuenta? ¿Como te calienta?

G- En el principio en el interés.

C- En el cuerpo ¿donde lo sientes?

G- ...

C- ¿Te chiveas con la sexualidad?

G- Sí.

Los investigadores se contienen por una camisa de fuerza mental. Esto es consecuencia del miedo que despierta perdernos ante lo sexual, hacernos cargo de la calentura en el cuerpo y de nuestro deseo. Esta camisa de fuerza es la manera más común de no comprometerse, de avergonzarse por sus propios pensamientos, de defenderse de la mirada intrusiva del otro:

C- ¿Te vio vieja?

G- Sí.

C- ¿Qué sentiste?

G- Le pregunté su edad.

C- Caíste. ¿Cuántos años tienes?

G- Cambió de tema.

C- Igual que tu.

El deseo que está en juego al ir a la comunidad, aparece como murmullo a través de las sesiones de supervisión, y se suele tapar con el fantasma o las fantasías de ayuda y de escucha que circulan a través de la cantidad de preguntas que necesitamos hacer los psicólogos para llevar a cabo la entrevista.

Las interpretaciones en el espacio de supervisión alertan esos deseos apenas susurrados. Deseos bien callados porque traen miedo y confrontan con la angustia de separación de la madre y de la pérdida de ese mundo cómodo donde ésta figura es responsable de uno. Solo en la medida en que podamos liberarnos de esas barreras podremos escuchar al otro desde otro lugar, que no sea del juicio externo. ¿Como puedes escuchar si no te dejas ver? La percepción de la acción se vive con miedo, el riesgo que implica el compromiso paraliza la mente y el cuerpo: el camino regio a la depresión, a la conmiseración, a la queja por la leche derramada:

C- El común denominador del grupo es el susto, están viendo moros con tranchetes, se proyectan los fantasmas como grupo y se coloca en la comunidad. Te coge y se tapa todo.

Empieza el dialogo inconsciente en dos sentidos: en un sentido dinámico, aparece una comunicación que va mas allá de las palabras, casi adivinado; y en un sentido descriptivo ya que tanto la comunidad como los investigadores aun no reconocen lo que circula entre ellos. El hacerse cargo de la dinámica de la transferencia y contratransferencia solo es posible gracias a la aceptación de las interpretaciones hechas por el supervisor en el espacio de la supervisión. Entonces las visitas a la comunidad no son una repetición sino una construcción de vínculo donde se podrá trabajar y elaborar en la medida de lo posible los materiales de ambos grupos.

Sesión 5

*Cómo puedo pagar que me quieran a mí
por todas mis canciones,
ya me puse a pensar y no alcanzo a cubrir
tan lindas intenciones.*

*He ganado dinero para comprar un mundo
más bonito que el nuestro,
pero todo lo aviento porque quiero morirme
como muere mi pueblo.*

José Alfredo Jiménez. Gracias.

El tesoro de la sexualidad se paga con la muerte.

Se presentan nuevamente las conductas y el discurso devaluado de los investigadores al encontrarnos en contacto con la comunidad:

G- Me da miedo que me rechacen, después de cuatro puertas cerradas una señora pensó que si me iba a aceptar pero me di cuenta que mi actitud fue diferente “écheme la mano, ayúdeme, estoy haciendo un trabajo para la escuela”.

C- ¿Cuántos años tenía la señora?

G- Como 60. Me habló de su hijo que esta en una universidad privada, que es muy difícil.

C- Claro tú vas a la pública.

G- Me sentí loser, perdedor.

C- Te identificaste con ella, ¿por qué perdedor?

Esta actitud depauperada esconde tras de si el miedo al compromiso implícito al sabernos profesional, al arriesgarnos ante la escucha de otro. Esta dificultad del grupo de investigadores en la escucha se presenta bajo otras formas defensivas, como la sensación de tedio que aparece ante la articulación de la relación con la comunidad, justo antes de recibir una elaboración importante:

G- Después de diez minutos se hizo aburrida la entrevista. Me preguntó cuando acababa, le contesté que en noviembre. Le pregunté por su pensión y la hija le dice, cuéntele madre cuéntele, pero no contesta se hace un silencio y pienso que ya se acabó. Los niños me dicen que porque no voy a ver a sus primos, que en su casa hay fantasmas. Les digo que no porque a mi me da miedo. Y la señora empieza a hablar de los muertos de su pueblo de Guerrero, sentí que estaban imbuidas en los tesoros, los muertos y así todo cambió. Se arrebataban la palabra.

A pesar de sentir que los investigadores todavía no oímos a la comunidad, en esta sesión se logra un intercambio afectivo intenso. Se traslapan los sentimientos de la comunidad y de los investigadores, se comparten fantasmas e inhibición. En ambos grupos aparece esta idea de la sexualidad como portadora de muerte:

C- ¿Qué será el tesoro?

G- La historia, el origen.

C- La sexualidad ligada con la muerte, ya llegaste tú de tesorito.

G- No la vi.

C- Peligroso, el tesorito no te vayas a morir.

Los dos grupos tienden a defenderse con la inmovilidad al estar frente al miedo del compromiso y del deseo. El miedo y la comodidad se disfrazan de desesperanza, la idea es

no esperar nada por estar guarecido. Las visitas mutuas alertan esos deseos, despiertan las pulsiones pero parece que ninguno de los dos grupos sabe que hacer con ellas.

G- Mi sentimiento de que no me abrían, checó con lo que me dijo la señora.

C- Todo está afuera no adentro, pinche fantasma y te la crees.

G- Si y pienso que está de la chingada, para que.

C- Para que te mueves, escondido tu tesoro.

El eros nos moviliza, la tensión no puede ser sino desagradable pero permite la dirección hacia un objeto, originando el vínculo y el compromiso. Es por la presencia de neurosis traumática cuyo origen está en las pérdidas, que la pulsión no puede ser escuchada por remitir al temor a la desestructura, a la invasión del yo. Psicocomunidad trataría de saber de esta pulsión, de escucharla o de ponerla en palabra.

G-Encontré al primer señor como de 65 años, muy tieso, cara contraída, lo primero que me contesta es que no tiene palabras. Su mirada era evasiva, sentí una tristeza profunda en él.

Sesión 6



Salir es peligroso: quédate. (La agresión encubierta)

Aparece un cambio en la percepción de la distancia de los investigadores con la comunidad y con nuestras resistencias a las interpretaciones del supervisor. Intentamos relacionar esas puertas de San Agustín con nuestras propias puertas internas, buscando ligar lo escuchado con las experiencias de vida, acortando la brecha, creando relaciones entre la comunidad y el grupo, así como en el seno mismo del grupo:

G- Fue una descripción llena de colores donde yo me quería quedar más tiempo. Después me di cuenta que fue una necesidad interna. Ese radar de la madre sintiéndome a gusto.

C- ¿Te impacta mucho la golpiza?

G. Si, pero no la de San Agustín sino de mi padre a mi madre.

C- ¿Qué sentías? Te lo revivió esto.

C- Ya te golpearon.

G- Si.

C- ¿Quién?

G- Mi cuñado.

C- Ay caray.

A pesar de lo anterior, los investigadores seguimos frenados, por el miedo a involucrarnos de cuerpo y alma con el vínculo que se establece a través de las transferencias. Rememorar o asociar experiencias pasadas con los relatos escuchados y compartidos, significa todavía desvalimiento e indefensión. Esto de ponernos en las manos de otro, del analista o supervisor en este caso, y que a la vez el otro de la comunidad se ponga en nuestras manos, representa un riesgo psíquico, un salto que está obstaculizado por las defensas, por el discurso controlado y medido:

G-Me dice para que quieres ver como se vive aquí, no ves que esto es horrible, que no ves, me dice muy agresiva.

C- ¿Por qué agresiva?

G- Por el tono.

C- Es la rabia con ella.

G-El llamó mucho la atención, la desconfianza de los vecinos.

C- Y ¿tú no desconfías?

G- Si.

C-En general como grupo están frenados, se sueltan y se les dejan ir encima.

El miedo a los afectos, a mostrarlos se conecta con el temor a desbordarse, a quedar arrollado o quebrado, a la desestructuración, a la locura. Todavía nos cuesta soltar, brindar y recibir ternura (y por ende a la comunidad), porque solo es posible en la medida en que uno pueda bajar la guardia. Mostrarse tal cual es, sin caretas, sin pose, sin defenderse con lo externo para justificar la no acción o el miedo:

G- Sí, todo es terrible dijo, a todo el mundo le pegan, o lo matan. Vivo aquí hace 2 años porque donde estaba la renta la subieron. No quiero vivir aquí pero no puedo, tengo 2

hijos de 2 y 3 años. Por eso no me puedo ir de la casa. Ella sola dice todo. Mi marido es el único que trabaja y no me puedo ir.

G- Si, la primera vez que fui, todos están como muérganos. Me pasaron con toda la familia. La menor es odontóloga.

C- Llama la atención, estudiar y no salen de ahí.

G- Si, y maquilan cosas.

No se enfrentan directamente los problemas, se delegan los derechos a los semejantes, a la comunidad como un ente indiferenciado. Se acepta con mucha facilidad el estado catastrófico actual, y cuando se desea cambiarlo, se emprenden intentos torpes que parecen buscar el fracaso como a propósito. No se alcanza todavía una dimensión social o grupal que entienda a la colectividad como fortaleza y vector de cambio, pues los sujetos quedan atrapados en un contexto familiar que en cierto sentido sigue siendo infantil, a pesar de la edad.

Sesión 7

*Con dinero y sin dinero
hago siempre lo que quiero
y mi palabra es la ley.
No tengo trono ni reina,
ni nadie que me comprenda,
pero sigo siendo el rey.*

José Alfredo Jiménez. El rey.

Estando de arrimado, creyéndose el patrón

Esta sesión gira desde la alerta del supervisor al grupo, apelando a la interdiscursividad, logra impulsar un discurso que es de todos nosotros y al cual todos aportamos. Las asociaciones entonces, circulan entre los miembros del grupo como si fueran de uno mismo. Así se logra la sorpresa del otro, su aceptación y la posibilidad de otra escucha:

C- A ver hablen. Uno habla y ponen distancia, se quedan callados, se pierde el ritmo. No es grupal. Lo que dice uno es del grupo. Checa o no checa.

G- No quiero hablar porque sería redundar.

C- Redunda.

Lo que surge entonces de esas asociaciones múltiples y cruzadas es una fantasía de salvación, donde el investigador se coloca como custodio de la familia. Esto encubre el lado infantil e inhibido del grupo. De la misma manera como lo encontramos en la comunidad, los investigadores mostramos un discurso negador, invirtiendo los roles para no reconocer nuestra inacción y desvalimiento.

G- Además es como estar de vigilante.

C- ¿Te checa a ti?

G- Si, porque yo también pienso quien va a atender la tienda.

C- Que padre como la voltean. La familia depende de ustedes.

C- ¿Cuánto ganas?

G- 800 pesos.

C- No alcanza ¿verdad?

G- No.

C- También haces caprichos.

G- Si, por la comida, no me gusta el huevo.

C- Como si hubiera una queja porque no hay más. Por eso San Agustín les cuesta tanto. Pero con la clientela privada es igual.

Detrás del berrinche por la comida, se escenifican la envidia, las carencias propias y la falta de dinero que la comunidad no deja de recordarnos a todos. Es una manera de no querer saberse pobre, limitado. La queja tapa la desesperanza, y focaliza la mirada hacia los atributos que se envidian en el otro, descalificándolo o idealizándolo. Ellos, los otros, son los consentidos por estar en supuestas circunstancias más favorables. Es culpa del destino, del abandono, de las circunstancias sociales adversas “andar de jodido”. Los vasos comunicantes entre grupo y comunidad reflejan estos contenidos compartidos.

G- A mí cada vez se me hace más difícil ir cada sábado.

C- Ah, pues si, vives también con mami.

G- Si.

C- Haces pancho con sabanitas calientitas.

G- Si ayer hice un mega pancho.

C- Es mi grupo “bombón”, disfrazados de psicoanalistas.

Justamente el proyecto trabaja el reconocimiento, la aceptación de las semejanzas y las diferencias. No se trata de homologarnos a la comunidad, pero si de articular las diferencias en relación con las semejanzas, lo que permite ganar perspectiva. Somos parte de lo mismo

en el sentido de que todos tenemos carencias propias que nos aniquilan la voluntad de cambio.

Es pensarse no listo para ocupar la butaca grande, pero articulando un discurso de excusas para justificar el hecho de no estar ahí, dando pretextos para no hacerse cargo de las responsabilidades.

¿En qué momento dejaremos de jugar a ser psicoanalistas, o solo jugar a que somos responsables?

C- Y la pobreza. Tampoco están cuando se necesita.

G- Si, me quedé a dormir y no me di cuenta que entró la enfermera a sacarle sangre. También mi mamá me pide que no los abandone.

C- Lo que te molesta es la pobreza.

Solo en la medida que se reconoce en el espacio analítico la envidia y por ende la falta, podremos empezar a movilizarnos. El peligro es caer en la racionalización u otros mecanismos de defensa como la proyección.

Esto implica asumir las cuotas de dolor y angustia que la elaboración conlleva. Uno sin duda puede quedarse en la fase de reconocimiento de la problemática vital sin que este produzca un cambio en el devenir del propio destino.

Sesión 8



Ahogado por el mito familiar.

Estamos a la mitad del proyecto y el grupo se ha integrado de tal modo que ya no es tan fácil esconderse en discursos paralelos. El tema del ahogo cruza a los dos grupos, como algo que une investigadores y comunidad. Se abren las puertas de lo interno, a pesar de actitudes todavía negadoras:

G- A las tostadas de pata no le entré. Tuve diarrea.

C- Tú tienes ahogado el colón.

G- No, irritado.

C- Ahogado de bacterias, llámese caca.

C- ¿Tú eres moreno?

G- Si.

C- ¿Te jode?

G- No.

C- ¿Todos? ¿Yo también? ¿Judith?

G- No.

C- El América versus el Atlante. ¿Aquí también se diferencia el grupo entre el América y el Atlante?

G- Si, en algunas cosas.

El tema de la envidia cruza el grupo de manera todavía solapada, temeroso de la agresión, se la traga junto con las tostadas de pata. Esto también da cuenta de la envidia que despertamos los propios investigadores en la comunidad. Así como descubrimos que los marginados no son los de la televisión o del periódico (en relación a las fantasías previas que teníamos de ellos), la gente de la comunidad también se irá dando cuenta que los niños fresas, las caritas bonitas no son invulnerables ni inaccesibles. Acortar la distancia entre los del América y los del Atlante permitirá reducir la distancia entre los investigadores y la comunidad.

La maldición de sentirse inferior, sea como marginal, sea como negro o indio, sea como moreno, sea como pobre o descastado, sea como estudiante o profesional, sea por naco e ignorante, es un rasgo defensivo que busca la protección en el aislamiento y que se articula desde el mito familiar.

C- ¿Naciste ahogada? ¿Qué te ahoga?

G- El mito familiar porque nunca me lo ha contado mi mamá.

El mito familiar origina el ahogo en el sentido que se queda estancado adentro. No basta resolver las carencias en la imagen, en el juego farol de las poses que pueden ponerse en la Hummer o en un título universitario, pero que dejan sin resolver la propia descalificación que nace de adentro.

C- El América versus el Atlante. ¿Aquí también se diferencia el grupo entre el América y el Atlante?

G- Si, en algunas cosas.

C- A ver sopla.

G- Diferencias familiares, económicas. Por ejemplo salimos y vamos a comer. Si o no algunos por el dinero no pueden.

La ambición resulta demasiado conflictiva, solo se queda en palabras vacías y buenas intenciones, como en las ganas de la comunidad de no estar ahí, de salir de esa colonia, de disculparse por vivir en esas calles; o en la de los investigadores de pretender ser psicoanalista sin renunciar a lo bombón.

Simplemente no se cuestiona el mito y se hereda de padres a hijos. Tal como pasa con un secreto a voces, nadie habla de eso pero todo el mundo lo sabe. Son los fantasmas de los que habla el supervisor, como si de un espíritu chocarrero se tratara, no puede exorcizarse sin la palabra, justo por esa razón es tan eficaz en dirigir las conductas. De este modo se justifica la envidia, buscando pretextos y objetos externos para justificar los afectos penosos no elaborados:

C- No entiendo porque te chiveas.

G- No, me llama la atención como las va oliendo usted.

G- Mis fantasmas serán, hay que trabajar con todo y fantasmas.

G- (Risas)

C- Que bueno que no me oyeron.

G-Mi abuela fue a comer y no me quiso saludar porque venía yo llegando del campito. Me dijo que me subiera a bañar. Me enoje y no me bañe y me senté pegadita a ella.

C- Ya dio la receta para quitarse el ahogo. El baño...

La receta para curar el ahogo pasa por el baño pues en éste se agudiza la intimidad, la no comunicación y permite además el sostenimiento de la imagen porque retira la mugre,

peina los pelos rebeldes, arregla la descompostura del rostro ante ese espejo. Eso es el reemplazo baladí para la simbolización que implica sostenerse en un espacio con un otro sin ocultar la propia mierda y los propios fantasmas. El investigador no renuncia a su identidad ni a su origen. No se funde con la comunidad, no se vuelve uno más de ahí sino que aprendemos a reconocer las diferencias y semejanzas:

C- ¿Cuál es el problema de decir gracias ya desayuné. Si no te vuelves uno más y no trabajando. Así te chupaste la agresión.

Sesión 9

¿Si nos fuera posible abandonar voluntariamente la nada de la apatía por el dinamismo del remordimiento!

Cioran.

Ya no estamos jugando: psicoanalista bombón.

Esta sesión lleva cruzado el tema de la valoración que hace la comunidad de nosotros, los investigadores. Esto es un problema porque no salimos todavía de la ambivalencia, queremos zafarnos de la falda de mamá pero ansiamos y aborrecemos a la vez la protección materna.

C- ¿Por qué te sacas de madre? Como que este no eres tu, el sentirte valorado.

G- No se.

C- Te valoran y sales corriendo, este no soy yo. No estas en primero, tienes experiencia. Te pone a su hijo, quieres más valoración.

G- No, me pesa.

C- Es de lo que te quejas. ¿Checa con los demás? Siguen siendo los del primer día. Estas para ser hijo de mami, no el papa.

La frase del supervisor “te sacan de madre”, reviste un doble sentido, ya que por un lado no aguantamos que nos coloquen en el lugar del profesional y por otro lado nos sacan de la madre, o sea que al colocarnos como psicoanalistas nos obligan a enfrentar el miedo y superar la dependencia maternal.

Para no salirse de madre, los sujetos se inventan roles que no les corresponden, que no son capaces de llenar, con tal de inventarse obligaciones y así perpetuar la dependencia:

C- ¿Y porque hacer tanto problema de que tu hermana se vaya de farra?

G- Porque llega borracha, drogada, desmadró su coche y tiene 30 años y no 15.

C- Esta como niña haciendo berrinche para llamar la atención. Te sientes el responsable y por otro lado ahí comes. La factura que pagas es muy alta. Te vas a enloquecer. Si le gusta la parranda a los 30, ¿quien la cambia?

G- Que a mi me preocupa.

C- Una cosa es preocuparse, otra ser responsable.

Este proceso oculta la problemática del sujeto porque se esconde frente a la problemática del otro y se posiciona como salvador de algo o de alguien:

C- ¿Te dieron calambres cuando te tiran el perro?

G- Si, porque me metí a estudiar psicología porque un amigo intentó suicidarse y así el ser psicólogo me hace sentir salvador.

C- Aguas que los salvadores terminan crucificados. ¿Sigues muy comodito con tu mamá?

El salvador pegado a la falda de mami no puede lograr conectarse con sus afectos porque tiende una muralla que le impide tocar y ser tocado. La comunidad llega con demandas que nos sobrepasan a los investigadores quienes seguimos de bombón, imagen que ilustra nuestra sexualidad infantil que no toma partido y opta por la comodidad, el miedo a salir y abrirse camino:

C- Si claro, mugrosos hombres, al noviecito lo manipulas y al señor llorando no, porque te suelta su sexualidad.

G- No fue sexual.

C- Que se abra, no es sexual....Hasta donde quieras, suelta. ¿Porque tanto miedo a los hombres?

G- No, es miedo al reconocimiento.

C- Que sientas miedo a ser mujer es tu problema, ya no eres una niña. Que haces con tu mujer, la escondes. ¿Que te da miedo? ¿Que el señor se suelte llorando?

La sexualidad es la única manera de integrar los afectos, a través de un vínculo genuino con el semejante. Va más allá de la mera función reproductiva limitada a las funciones de los órganos genitales.

La gente de la comunidad se abre, muestra cuerpo, alma, sexualidad, e inmediatamente esto nos provoca temor, huida. Flota el fantasma, producto del temor de vernos desbordados por los afectos, pensamos que abrirnos implica debilidad. La inhibición de la sexualidad funciona como un muro de defensa:

C- ¿Has tenido vida sexual?

G- Si.

C- ¿Con quién?

G- Con mi novia y con la anterior.

C- ¿Te fijas como te cierras? Mejor di que no quieres hablar de eso. Era sexualidad o era solo un piquete de repente. Y se te lanza una de ahí con mil broncas y por supuesto te para de manos. Es para todos, se fijan como se cierran. Al llegar ahí, la gente si tiene demandas. ¿Que piensan? Denle vuelta.

C- Que es el análisis si no tocas cuerpo. Vale....tocaste cuerpo con un viejo, tocaste alma, ya no se vio viejo, te abrió en 2.

Tocar cuerpo es permitirse sentir los afectos, propios y ajenos. Implica un movimiento de apertura donde el que se abre aprende de sí y de su dolor. Inaugura una ventana distinta al mundo.

Sesión 10

*From my womb to my tomb
I guess I'll always be a child
Well some people try and treat me like a man
Yeah some people try and treat me like a man
Weel I guess they just don't understand
Well some people try and treat me like a man
They think I know shit
But that's just it
I'm a child*

I Feel Just Like a Child. Devendra Banhart

Mami o psicoanálisis

En esta segunda mitad de las sesiones vemos como los temas se van repitiendo de manera cada vez más clara. En ambos grupos existe el desafío de salirse de casa. En el

caso de los investigadores aparece la elección entre el trabajo y la comodidad familiar encarnada en la madre:

C- ¿Por qué te devalúas?

G- (Llora) Porque tengo que saber ya. No se....

C- Como que tu mamá te dice a que te dediques, teniéndote bajo su falda en el consultorio con ella. Tu definición sería: sigo con mi mamá o me salgo de ahí y eso si tiene que ver con el grupo.

El deseo de hacerse psicoanalista que a penas nos atrevemos a susurrar en el espacio de supervisión, no es compatible con la relación infantil hacia los objetos parentales.

Más allá de lo concreto que implica salirse de casa, este acto ilustra la independencia emocional y la capacidad de encarar las responsabilidades de la vida adulta. Es también compromiso con el propio deseo, con todo y enojo y calenturas. Ya no se trata de jugar a soñar lo que se quiere hacer de grande sino poner en práctica directa los afectos y las motivaciones inconscientes:

G- A mi me pasa igual, termino la carrera y me pongo triste, me costó trabajo pensar lo que quería. Este grupo me ayudó para no estar en el no hacer nada. Tienes que conseguir trabajo, tienes que salir de casa. No tengo energía para todo, tengo que ir de uno en uno. Este grupo me ha dejado el simbolizar el sentimiento de porque tiendo a ser agresivo para tapar mi tristeza. Devaluado y no. Da mucho temor saber que a pesar de la historia familiar uno puede salir adelante.

G- Allá con la señora Patricia, cuando quiero regresarle algo, no puedo. Ella sigue.

C- Que no es así. Yo les digo ya dejen a sus mamás, con lo que implica. Que no es así, estar con su mamá, creen que compagina con este trabajo. "Mami" es la persona que se responsabiliza emocionalmente de uno.

Nuestras limitaciones nos impiden comprender los movimientos subyacentes de la comunidad. Articular una devolución depende de la propia capacidad del investigador para conocerse a sí mismo.

Esta dependencia infantil en la comunidad se ve en la misma dificultad de dejar la casa materna en la colonia marginada a pesar de sus logros académicos y económicos. Es

más fácil construir un piso más a la casa que cortar dignamente el cordón umbilical. Para hacerlo, hace falta un trabajo de simbolización que el supervisor “*saca con tirabuzón*” de los investigadores.

Pesa sobre ambos grupos una suerte de maldición (a la manera de *El ángel exterminador* de Luis Buñuel) que les impide salir. Justificamos esta permanencia con argumentos de lealtad, solidaridad familiar, hacerse cargo de los padres cuando a fin de cuenta ellos se siguen haciendo cargo de los hijos eternos, emocional y económicamente.

Sesión 11

*Matizar, aceptar lo trágico sin buscar culpables,
son prendas muy altas de lo civilizado.
Frente a esto se alza el bárbaro placer de hallar
culpables, la orgía delirante del chivo expiatorio
en que se complacen los mediocres.*

Hugo Hiriart.

Envidiando simulo pagar el precio del agobio

El supervisor vuelve a tomar el tema de la salida del hogar, el cual entiende, por lo que representa, como un acto de responsabilidad con uno mismo. Esto implica cambiar la actitud egoísta, en la cual se obtienen beneficios de los otros pero sin reparar en sus necesidades:

C- Hay algunos que se quedan ahí, hasta de viejitos, ahí te puedes quedar. Manejas el tiempo como si la adolescencia fuera eterna. ¿Qué vas a hacer tú? ¿Te vas a quedar en limbolandia?

C- ¿Por qué te pesa? Estás perdido en quedarte los fines de semana con la familia. En curso de posgrado tienes que desligarte. ¿Quién te pesa? O estudias o no la haces. No digo que hagan eso, pero si es parte de la definición. No es colocar una ambición que se dé mágicamente. Llevan dos meses y ya están viendo que no hay diferenciación.

Esa actitud tiene su precio y la factura es la renuncia a los propios deseos, la inercia ante el mundo, ingratitud hacia los demás, incapacidad para saberse en falta, negación de

la dependencia, creencia de ser salvador aunque los gobierne el miedo, devaluación como escudo contra el compromiso. La depresión se liga con la pereza, que es una manifestación de la pulsión de muerte, en el sentido que destroza la tensión mientras las aspiraciones se reducen:

G- No, lo fundamental es terminar la carrera.

C- La competencia es dura, no es tener la mesa puesta.

G- Busco chamba y no encuentro porque debo dos materias todavía.

C- Ya resientes la huevonería. En relación a la comunidad encuentras tus espejos.

C- Hay muchas formas de quedarse bajo la falda de la mamá. La fantasía de muerte, acaso no es la de quedarse ahí bajo las faldas de mamá. Hay que aprender a lidiar con la calle. ¿Por qué hay impulsos de muerte en esos lugares? Ahí están, se quedan, otros más broncos se las juegan y se van al otro lado.

En la comunidad, también se quedan ahí, resentidos por el abandono de los que se atrevieron a marcharse porque muchos se van, dejando en la estacada a los hijos o a los familiares. El olvido y el silencio a la distancia no son sino repeticiones de la marca de un trauma. Hay un engaño, una construcción falsa de la independencia ya que no implica elaboración ni reflexión, no se repara el pasado. El trauma volverá a surgir a pesar de los esfuerzos por callarlo y salirse de él (en forma de actos agresivos, autodestructivos, depresivos y negadores). La pulsión de muerte aparece en ese retorno de lo no ligado.

Paralelamente aparece la idealización como agresión solapada, como una forma de no hacerse cargo del vínculo. Las interpretaciones del supervisor son cada vez más agudas, en el sentido de que fomentan la regresión. Esto hace que los investigadores vayamos bajando las defensas y reaccionemos con lo primero que tenemos a mano, más cerca de los procesos primarios, que revelan nuestra dinámica pulsional:

C- Mi sensación es que llegas tarde, no vienes, te pones atrás. ¿Me captas que le juegas al invisible o me das el avión? No es concreto, es intangible. ¿Y a ti?

G- ¿Conmigo? ¿Por qué? ...Me da miedo lo que tenga que decir.

C- ¿Que me colocas como Dios?

G- No, pero si me importa.

C- Abajo, ¿no está la agresión?

G- No, más bien envidia.

La envidia hace que le echemos la culpa a las circunstancias, a lo de afuera y olvidamos lo de adentro. La envidia es también una manera pasiva de agredir, como una descarga infantil que alivia la tensión. No moviliza la confrontación, no es una agresión que compromete. Es una manera de desviar la tensión, no mirar lo interno y de justificar la propia inacción, la mediocridad.

Sesión 12



Que no te coja la envidia

Esta sesión es particularmente incisiva, no es casualidad que el final del proyecto se acerque. El supervisor no nos permite dar pasos de costado; nos compromete con los temas de envidia y agresión que aparecen a lo largo de toda la sesión. A través de la figura de la observadora moviliza la relación problemática con la madre. Aparecen dos vertientes de ésta, una que se relaciona con espiar en el interior del objeto madre, adivinar sus estados de ánimo anticipándolos, y en otra aparece el tema de la idealización. El objeto despierta ternura pero su figura queda ligada a las incógnitas, que prevalecen por el miedo a preguntar. De tan bueno, el objeto queda a distancia, que por su naturaleza divina es casi inaccesible. Queda entonces escindido. Desde lo coloquial del discurso de las interpretaciones, se evidencian dinámicas psíquicas muy arcaicas:

C- ¿La vives de mamá?

G- Si podría ser por la ternura. Pero a la vez distancia por el porte, la manera de vestirse, muy cuidada pero distante.

C- ¿No es elegante para ti?

G- Son dos cosas, una externa como los arreglos y otra es lo del porte.

C- ¿Te cae bien?

G- Si.

C- Claro todos si, como es guapa. ¿Y a ti?

G- Si a toda madre, pero quisiera saber lo que escribe de mí.

C- Si esculcar. Tienes cara de que te gusta espiar. ¿Y tú?

G- Yo no la siento como persecutoria, al revés, es un elemento del grupo y es reconfortante.

C- Como la primera vez que vinimos. ¿Dónde está la mamá? Ahí se colocan cosas. ¿Y tú?

G- Me da curiosidad lo que escribe.

C- Te quisieras meter en ella.

G- Si.

G- Justo lo que dice, es la curiosidad de saber de ella, es el pensar si mi mamá esta enojada o no conmigo, eso lo pongo en ella.

La envidia corroe al objeto y al yo, lleva la marca de la desesperación porque se llega a creer que no se podrá nunca beneficiar de ese objeto bueno y se vuelve persecutorio porque frente a la destrucción que provoca la envidia se teme la venganza, la retaliación. Esto abre la puerta a la culpa que paraliza e inhibe.

Ante las continuas decepciones del objeto, no hay mas recurso que su evitación, se erige el narcisismo primario como un cancerbero. Cualquier contacto tierno esta prohibido. El afecto está ahogado, cualquier sensación de seguridad, aprobación, respeto, cariño se vive como amenazante. La mediocridad se perpetúa desde el confort del mal conocido. En el intento de estar seguro y resguardado, lo que se propicia es el sentimiento de que nada vale la pena en la vida, es alimentar la pulsión de muerte pensando hacer todo lo contrario.

Esos afectos de agresión y envidia circulan entre nosotros; entre lo miembros de la comunidad y entre estos dos grupos.

El manejo de esos sentimientos entre nosotros ha sido camuflado por nuestra fraternidad y la pseudo amistad, tapando el trabajo propio de un grupo de psicocomunidad. Eso mismo ha hecho que nosotros, los investigadores tapemos también la envidia que

despertamos en la comunidad. No hemos podido verla todavía o la hemos negado por no ser capaces de admitir la nuestra.

C- No se ve la envidia. ¿Captan la envidia que provocan en San Agustín?

Sesión 13

*When the routine bites hard
And ambitions are low
And the resentment rides high
But emotions wont grow
And were changing our ways,
Taking different roads
Then love, love will tear us apart again

Love will tear us apart. Joy Division*

Lo concreto es no saber del afecto

Las menciones a las visitas a la comunidad son pocas, lo que no quiere decir que ésta no esté presente en los investigadores. Todo lo contrario, ya que la movilización de los afectos gracias a las interpretaciones del supervisor hace que el grupo vaya conectando lo suyo con lo de allá, y lo de allá vaya abriendo lo suyo:

C- A ver si les calienta un poco la vulva San Agustín porque están como refrigerador.

¿Que implica no saber del afecto? Es una manera de vivir de manera preestablecida, buscando las estrategias concretas que no impliquen ningún riesgo. El afecto solo puede devenir señal cuando es apalabrado o de lo contrario sale a destiempo, desproporcionado, destructivamente y con consecuencias sobre la calidad de los vínculos que se pueden establecer. La factura, entonces, es un sistema psíquico empobrecido, con la capacidad de reacción abatida por los enormes montantes de depresión que no han sido elaborados. La relación con el duelo y con las pérdidas se maneja como una batalla por mantenerlos a raya y se pretende seguir adelante pero la amargura lleva solo a los reclamos.

La intención del supervisor al interpretar nuestra pasividad y frialdad, es sacarnos de lo concreto y comprometernos con nuestros deseos y agresiones:

C- Te quieres aferrar a lo concreto, en el coche. Aferrarte que no te salgan las cosas, controlarlo. Sigue tú con lo que le preguntaste.

G- Del humor vacío. Que es para encubrir algo, esto que no hay y que quiere concretar y no lo abstracto.

C- Si se sale de lo concreto se quedan callados.

C- Tú lo tienes más definido, tienes miedo a tu calentura.

G- Si me da mucho miedo.

C- Es miedo que genera agresión.

Este manejo del supervisor obedece al cuidado que presta el proyecto de psicocomunidad a la elaboración de los afectos de los investigadores para que podamos distinguir los que la comunidad deposita en nosotros. Entonces así ésta podrá empezar la simbolización de sus experiencias.

El visitante está limitado por el encuadre para emprender cualquier intento de resolver (o prometer resolver) las dificultades de la comunidad. De este modo, los investigadores nos limitamos a observar nuestras propias reacciones, motivadas por el conocimiento de esas dificultades. Nuestra tendencia natural es servir a los demás, para tramitar nuestra ansiedad a través del activismo, en un ejercicio proyectivo donde se busca la satisfacción de necesidades personales. La prohibición de actuar revela los resortes íntimos que motivan estos acting:

G- Lo no concreto me desarticula.

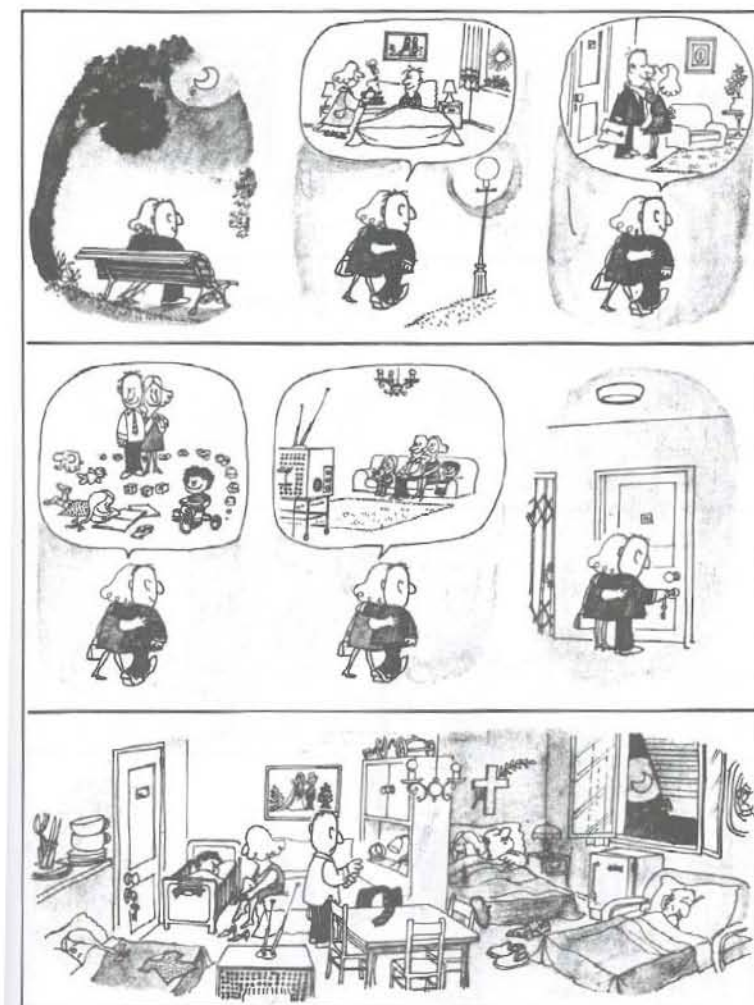
C- Te quieres aferrar a lo concreto, en el coche. Aferrarte que no te salgan las cosas, controlarlo.

Este miedo a perder el control es algo que ambos grupos trabajan en conjunto, protegidos por el encuadre de las visitas a la comunidad y de las sesiones de supervisión, permitiéndose estados de regresión que fomentan la liberación de los afectos ahogados, en virtud de las transferencias.

Sesión 14

¿Cómo no perder la ternura en la pelea con la vida?

En esta sesión se aborda de manera mas clara la relación con la figura paterna y de autoridad. Aparece el discurso de la acción política como una manera de identificarse con la función paterna, de ir hacia el mundo pero son intentos fallidos los que cuentan los sujetos: se le vuelve a aparecer la madre.



G- Empiezan las elecciones en la universidad y me lancé de suplente.

C- Entonces no te lanzaste, fue la otra.

G- Ahorita con lo que dice Minerva, yo también me lancé para consejero universitario. Me vino a la mente que yo era la expectativa de todos los del C.C.C.

C- ¿Era un grupo de izquierda?

G- Si, me dijeron que metiera una materia de 5ª semestre para que saliera en el registro y mi sueño político ahí terminó.

C- ¿Tan mal estructurados?

G- Si, no sé si yo o ellos.

C- Metiéndose para no ganar.

G- No me gustaba el ambiente, muy cerrado, si no pensabas como ellos no les gustaba.

C- ¿Qué no son así todos? Hasta en eso se te aparece la abuelita. En todos los grupos hay límites.

En el grupo de investigadores aparece lo que han ido encontrando en la comunidad en relación al padre, que, o arremete por su ausencia o por sus golpes. Hace falta la claridad que ofrece la ley del incesto, función atribuida al padre. Entonces a ambos grupos les sobra madre y les falta padre, por eso es difícil que se lancen al mundo:

C- ¿Por qué generoso?

G- Por el tiempo, por las interpretaciones, le podría valer a la chingada.

C- ¿Por qué generoso? Con quien tienes tus justificaciones. Así me cuidas para no echarme brava. A la mamá si le echas brava, la brava es en la vida.

La marca de la dependencia maternal, de la introyección de la función maternal como algo paralizante todavía es más fuerte. La relación con el padre sigue pasando por la idealización, que esconde unos montos de agresión que no han sido tramitados.

C-La vez pasada no vino Suzette y nadie dijo nada.

G- Lo hablamos después.

C- Así es, salirse de la línea, no me gusta lo digo afuera. Me da susto.

G- Lo estuve pensando.

C- Me da igual. La regla es la regla, no importa.

Las reglas impuestas por la función paterna se pueden equiparar a las que pone el supervisor en el encuadre. Este hace la función de un tercero silencioso que invoca al orden y regula el sentido y la clase de los intercambios. Violentarlo, transgredir la ley del grupo o las reglas como las llama el supervisor, implica a su vez, que se quiera burlar el orden que él encarna.

Otra forma de agredir al padre es la idealización para evitar el compromiso que una agresión directa implicaría. El supervisor intenta evidenciar el engaño de ese movimiento en apariencia conciliatorio:

C-¿Que yo no tendré miedo? ¿No hago popo? ¿No me da miedo que se vayan a este lugar y yo de responsable?

Es saberse limitado, fallado, con defectos, y aceptar que el otro lo vea y lo comparta. Solo en la medida en que se acepte al otro como objeto total, menos desfigurado

por la escisión (en directa relación con la idealización) se puede establecer una relación de ternura:

C- Hasta en San Agustín hay esa dulzura.

La ternura es el fantasma del Edipo, de la no consumación del incesto. Separarse de esa fractura es doloroso y puede ocurrir que uno se quede en una relación de objeto que niegue ese acceso a la primera cualidad de la primera relación de amor. Entonces prevalece la corriente sensual sin poder articularse con al corriente de ternura. En la medida en que se pueda acceder a esa ternura, se resignifica la relación con la función edípica.

Sesión 15

Todos nos confinamos en nuestro miedo – nuestra torre de marfil.

Cioran.

Adiós con o sin la bendición

Vuelve a articularse la problemática de la legitimación aunque estemos ya por terminar el proyecto. Sin embargo logramos conectar esa devaluación con una dinámica interna y reconocemos así nuestra tendencia inicial a quedarnos con lo externo. Acceder a lo interno es poder acceder a lo simbólico, superar la imagen. En relación con la actividad profesional, lo simbólico implica autorizarse, dejar que las interpretaciones del supervisor puedan ligar los afectos con las representaciones, así como las vivencias personales en convergencia con las de la comunidad y lograr el desarrollo de un *self* profesional.

C- ¿Sienten algo de ilegitimidad?

G- ¿Cómo?

C- Si, sin licencia.

G- Más bien que no eres del lugar, más bien que difícil, que les vas a decir.

C- Si, sin la mamá.

G- SILENCIO.

G- Si el susto de que decirles. Si, yo cuando llegué me dice la señora, usted es el psicólogo, pásele. Si pero vea a mi hijo. Ay, cabrón, me puse a leer y a estudiar. Me preocupaba que la mamá viera cambios así mido mi prestigio.

C- Es lo de afuera. De que sirve que pase todas las materias si no cambia. La terapia no se hace en función del papá.

No hacer la terapia en función del papa es asumir que los investigadores no están ahí para dar recomendaciones o tips de superación personal. Se trata de poder escuchar e intuir donde somos colocados por los otros, en función de nuestros fantasmas y trabajar a partir de ahí, incitando la elaboración misma del sujeto:

G-Lo que el señor nunca me dijo, que la golpeaba, que era alcohólico, y cuando llegó, me encontré con los dos sentados y me pregunté y por fin en donde estoy.

C- Lo importante es que te des cuenta si estas de hija o de mamá o de los dos.

Se abre mas francamente el tema de la agresión hacia el supervisor ya que éste instala movilidad, lo que lo vuelve objeto de resentimiento y reclamo por despertar la angustia:

C- ¿Le caigo mal a tu novia?

G- Si.

C- Las agresiones que no se dicen.

G- Mis conversaciones son de aquí y aparece su sombra. Si cae gordo usted. No es lo específico.

C- ¿A tu mamá también?

G- Dice que es muy vanidoso y concuerdo.

Los investigadores hemos ido logrando verbalizar nuestras agresiones, sin embargo todavía necesitamos de unas figuras de apoyo, proyectándolas a través de los efectos del proyecto en sus familias y parejas.

Nos confrontamos ante las fallas de nuestros propios familiares, con nuestros huecos afectivos y carencias. Estas figuras dieron lo que podían darnos, y ya depende de nosotros aceptar seguir adelante trabajando las idealizaciones, o seguir esperando con la mano extendida algunas rebajas emocionales para alivianar la angustia:

C- No la tienes fácil, estás en el despegue.

G- En el destete.

C- Dije despegue.

G- Yo dije teta.

C- Quieres decir que hubo teta.

G- Si.

C- ¡Porque te quedas! Cuando hay teta se van, no se quedan. Con teta confrontas a las comunidades.

G- Con el abandono.

La comodidad del afecto ahogado es un engaño para no avanzar hacia la propia finitud. Saber del afecto implica confrontarse con nuestra angustia de muerte, es renunciar a la omnipotencia de la madre, es seguir por el camino frente a la incertidumbre, la soledad, las negociaciones, los límites reales y fantaseados. Es conectarse con el trabajo de la culpa para sostenerse haciéndose cargo de la envidia, de la frustración, de la ruptura con el deseo de la madre. El cuidado que te limita tiene que ver con que se nace para ella, y no para el mundo. Debe ser superado pero no en el vacío sino en la inserción en la cultura. Es en lo social donde se deben colocar los anhelos y la agresión, sin reducir el mundo al de la madre.

Sesión 16



Ojalá caiga del cielo porque estoy muerto de miedo

Quien sino uno mismo es el que tiene que valorarse antes de poder escuchar a otro creando un espacio analítico. La autoridad no viene de afuera sino de adentro. Para conectarse con lo interno, la palabra es lo primero pero no solo como descarga, sino ligada con las representaciones correspondientes para abrir los canales de la escucha:

- G- Fuimos a ver la película de Babel.*
C- En la que no hay nada más que erotismo.
G- La escena de la japonesa me impactó. Es muda y sorda.
C- Es más fácil hablar que escuchar.
G- Es más fácil descargarse.

El grupo oscila entre la admiración y el rechazo de la tendencia directa del supervisor. Las interpretaciones de las sesiones se viven como agresión por ser directas. Sin embargo la agresión entendida como algo que frena el vínculo es parte de las relaciones entre nosotros y la comunidad, y se refleja como pasividad:

- C- No crees que sea directo, si te llega alguien tarde no te enojas.*
G- No, porque me puede pasar igual.
C- Que linda, la agresión pasiva.
G- El grupo es con agresiones pasivas.
C- Esa es la teta, agresión pasiva.

Ese tipo de agresión, como la que es velada, conserva la comodidad, al ser descarga pero no agente de cambio. Las relaciones permanecen inmutables, repitiéndose sin la posibilidad de cuestionarse o entrar en una dinámica diferente o como dice Lacan pasar a otra cosa. En cambio la agresión directa, que no se puede confundir con la destructividad, implica compromiso con uno mismo y por ende con los demás:

- C- ¿Ya averiguaste el coraje conmigo? (a otra)*
G- Porque eres muy directo y eso me cuesta mucho trabajo. Y retomando lo de Ángel, de que uno está creciendo, igual yo estoy aprendiendo a hacer las cosas no por buena gente sino porque quiero.
C- Te da miedo, confundes ser destructivo con ser directo. No ves tu agresión todavía.
G- Ya te dije que eres muy directo.
C- Es para apaciguarme. No puedes aventarme tu agresión, no puedes verbalizarla.
G- No, no puedo.
C- Sientes que si verbalizas se te va la gente, la pierdes.

La agresión directa produce miedo porque nos afrenta con la fantasía del desamparo, del abandono tal como si fueran niños malos que no merecen el amor de su madre.

- C- ¿Cómo me muevo yo? ¿Por qué tanta dificultad?*

G- Porque desde mí, moverse significa comprometerse como con la agresión.

C- ¿La agresión compromete verdad?

Buscar arreglos para no tramitar su propia agresión, es quedarse en la ilusión de la protección parental, esperando que caiga del cielo porque la depresión larvada se ha vuelto estrategia para tapar el miedo al compromiso con el propio deseo.

G- Para mí hay diferencia entre ser agresivo, tosco y directo. Puedes ser las tres cosas pero a veces yo sentía brusquedad porque a usted le da una hueva espantosa vernos tirados en la cama jugando con el móvil. Como ahorita que le dijo “¿ya dejaste de ser huevón?”.

C- Es lo que pasa en la comunidad, la depresión los carcome y no se mueven.

G- Por ahora yo pienso que voy a regresar aquí. En usted pongo lo de mi familia, busco que me apapache.

C- Pero si lo que importa es lo de adentro, no lo de afuera. ¿De que sirve que te apapache? Hay que vivir lo que le tocó a uno.

Esta sesión es la última, los temas que se tratan han sido abordados en muchas otras sesiones anteriores, pero los hemos admitido de una manera diferente. Los investigadores, cada uno a su manera, hemos ido bajando la guardia y los mecanismos de defensa como la negación, muy presente en los principios del proyecto, aparecen menos. Los silencios cobran también otro matiz ya que no son de boicot al grupo sino más bien de integración de los contenidos compartidos y de las interpretaciones.

Sin embargo el grupo, sin bien, se despide, no hace un cierre propiamente tal. Sigue la fantasía verbalizada de que regresará.

No es casual que luego de este proyecto, dos meses después, el grupo casi por completo participó en un nuevo proyecto, un nuevo San Agustín, una nueva Chimalhuacán.

4. La convergencia entre los dos grupos

Un helado día de invierno, los miembros de la sociedad de puercoespines se apretujaron para prestarse calor y no morir de frío. Pero pronto sintieron las púas de los otros, y debieron tomar distancias. Cuando la necesidad de calentarse los hizo volver a arrimarse, se repitió aquél segundo mal, y así se vieron llevados y traídos entre ambas desgracias, hasta que encontraron un distanciamiento moderado que les permitía pasarlo lo mejor posible.

Arthur Schopenhauer.

Del análisis de las sesiones desprendemos algunas conclusiones:

A lo largo de este experimento de psicocomunidad encontramos diferencias con experimentos anteriores. La definición de marginalidad como grupos campesinos que pasan las de Caín al llegar a las inmediaciones de la ciudad ya no alcanza para definir este fenómeno social complejo. Ellos ya son la tercera generación de esas colonias, pero si bien ya no vienen directamente del campo tampoco han logrado incorporarse a la ciudad y la cultura urbana que ésta implica. La fantasía del campito sigue presente, por un lado por la añoranza idealizadora del campo y por otro la vergüenza del origen campesino. No son ni de aquí ni de allá y de la misma manera como aparecía la dinámica del Atlante versus el América entre nosotros, los marginados se ven inmersos en relaciones de resentimiento social que les impiden construir un sentido de comunidad. Cada uno busca desmarcarse del vecino, espejo de él mismo.

Se avergüenzan del lugar en que viven pero a la vez es un refugio que los protege del miedo a salir del nido. Esto conlleva también un mayor aislamiento, que les impide apropiarse del lugar.

La fantasía de irse, de buscar una mejor colonia, de subir de clase social con los estudios es obstaculizada por el peso del mito familiar, que asemeja la partida con un abandono o una traición. Eso se refleja en nuestra tendencia a quedarnos en la falda de la madre queriendo ser psicoanalistas; podemos decir que ningún movimiento es posible si no se resuelve la problemática interna del sujeto. Quedarnos en el juego de la culpa es seguir

creyendo que el apapacho repara, que podemos ser buenos hijos, colocarnos en el yo ideal y creémoslo, en un registro imaginario. Las potencias del destino entonces son los padres.

La convergencia entre los grupos se hace muy presente pues ambos enfrentan la transculturización y sus dificultades. Las ambiciones quedan truncadas por la envidia y el resentimiento, por la incapacidad del sujeto de hacerse cargo de su propia historia de frustración y abandono. Quedarse en la queja es un denominador común que impide la movilización al atribuirle al destino la causa del propio fracaso. La mínima acción da origen a la falta perpetua. El sujeto está desempeñando por siempre una improvisación, busca caminos cortos como son la corrupción, las dependencias, los beneficios de segunda mano. Apela a que le hagan rebajas emocionales porque no puede asimilar las características de un sistema con diferentes indicadores y pautas, simplemente no puede simbolizarlas. Esto se ilustra con el miedo que despiertan los trámites administrativos, pareciera que ante la ventanilla siempre hace falta un papel, como si la legitimidad los eludiera, se trate de un terreno, de las escrituras de una casa, del registro de un bebé, de la licencia para manejar o de un título universitario. La legitimidad despierta temor pues detrás de ella asoma la responsabilidad y el compromiso. No se puede ser psicoanalista sin dejar de ser bombón, ni dejar de ser marginal sin asimilar las implicaciones internas que permitan integrarse a un sistema social diferente.

Así mismo, las mociones agresivas se mueven silenciosas, se manifiestan en forma de venganza, en vez de devenir relación. No se pueden apalabrar las inconformidades y desacuerdos por miedo a la desestructura violenta, pero detrás de esa fingida cordialidad se esconde el miedo megalómano de producir un nuevo abandono. La depresión larvada aparece como una defensa ante los riesgos que conlleva el cambio. Adormece las pulsiones y los deseos, se manifiesta como pereza y desgano. También hace presa de los procesos de pensamientos, que son combatidos por mecanismos de alienación. No es casualidad que durante las visitas la Z retumbaban en las casas, además del televisor encendido en medio de gritos, todo con tal de no escuchar los propios pensamientos. Las pérdidas no elaboradas van lastrando las intenciones y tentativas da salir adelante.

La constante de los grupos es una construcción familiar que incorpora, como lo dice Santiago Ramírez en su libro *El mexicano*, “mucha madre, poco padre, muchos hermanos”. La madre representa un universo empequeñecido y controlado, lejos de cualquier sobresalto causado por las pulsiones. El desprendimiento requiere de la presencia del padre como representante del mundo externo en casa. Él personifica valores como la independencia, la actividad y el progreso. Esa figura aparece desdibujada arrastrando su propia depresión y abandono.

Otro aspecto importante que debemos tomar en cuenta cuando hablamos de marginalidad es lo que Cueli llama un doble exilio que pesa sobre los marginados, ya que por un lado se les excluye, y por otro no cuentan con las posibilidades psicológicas que les permitan incorporarse en otro medio diferente al marginal.

El campo los expulsa y la ciudad no los integra, quedando al margen de la sociedad y las instituciones debido a las enormes diferencias lingüísticas y al hecho de no entender y, por tanto, no poder compartir, (como he venido señalando repetidas veces) la simbología de los grupos a donde llegan. Es decir, un exilio se agrega a otro.¹

En esta dificultad de integrarse a la cultura urbana, nos encontramos, nosotros, los investigadores con la problemática de simbolización que marca y delimita las posibilidades del marginado. Más allá de las limitaciones lingüísticas de una clase empobrecida, nos referimos al hecho de no compartir referentes en relación al entorno y a lo imaginario. Sin bien sabemos que la polisemia del lenguaje es una variable presente en cualquier encuentro entre dos sujetos, la complejidad de esa entre investigadores y marginados se debe a que:

El sujeto marginado, carenciado, es portador de una estructura de pensamiento distinta a la del individuo de la ciudad que no ha sufrido esas carencias, esa marginación, que está incluida en las instituciones y que ha sido asimilada por la sociedad y el sistema,

¹ J. Cueli. “Democracia y marginalidad.”

*y además no lleva a cuentas una sucesión de traumas acumulados sin elaboración, como lo han vivenciado los marginados.*²

Sin embargo, a pesar de esas limitaciones, los dos grupos lograron encontrar terrenos en común que ha permitido, en los investigadores, darse cuenta de sus propias carencias y conflictos no resueltos, y en la comunidad, en el mejor de los casos, de los recursos internos que pueden desarrollar para integrarse a su propia comunidad. En la medida en que nosotros conformamos el grupo de trabajo, estuvimos en posibilidad de absorber parte de los montantes de depresión que pesan sobre la comunidad y de vivenciar una despedida estructurada y no un abandono más; podemos pensar que se abre un camino para que el sujeto se reconozca como parte de una comunidad y pueda desarrollar redes de apoyo. Rescatamos las palabras de Kaës, con respecto al trabajo comunitario:

*La noción de "red" es importante para pensar a la vez los efectos beneficiosos de lo que llamamos globalización a condición de saber que también permite intercambios que antes no eran posibles. El desafío inmediato es integrar la idea de vivir simultáneamente en varias comunidades, no en una sola.*³

Existen impedimentos internos que limitan a los sujetos para constituirse en una comunidad. El individuo aislado puede hacer muy poco para transformar su medio. En la colectividad, en la construcción de redes de apoyo, se gestan las transformaciones sociales.

² J. Cueli. "Legalidad, tolerancia y marginalidad."

³R. Kaës. "El dolor social no se cura en el diván". Entrevista para el Clarín.

Tercera parte: EPÍLOGO

1. Limitaciones y ventajas del modelo

Hace tiempo aprendimos con Freud a denunciar las ilusiones en su doble efecto de encandilamiento y de una alternativa irreal de requerimiento narcisístico. Por eso, el modelo continuista de construcción de la ciencia nos ha parecido pobre y sus resultados dudosos. Pero he aquí que esta visión lineal parte del supuesto de una distancia necesaria para poder mantener la objetividad en el proceso, donde el investigador no debiera involucrarse, y resulta que en Ciencias Sociales lo objetivo es casualmente lo subjetivo, por lo que si bien se reconoce un esfuerzo por objetivar, hay que poder dar cuenta de aquello que “se cuele” en el trabajo, de aquello que proviene del propio investigador. La implicación del investigador se convierte, por tanto, en la principal fuente de información. Desechar las ilusiones no es pues fácil; mas aun, no es siquiera posible. Si como decía Gardel “las ilusiones pasadas yo no las puedo arrancar”, es una ilusión suponer que se puede acabar con ellas.⁴

Desde esta cita del psicoanalista uruguayo Horacio Foladori regresamos a la relación objetividad-subjetividad, planteada desde los inicios del presente trabajo. Una de las preguntas que cruza esta problemática es la que se refiere al impacto de la intervención en la comunidad. Este no es medible por lo tanto no tenemos ningún dato concreto sobre tal impacto; no podemos saber desde un modelo de comprensión científico cuantitativo si los efectos sobre la comunidad existen y si son positivos o negativos.

Sin embargo, el soporte teórico del modelo, desde un enfoque interpretativo, comprensivo y cualitativo, esa pregunta toma otro tono. Psicocomunidad propone un contacto profundo y acude al encuentro con el otro, por tanto los prejuicios defensivos van a la baja. Se adquiere una conciencia mayor de las semejanzas entre el grupo de investigadores y la comunidad. La diferencia no es ya una barrera infranqueable sino un

⁴ H. Foladori. *El grupo operativo de formación*. p. 9

matiz más dentro de la construcción de la relación. El modelo parte de un método autogestivo ya que promueve que cada individuo se responsabilice de si mismo, por eso el único objetivo de la intervención es aquel que la comunidad se propone alcanzar. Los investigadores solo son catalizadores en la construcción de relaciones de confianza y de abertura hacia ese otro. Solo en la medida en que la gente de la comunidad y los investigadores estén dispuestos a abrirse, se puede empezar a trabajar una relación desde la horizontalidad. El investigador, desde el encuadre debe de cuidar ese lugar de la escucha atenta y activa, no del experto ni del redentor sino del que acompaña un proceso de reflexión sobre la vida de aquel que visita. Este proceso va en paralelo con el propio proceso de abertura del investigador. Solo en la medida en que las dos puertas, la de la comunidad y la del investigador, se abran, podrá haber una relación significativa para ambos participantes. El impacto se puede pensar desde el inicio de la intervención con el control del encuadre: la presentación es siempre la misma, no se hacen promesas de ayuda, se deja claro la duración de las visitas, una vez a la semana de tal hora a tal hora y se anticipa desde el principio la fecha de cierre. Esto es importante ya que el trabajo de cada uno ante la cuenta regresiva, propone una mínima elaboración de sentimientos de pérdida y frustración, que se repiten forzosamente a lo largo de la vida y que tienen según los casos, impactos traumáticos de abandono. No se pretende reparar en tan pocos meses las heridas, sino abrir una ventana a otra opción: la despedida y no el abandono. Queda claro que un cierre así no siempre es posible y que muchas veces quedan procesos pendientes. Esto también es un jaque a la tendencia omnipotente del investigador.

Entonces se podría objetar que un seguimiento es necesario para dar cuenta del impacto en la comunidad. Pero pensamos que este comentario refleja una tendencia objetivadora de las intervenciones sociales, ajena al modelo teórico de psicocomunidad. Desde los aportes de la cibernética de segundo orden y de la teoría sistémica el impacto en la comunidad se puede leer e interpretar desde el que reciben los propios investigadores. Esto es el trabajo sistemático de la supervisión. En términos psicoanalíticos es la interpretación sostenida de la contratransferencia. Si ocurren cambios en el sistema A (investigadores), debido al contacto con la comunidad y al trabajo de supervisión, ocurren cambios en el sistema B (la comunidad) por las relaciones establecidas.

Ahora se podría cuestionar la naturaleza del impacto, si es negativo o positivo. Pensamos que lo que se fomenta en este proceso de psicocomunidad es la capacidad de autorreflexión, de responsabilizarse de la propia historia, de la propia capacidad de cambio. Es un hecho que esto genera angustia pero se trata que el sujeto se haga cargo de ésta de manera autónoma y transformadora. Los límites son los límites que el mismo sujeto se pondrá. La propia comunidad tiene sus propias defensas y sabe responder ante la percepción de invasión y angustia que puede generar la visita de los investigadores. Solo ellos como sujetos y como grupo sabrán hasta donde quieren movilizarse o no. A veces, no hay cambio ni movimiento, o peor aun, se regresa a un lugar ya conocido y cómodo. Eso mismo sucede también en los investigadores como lo hemos ido analizando a lo largo de las sesiones de supervisión.

Hacemos eco y concluimos con las palabras de Cueli donde hace un balance final entre las limitaciones y ventajas del método psicocomunidad:

Ahora bien refiriéndome a las limitaciones del método, podemos señalar algunas.

- a) Producto del psicoanálisis, psicocomunidad es un proceso lento de elaboración de conflictos internos.*
- b) Por sus características de dimensión humana (10-20 personas), solo un grupo puede trabajar a la vez en una comunidad limitada (unas diez familias por investigador).*
- c) Debido a lo alambicado de la teoría psicoanalítica, solo un grupo pequeño de especialistas adiestrados en ella puede supervisar los grupos de visitantes.*
- d) No puede desarrollarse un programa de psicocomunidad por tiempo indefinido; está contraindicado.*
- e) No puede hacerse obligatorio.*

Por fortuna los alcances y ventajas superan en mucho las limitaciones, entre otros:

- a) Un cambio interno es un cambio definitivo porque implica una decisión consciente.*
- b) A mayor campo de conciencia disponible, mayor probabilidad de opciones.*
- c) La superación de conflictos internos implica la liberación de energía susceptible de emplearse en forma productiva.*
- d) El trabajo a corto plazo y con un grupo reducido posibilita un mayor compromiso.*
- e) "Humaniza" el contacto con instituciones secundarias (el trabajo es tête à tête).*
- f) Psicocomunidad persigue un desarrollo concreto de comunidad (medicina preventiva, obras públicas, tratamiento psicológico, etc.)*

- g) *Repara, a través de la consistencia de los investigadores, las pérdidas, las carencias y los abandonos de las personas de la comunidad.*
- h) *Es un método de investigación que brinda además la posibilidad de ofrecer un servicio (asistencia médica, orientación psicológica, asesoría especializada en general).*
- i) *Permite (a través de la supervisión) ser el vehículo de un proceso educativo en el que los alumnos se enfrentan a un problema concreto.*
- j) *Hace posible que los investigadores hagan consciente algún aspecto de su propia personalidad, lo que promueve su propio desarrollo.*
- k) *Por ser una actividad voluntaria, se garantiza a sí misma el logro de objetivos.⁵*

⁵ J. Cueli. *Dinámica del marginado*. p. 84-85

2. Testimonios de los participantes del proyecto

MINERVA

San Agustín Atlalpulco: Una independencia por y para pertenecer.

San Agustín Atlalpulco es una urbe con aire a campo, a lucha, con aire a violencia, a desechos, a lejanía, con aire a comunidad, a fuerza y con aire a mujeres; mujeres que son conocidas por ser metiches, pero que gracias a esa gran virtud han conseguido lo que consideran necesario para su gente, no dejan atrás a nadie y jalan parejo con todos, probablemente no siempre lo hagan de la mejor manera, pero sí de la única que les entrega resultados, resultados que ni siquiera deberían ser reclamados ya que con la simple dignidad del ser se encuentran implícitos; sin embargo en San Agustín no es así, es otro contexto en la misma realidad, en el mismo tiempo, pero en mentes muy distintas, por no decir universos, universos que se polarizan, pero como todo extremo se unen.

San Agustín es reto, es esperanza, es voluntad, es decisión, es coraje, son pantalones, es lodo, son perros, son personas, es comunidad, es dos secciones, es un panteón, son las vías del tren, es el viejito ciclero, es doña Paty y doña Mari, es el acomodado que proporciona gasolina, son historias realmente fantásticas que parecen inventadas pero son tan reales como la pobreza y la injusticia que se respira, se siente y se sabe.

Esto es San Agustín, una “magia real” que lucha por una independencia para poder pertenecerse.

LUIS ERNESTO

Pasta de conchos una tra-ducción a psicocomunidad

...Y la discusión se establecía a partir de un acontecimiento que derrumbaba la comodidad que nos proporcionaba la distancia, lejos de aquellos mineros que muertos esperaban ser rescatados, que muertos, derrumbaban esperanzas de rescatar a sus familiares, de rescatarse ellos mismos bajo el discurso de voces reunidas que los nominaban en aquella mesa de aquel número 1 de la calle Reforma. Allí comenzó, desde conchos, una concepción del quehacer, del hacer curso y sacarlo a la calle, sacarlo a la mina destruida, a la prostituta tapiada por el tiempo, al toro derrumbado en la grada, al perro polvoroso sangrado visiblemente lo que todos éstos. Sacarlo y observar lo nuestro allí, nada lejano del toro, nada cercano a la mina, mirar nuestro desgarramiento en nosotros mismos desde aquel otro, espejo anagramático donde co(n)fundimos nuestro reflejo. Pareciera que todo comenzó allí, en una explosión, socavar la muerte hundida de los hombres y convivir con ella, pulsión de vida yacida y, tirarnos para hallarla. Pasta de conchos el inicio traspolado de un proyecto detenido, colocado y resignificado en una ciudad desbordada geográfica y poblacional, Nezahualcóyotl, ciudad donde el salitre de la tierra curte el cuerpo y lo acalla. Población encallada en la historia de un coyote que le canta a una tierra prometida. Niños en el borde de un río, y nosotros sonriendo en el margen imaginario de una diferencia al simbolizar. Bautizado con el nombre heredado de psicocomunidad, años nos respaldan para dar paso en polvorosas calles que no nos han llamado, que en silencio nos escuchan y continúan su rutina insomne. Tocar puertas es la imperiosa necesidad, como si el estar del otro lado del umbral nos retuviera los quejos propios y se difu(l)minaran al escuchar los de otro semejante.

Eso es y fue para mí psicocomunidad, encontrar lo nuestro en la distancia, en el limítrofe de lo des-conocido, del cruzar la calle y morir en el intento. Silbar junto con el viento sucio del querer olvidar, una seducción de la me-moría donde de antemano estamos dentro, no hay escape posible. La muerte y la vida en lo real, más allá de la falda, más acá de unos pechos que amamantan lo que no se tuvo, donde las palabras dibujan el cuerpo y cala-vera...

PEPE

Curiosamente yo esperaba otra cosa

Psicocomunidad representó una nueva ventana de comprensión sobre mi vida y mis problemas. Curiosamente yo nunca me esperé esto, pues creía que el trabajo era únicamente hacer investigación y descubrir la forma de vida de aquellos otros, los marginales. Entré al proyecto porque pensé que sería una bonita manera de aprender psicología clínica, ya por fin frente a los pacientes y con el atractivo adicional de la supervisión de Cueli. No imaginé que la apuesta grande de psicocomunidad consistía en permitir que el otro se revele mientras uno se descubre a sí mismo. De haberlo sabido lo hubiera pensado mucho mejor antes de entrar (no digo que no hubiera entrado, solo que lo hubiera pensado mejor). Cruzando a través del miedo, superando un poquito la comodidad, me di cuenta que las puertas de Neza están mucho mas cerca de lo que a mi me gustaría admitir, como también lo decimos en la tesis. En la comunidad encontré espejos muy elocuentes de mi mismo, que me hicieron cuestionarme hechos que yo daba de *default*., Reflexioné sobre mis relaciones con mis padres, con mi novia. Entendí que no soy el salvador ni en Neza ni en mi casa, pues esta es una actitud encubridora que esconde lo mucho que necesito a los demás. Asimismo, me di cuenta de que huyo de la responsabilidad como de la peste, en relación a lo complicado que me resulta validarme profesionalmente. Los marginados empezaron a encomendarnos a sus hijos, y yo quería salir corriendo. Psicocomunidad me mostró que es mucho lo que puedo hacer y que cuento con experiencia valiosa que me valida profesionalmente. El fatalismo que recuerdo haber sentido los primeros días del proyecto, donde se cernían las dudas sobre mi valía profesional, sobre si me iban a abrir sus puertas o si ya no me recibirían, se ha transformado en otra cosa. Ese fantasma que me acosaba desde afuera, como si fuera un embrujo u obra de la *salación*, es ahora una fantasía que surge desde mi, y es solo eso, un fantasma de tantos con los que se aprende a trabajar, que en realidad no estorban sino enriquecen. Donde esa cosa difusa, horrible, escabrosa era, poco a poco yo voy llegando. Siempre hay un costo y muchas cosas se van quedando, pues son incompatibles con la vida que se ha escogido, no hay opción, o mejor dicho, hay que elegir una opción, que puede ser entre psicoanalista o bombón (¡¡¡chín!!!).

BLANCA

Difícil plasmar en un escrito lo que signifíco psicocomunidad para mí, más que un proyecto escolar, fue una enseñanza de vida, me desilusionaría que mis palabras sonaran un tanto grises, ante mi experiencia.

Comenzaré mencionando que cada puerta que toqué, dejó una huella, era como un juego de azar, donde no sabía que era lo que iba a encontrar dentro, tal vez una caja de sorpresas, tal vez una cloaca, o simplemente un portazo que no era tan simple.

Dentro de la comunidad, caí en cuenta que la psicología no solamente es sentarte frente a una persona, utilizar las técnicas que te enseñan en la escuela, con cara inexpresiva, va más allá, es mover el cuerpo y el alma. Imposible con esta práctica no descubrirse a sí mismo, lo que se esconde, lo que se evade, lo que se es, y lo que no.

No puedo dejar de mencionar a mis compañeros, que jugaron el rol de cómplices, realizando nuestros primeros intentos de ser psicoanalistas, dando los zarpazos de la interpretación entre nosotros, leyéndonos los unos a los otros, tolerando nuestras diferencias, pero más difícil aun soportar nuestras similitudes.

Me despido agradeciendo a Ángel por tu tolerancia, Ernesto por tu profundidad, Judith por tu fortaleza, Minerva por tu dinamismo, Pao por tu humanismo, Pedro por tu humor, Pepe por tu ternura y al Dr. José Cueli por toda la invaluable enseñanza.

ÁNGEL

Psicocomunidad, ¿psicocomodidad?, ¡p-si!, ¿Cómo comodidad?

“el texto escribible somos nosotros
en el momento de escribir”
Roland Barthes S/Z

No puedo empezar sino agradeciendo, es decir, expresar a través de estas líneas el agrado y gratitud de haber trabajado con compañeros y amigos entrañables, así como con el Dr. José Cueli, ya sea por unos menesteres, ya por otros, y andar por los senderos de una de las empresas más complejas y retribuíbles que he acometido.

Jugar-me en los afectos que desprende un trabajo en comun(un)idad no fue de fácil tarea, desde las sesiones de supervisión hasta el enfrentar-me(nos) a una comunidad *desolada*, ¿desolada? Y el árido sol del piso salitroso de San Agustín Atlapulco ¿acaso no pinta el panorama *mas iluminado*, que en aquellas partes de la ciudad en donde las edificaciones cubren de los rayos del sol? ¡justo! Jugarme en los afectos desolados de una comunidad marginal me ilumino el panorama, en efecto, las carencias y afectos desolados de tal comunidad dieron luz a las de éste quien escribe, para desde entonces, principiar un trabajo en donde el árido suelo de lo no conocido(aceptado) cubierto de sombras por esas edificaciones internas del que va en estas letras tuviera un surgimiento. Pero, ¿Por qué enunciar este *jugar-me en los afectos*. Porque por vez primera me encontré dando cuenta de la llamada contratransferencia, con trabajar –vale decir, como *aprendiz* de *psi-* con mis afectos en relación con los entrevistados en particular y la comunidad de San Agustín en general, a bien trabajar con una aproximación desde el Psicoanálisis y apuntalar mi deseo de trabajar desde ese saber, porque el trabajo en común(un)idad no puede más que convocar afectos, ¡sí! Convocar, aquellos que estaban instalados en mí y aquellos que pudieron removerse en este trabajo para con la comunidad y para con el grupo.

Un suceso de esos que des(en)marcan la vida de un sujeto, es como puedo englobar mi participación en tal proyecto, experiencia de tocar puertas... las de San Agustín... las internas.

Dar cuenta, a través de una comunidad marginal, de una comodidad que incomoda gozosamente, es poder dar cuenta de cierta marginalidad del ser en una posición enmarcada por los legados, que bien se puede vislumbrar en la historicidad de una sociedad, bien en la de un sujeto. Por ello, considero que este proyecto de una comunidad para otra comunidad, desde la individualidad, forja nuevos compromisos para con la sociedad y para consigo mismo, un nuevo lugar de la des-legación para la producción.

PAULINA

Psicocomunidad comenzó cuando un grupo de compañeros se reunió con la idea de ayudar a personas con pocos recursos. Dentro del imaginario “filántropo” existía la fantasía de encontrarnos con comunidades diferentes a nosotros.

Al principio todo quedó en la fantasía. Nadie sabía a ciencia cierta que iba a hacer ni lo que se encontraría. Unos pensaban encontrar carpas blancas para instalarse y otros sencillamente pensaban que las puertas no se nos abrirían. Solo fuimos con la consigna de ser un grupo de psicólogos de la UNAM haciendo una investigación.

Durante nuestra estancia en Nezahualcóyotl, mis fantasías fueron borrándose para caer en cuenta de que no soy tan diferente y que más que ir a ayudar fui a escuchar a un otro y no pude no preguntarme y escucharme a mi misma.

Encontrando en el grupo un apoyo para mi angustia de escuchar y escucharme; lo cual agradezco porque hoy por hoy puedo decir que psicocomunidad marcó mis decisiones actuales.

JUDITH

Hace algunos años, apenas si podía susurrarme en mis momentos más íntimos, mi deseo de ser psicóloga clínica, psicoterapeuta, y porque no, psicoanalista. Fantaseaba de la misma manera como de niña podía hacerlo con un novio, un mundo lejano de aventuras, ser peluquera o cantante de éxito.

Incluso un niño, muchas veces, tiene más valor para declarar sus sueños que lo que yo tenía antes de psicocomunidad. Porque si algo me ha dejado el encuentro semanal con ese otro, es valor, fuerza, ganas y eso a pesar del miedo, de la angustia, de la confusión entre todas esas puertas, esos otros, ese grupo y mi misma.

Psicocomunidad es para mí, un grupo en el sentido de pertenencia, de hermandad intelectual y afectiva, de proyecto común. Es también un espacio donde se verbalizan las fantasías, el miedo, los reclamos, la angustia, las locuras; donde se aprende a escuchar pudiendo entonces dejar lugar al otro y ¿por qué no? reconocerse en él.

Asimismo es red, integración, reconocimiento, tolerancia, riesgo y responsabilidad en la acción.

También incluye esta tesis a dos voces, donde las diferencias y semejanzas fueron encontrando su propio ritmo, y una voz nueva emerge de todas esas voces que cruzan las sesiones (Cueli, el grupo, la comunidad). ¿Quién es quien? No importa. Es nuestro. El riesgo, el valor y la responsabilidad lo tomamos todos.

ANEXO 1 Mapas

Mapa de San Agustín Atlapulco.*



Mapa del Noreste de la zona conurbada.*



* El triángulo rojo delimita la zona de intervención.

ANEXO 2 Transcripción de las sesiones de supervisión.

(Recordamos al lector que la letra C corresponde a las intervenciones del supervisor y la letra G a las del grupo)

Sesión 1:

05/08

C- Van a ponerse de acuerdo antes de entrar a las casas. “Queremos aprender de la comunidad, somos de la universidad”. No van a resolver nada, que salga el primer bombazo de agresividad.

G- Nos sacudimos a la lidereza.

C- Ustedes llevan su encuadre. Lo que les convenga. ¿Cuál es su fantasía? ¿Qué va a pasar?

G- De caer en eso, de no poder evitar las fantasías de ayuda.

C- Mientras más se puede ser horizontal mejor, ¿qué ayuda? Eso no existe. ¿Tú?

G- Mi parte rural y mi parte urbana. No sé que voy a ver, tengo una cierta imagen de un estilo rural y de ahí no paso.

G- Yo a diferencia de ella, pienso que es un lugar más urbano y que es un mazacote de la ciudad, conflictivo en las calles. Sigo con el imaginario de llegar a tocar puertas.

C- ¿Crees que hay puertas? Debe de haber llovido.

G- Yo en la noche pensé que había llovido. Y pensé en llegar y caer en el número de personas que sean hostiles y lleguen a la agresión. Como que ustedes que hacen, vienen a invadir.

C- De ahí la importancia de que van a ir todos los sábados, de tal hora a tal hora, durante no más de 3 o 4 meses.

G- Mi fantasía no es el escenario sino la interacción con ellos que desde mí va a ser una modificación.

C- Como lo vas a manejar de fuera o con lo de adentro, con el cuerpo.

G- No se puede separar totalmente. Y lo que pienso es si voy a funcionar con lo que el momento me permita.

C- Ese es el trabajo, sino se convierte en teoría, en clase. La vez pasada vimos que todos eran de mamis, en postrado y estar con mami. A excepción de ti, la mamá de ellos. ¿Cómo te saliste?

G- Pues así, me voy.

C- ¿En Francia así era a tu edad?

G- No, yo salí más temprano, salí a los 17.

C- Es a los 20 más o menos y aquí no llama la atención que tengan 30 y sigan con papi y mami. En la actitud se nota. ¿Qué pensaste?

G- ¿Acerca de qué?

C- Acerca del grupo.

G- Me llegaron los piedrazos.

C- Que curioso que lo vivas así, ¿una mención de la realidad?

G- Pues no pero... es caro. Ellos se salieron a nuestra edad.

C. Somos un grupo pañales, consentidos, que nos vamos a enfrentar a otro grupo y no somos millonarios. El problema no son los de allá sino ustedes.

G- Si, yo ahí.

C- Cómo te pones en el lugar de “yo te voy a ayudar”, es tapar la nuestra. ¿Dime tu fantasía?

G- Ya tuve la experiencia de pasta de conchos, a lo mejor eso me quitó el miedo.

C- Mi fantasía es que es otra cosa, allá era estructurado.

G- A mi lo que me hace ruido es llegar a su territorio, me voy a sentir insegura, pueden tomarlo como una invasión. El ser humano es territorialista.

C- La idea es que vas a encontrarte con otro tipo de gente.

G- Empezando porque yo soy hija de mami y ellos son independientes, ellos ya trabajan, su contexto es diferente.

C- Pero todos hacemos pipí y popó.

G- Es algo que me preocupa. Me levanté y pensé en como hacer pipí.

C- Pero es diferente hombres que mujeres.

G- Estaba tratando de orinar y no me salió y pensé: “allá como va a ser”.

C- Está más complicado para las compañeras.

G- Esto entra en las fantasías de las puertas. Voy a entrar en una puerta que va a tener otras puertas. Lejos de repartirnos una puerta son varias.

C- Como Kafka, ¿lo leyeron? ¿Cómo ligas eso del pipí con allá? Échale neurona. ¿Qué pasa? En unos es más primitivo. Si no diferencias el baño de la calle. Se confunden las ganas de hacer pipí con las ganas de coger. ¿Será lo mismo? ¿Hay que aguantarse y quedarse dentro de la casa? ¿Estás de acuerdo?

G- No lo había pensado así.

C- No pero a mí se me acaba de ocurrir: el baño, el papel, la intimidad. Igual que seguir con la mamá, no pueden hacer el amor, así se va a la línea de lo clandestino, es decir no te responsabilizas de ti. Si no te responsabilizas de ti ¿como lo vas a hacer de la comunidad?

G- Lo pensé con lo de que algunos ya teníamos una relación larga de noviazgo.

C- ¿Cuál noviazgo? Ahora ya tienen relaciones desde el principio. Ustedes díganme: tengo relaciones pero no me responsabilizo. No responsabilidad sino compromiso.

G- Es lo que decías, la relación de pareja es más allá de la responsabilidad.

C- Es trabajar allá con las tripas, que implica que estamos conociendo el cuerpo de la mamá. Si te sigues con la mamá, ¿qué le sigues curioseando? Lo que se trata es que con esto hay que volverlo interno, no externo.

G- Esto lo enlace, pañal, baño, pipí, lo del principio, no vamos a un burdel, no vamos ni a cambiar ni a ayudar.

C- Como en el cuerpo de mi mamá está el pene de mi papa, sigo buscando este pene en su cuerpo, por tanto no me ocupo del mío. ¿Qué pensaste de mi intervención?

G- Son cosa que no había pensado.

C- Para las clases no es así, pero te checa. ¿Cómo enlazas esto con el grupo? ¿No hay curiosidad por los demás?

G- Todavía no llego a esa parte.

C- ¿Te da igual la vida de los demás?

G- No, no, claro que sí.

C-¿Cómo hacen pipí? ¿A quién espían? ¿Tienes curiosidad de si cogen, como cogen, si se les para?

G- Si, si claro

C-Eso sale allá. La manera de relacionarse, ese vínculo ¿cómo se va a manejar? A ver, tú.

G- (risa) Me llama la atención como a partir de algo que yo tenía en mente, “tengo que hacer pipí”, todos lo traían. Queremos dejar algo aquí porque es seguro aquí.

C- ¿No importa que los espíe yo? El niño empieza a diferenciar el pipi del otro. Y para las mujeres: ¿Tuvieron la regla a la edad normal?

G-Si.

C- ¿A que edad?

G- A los 15-16.

G-13.

G-12.

C- ¿Te checa con lo de la protección? ¿Tuviste bronca con la tiroides? O nada más eras retenida. ¿A que edad tuviste vida sexual?

G-17.

G-19.

G-19.

G- 17.

C- ¿Con putas?

G- No.

C- Eso ya no existe. ¿Tu no has tenido? (a la de menstruación a los 16)

G- Si.

C- Entonces ya podemos hablar diferente. ¿Te parece muy tosco?

G- Podemos ya conocernos.

C- ¿Te parece muy tosco?

G- No.

C- No sean negadoras.

G- Yo si. Yo me doy cuenta de lo que es ponerlo en el grupo. Decíamos yo voy a hacer, pero ahora lo siento en el cuerpo

C- ¿Hay tristeza debajo del pipi?

G- Si.

G- No, a mi me da pena.

C- ¡Que cerrados! ¿Vergüenza?

G- No, como exhibición.

C- Es lo que traías la vez pasada, la risa desafectiviza. A ti te checa con tristeza, no es tan sencillo, no es clase de cachondeo.

Sesión 2:

12/08

G- Doña Paty, la güera como de 40, corpulenta, le entra, güera de rancho, nos paseó por la colonia para que nos vieran con ella...nos enseñó la segunda sección. Son dos veces divididos por un panteón, están divididos por el tren Chimalhucán y Neza. Para ver a que pertenecen. Como la franja de... No hay luz. No era como yo lo esperaba, como señoras gordas, como amas de casa; me imaginaba un presidente municipal y me encuentro con un ama de casa; pero con un lenguaje muy bueno. Convince a todos, expone mejor que muchos en la facultad, está acostumbrada.

C- No entraron en las casas, los grilló. ¿Como van a hacer para entrar en las casas? ¿Les dijeron a ellos lo que van a hacer?

G- Intentamos pero no escuchó mucho. Quedamos en casa de ella que no nos soltó, no nos dejó, su poder fue tan grande que ahora es ella la que nos va a permitir, te pasó a ti Pedro, todos ya vieron que estamos bajo ella. Ahora como le vamos a entrar, va a ser más difícil.

C- El lugar está entre Chimalhuacán y Neza.

G- Está encharcado. Caminamos por todos lados y no era difícil por el lodo. Eso si relataba grandes inundaciones. A ella una parte del municipio le pidió que nos diera un

tour y esta platica de dos horas fueron para explicar el problema que tienen de la pertenencia y debe haber pensado que íbamos a eso.

G- No, yo sentí teatralización de parte de ella “vengan niños, vean un poco”. Lo que me impresionó el relato de la agresión con los polis, las patrullas, armas, luchas por el poder y le ponen la pistola en la cabeza. Los camiones de basura, también pelean por cual pertenecen, los burreros, los que van a caballo para el camión de basura y ella y las mujeres lo van a defender.

C- ¿Los trató como niños o como mandados por el gobierno?

G- Como escuincles fresas.

G- Como una mezcla de los dos, se sintió amenazada por nosotros. Los fresas cómo escuchan las bandas.

C- ¿En que iban ustedes?

G- En coche

G- Yo lo leí como gubernamental ya que al final dice les voy a conseguir gente de los dos bandos, para que tengan dos versiones.

G- Esto es cuando Judith dice que es necesario que sea azaroso para que resulte bien. Es que ella suponía una lista para que habláramos con ella. Dijo “ni crean, no les van a hacer caso, me necesitan”. A pesar de lo que le recalcamos lo que íbamos a hacer ella pensó que íbamos a algo político.

C- ¿Salió algo de las elecciones?

G- Si. Ella relató como había decidido no votar por la falta de pertenencia a ningún municipio, pero decidieron votar por el PRD en Chimalhuacán. Unos son del PRI (Chimalhuacán) y Neza son del PRD.

C- ¿No dijo nada de AMLO?

G- Está convencida del fraude. Que en la colonia se habían robado las urnas.

G- Me llamo la atención que su calle no tiene asfalto, una lámina es la puerta, pero tiene dos pantallas de plasma, también una computadora, 8 vasos, una cocina, piso de azulejos, horno de microondas, refrigerador.

C- ¿De qué vive ella?

G- Su esposo trabaja, los dos hijos también.

G- Del cacicazgo.

G- Yo no creo eso.

C- Descríbela físicamente.

G- Corpulenta, muy masculina, hasta con fuerza, bigote. Repetía lo de “ponerse los pantalones como vieja”. El hombre se ve como insecto, atrás de ella (en la foto), no es fea pero la veo algo infantil, en su pelo con fleco y rizado, estilo posguerra. Cuando sonrío produce cierta ternura.

G- Yo la veo muy diferente a las otras, las demás son muy delgaditas. Como la amiga que no se alejó de ella es de 1.50, morena, cabello corto, contrasta con ella. Ella tiene ojos grandes verdes, rosada, blanca, castaño oscuro, las conocen como las güeras, “aunque aquí la única güera soy yo”

C- Se le vuelve importante ser güera.

G- Si además por el poder. Antes de lo güera, impone no sólo por lo güera. Eso es una parte, de que sobresalga, una tez muy diferente, güera, grande, alta.

C- ¿Con qué impresión te quedaste?

G- Al principio iba inquieta y al llegar con ella me tranquilizó pero después me incomodó su ser impositivo, me fastidió en su discurso porque hablaba y hablaba de política.

C- ¿Están defendiendo la tierra, la luz?

G- Les dieron escritura hasta el 2001 (se instalaron ahí desde 1989). El contrato de venta decía donación. Se los podían quitar.

G- Si pero yo sentí que ese temor no era tan real.

C- ¿Es aprovechar el problema para ser líder de barrio?

G- ¿No están ya legalizados?

C- ¿Sientes que ella saca dinero?

G- Si.

G- No se si por los vecinos, pero si.

C- ¿Se venden terrenos todavía? ¿No saben cuanto valen?

G- No.

G- Ella decía que la renta era de \$1,500 por un cuartito.

C- Es absurdo.

G- En la ciudad se puede conseguir igual.

C- Si es lo mismo, luego es más caro que en las Lomas. Es parte del negocio. Lo compran a pagar a 30 años, no pueden pagar y los corren. Todos encontraron a su mamá allá, igual que aquí, con otro folclor pero de adentro salió lo mismo. ¿Así identifican a sus mamis? Que radar tienen, de llegada la encontraron. ¿Quién identifica a su mamá así?

G- Yo: trabajadora, responsable, fuerte, si uno le rasca aparece la ternura.

C- ¿Y como la lidias?

G- A veces me hago güey.

C- ¿Pero ella tiene el mando?

G- Si por supuesto, de la casa, del negocio.

C- ¿Que más? El detalle íntimo. ¿Protege?

G- Ese es el dilema que traigo, me protege mucho y ahora me estorba

C- ¿En qué?

G- Que me siento responsable en el negocio y posterga mi entrada al trabajo, mis decisiones están permeadas por ella en el trabajo. Sus comentarios cuando vengo de la central me cagan, “nada más esto”, me callo, soy hipócrita.

G- Yo me quedé con la idea de que buscábamos a la mamá, llegué incómodo de lo que podía pasar, llegas a ser extranjero allí.

C- ¿En tu casa eres extranjero?

G- Si, paracaidista. Me recargué en ella, me sentí extranjero y representa mi salida de casa “llena de lodo, sin piso”...

G- A mi me hipnotizó su discurso, la posibilidad de convencer. La postura de dulce, fuerte -ojos de bebé- no se si sea su nombre “Patricia”, mamá patriarca, me sentí cómodo pero eso me impedía moverme.

C- ¿Cómo la ligas con tu mamá?

G- No la ligo, mi madre es chiquita, un tanto agresiva pero no con voz de mando.

C- No se vayan con el mando. ¿Controla? ¿Manipula?

G- No sé a quién.

C- A ti. No sabes quién es tu mamá. Esa señora te hipnotizó ¿que colocas en ella que tú traes?

G- Si pero no sé.

C- ¿Cómo? Si estás hipnotizado, sólo se oye la voz que habla.

G- Yo creo que me paraliza ante lo nuevo, lo desconocido y encuentras la comodidad pero con una señora que te domina.

G- Ahorita del detalle fino que usted dijo, yo me sentí chamaco pendejo, con la necesidad de demostrarle igual que en la central de abastos, demostrarle a mi madre, igual Chimalhuacán y Neza, central de abastos y la casa.

G- Yo sentí como la sensación de que aquí pueden correr mis hijos, igual que yo, así hija, hasta aquí.

C- ¿Porque se colocan de regañados? Les dije que no pelearan, pero es difícil.

G- Es que lo entendí hasta aquí.

C- ¿La ubicas con tu mamá?

G- Si.

C- ¿Tú?

G- Si, salí harta, me dolía la espalda.

C- ¿De la nalga?

G- Del cóccix.

C- De las nalgas, te metiste las nalgas que no te fueran a dar nada. Esto si es genial.

G- Yo salí con cólico.

C- ¿Cólico de qué?

G- Menstrual.

C- Todas apretadas ¿Y tú?

G- Me caló muy hondo.

C- ¿Te identificaste con ella? ¿Te quitaron el poder de tus bebés?

G- Sí, eso y vi lo que me iba pasando,

C- ¿Te identificaste con ella?

G- Si, con mi hijo, le reclamé su incumplimiento con un trato.

C- Te escondes, no describes.

G- No le entiendo.

C- Llenas el lenguaje de adjetivos, repítame el pleito si quieres, hablando de controladoras ¿si quieres?

G- No se si pueda.

C- ¿Triste?

G- (llanto) Si.

C- ¿Qué te lo despertó?

G- La pregunta de qué conectamos con la madre.

C- ¿Cómo era?

G- No mi madre, sino mi actitud con ella, mi madre surge cuando yo propongo algo ella cierra.

C- Sientes que aquí si te sales de doña Paty. Surge el problema.

G- Cuando entré en esa casa lo primero que pensé fue cómo iba a zafarme de ella

C- ¿De ella o de tu mamá interna?

G- Trabajando con eso.

C- ¿Vas allá a que hora?

G- Como a las 10.

C- Es muy importante una hora fija y tres horas es mucho, solo 2 horas, como encuadre, no porque yo diga.

Sesión 3:

19-08

Silencio

G- Así nos vamos a dormir

C- Aquí no hay mami que les haga la tarea

G- Muy parecido la vez pasada, estábamos con la idea de desligarse así salimos pero no organizados como grupo por que esta señora ya tenía con quien, les decía a los vecinos y les preguntaba si aceptaban y cada uno se quedaba en una casa. Luego lo hablamos entre nosotros. Que repetimos la misma conducta, pero con una diferencia, que hablamos con algunos con una invitación de volver y luego nos unimos y esta señora volvió a repetirla, nos llevó a otra calle pero tratamos de separarnos amablemente de ella, diciéndole que nosotros lo íbamos a organizar. Sólo uno de nosotros pudo por sí solo buscar otra casa.

C- ¿A ti como te fue en la casa?

G- Al principio ella muy defensiva.

C- ¿Nárrame?

G- Ella está parada en la puerta, muy chaparrita, viendo que sucede afuera. La señora Patricia le dice que si acepta unas preguntas y yo me presento.

C- ¿Cómo?

G- Me llamo....vengo de la universidad. Me gustaría hacerle unas preguntas. Ella –no me acuerdo de su nombre- me dice que sí, como es su casa, que su esposo estaba en E.U. y aparecían muchas personas, sus 3 hijos, el hijo de su hija, su mamá que realmente funcionaba como mamá, me dijo que tenía 8 hijas, su marido había trabajado en relaciones y ahora con Mayito como mesero, doña Elsa me platicó de la boda de Lucerito y seguía saliendo mucha gente, la sentí muy platicona y me permitieron volver.

C-¿Quién más?

G-Yo primero, una casa en donde me introdujo la señora Paty, primero fue en el marco de la puerta y luego más adentro, en el garaje, donde había una camioneta, le pregunté como lo hacíamos, me dijo que mejor iba por sus hijos. Llego un hijo del PRD, muy partidista, no podía yo cambiarle, luego me dice que su mamá es de Oaxaca, es cuando le puedo preguntar de dónde, ella no se acuerda y su marido es de Oaxaca también. El hijo que vive con ella se ve como si tuviera un retraso pero con un discurso muy coherente, “usted que hace”, primero me colocó como abogada ¿va a abrir su bufete? No soy abogada, soy psicóloga, Ah, si, los psicólogos necesitan experiencia. Después sacan cuatro sillas, primero me ponen a mi la silla pero de bebé y me llamó la atención.

C- Tienen que calcular el tiempo en cada casa, pero definirlo y que cheque en todos.

G- Si. Acordamos 40 min.

G- Yo igual, la señora nos fue depositando, yo me quedé en una que la señora se llama Lourdes y el esposo Elías. Igual me dejó en el porche con un VW azul. Me presento, le digo que es proyecto de Psicología y venimos a aprender de ustedes, de su cotidianidad, la señora me pregunta “que te respondo”, no hábleme de su cotidianidad. ¿Qué te cuento? Mi esposo es microbusero, pero espera, estaba lavando, voy a apagar la lavadora. No venimos a quitarle su tiempo, no, espera, regresa y vuelve a preguntar “¿Qué te contesto?”, le repito “No vengo a preguntar” Me dice: “tengo problemas con mi esposo, mi hija está bien”. ¿Me puede hablar de su hija? No. Con ella no tengo problemas, es con mi esposo que no está en una asociación y le digo que se proteja. Luego salió que no pudo tener más hijos y está yendo al psicólogo. Ah, entonces usted ya sabe como es esto. Yo le digo que me pregunte para sacar más. ¿Va usted a estar viniendo? Si pero cuando usted pueda atenderme. En eso llega su esposo, un señor bajito, regordete, sigo hablando y me dice, no escuchaste, ahí viene mi esposo, el llega muy especial, se pone en la puerta y me dice...

Le respondo: venimos a platicar con ustedes, ¿Qué te tengo que decir? No, nada especial, pero si usted se siente invadido o molestado no. Contesta: no tengo tiempo, trabajo en el microbús, dice, es que no tengo tiempo ahora. No, cuando usted pueda. La señora ya estaba molesta y me despedí.

G- Yo trabajé con una señora de 18, la señora Paty me llevó y enfatizó que no tuvieran miedo, que contestaran. Llegó a esa casa, tocó y no estaba la señora, pero salió esta mujer, muy delgada, con el rostro muy marcado, con jeans y una camiseta. La saludo, no me da la mano diciendo que está mojada. Le digo que es un acercamiento a su comunidad. Me dice pregúntame y te contesto. Se llama Fabiola, estudia una carrera técnica y administración, está juntando puntos porque hay una beca para España, pero que está duro porque siempre saca segundo lugar. Habló de su escuela y yo le pregunto por sus amigos, se relaciona con personas mayores, dice que sale con ellos. Le pregunto a donde, -por ahí-, yo siempre me quedé en la puerta y ella se recargó en el coche. Su mamá estaba por ahí y ella bajaba la voz. Es un terreno como este, viven cuatro familias. Su papá es contratista y su mamá vende Avon. Que ella no está en su casa hasta las 7, que practica hawaiano, box, que se aburre y no quiere estar en su casa, porque se aburre. Que tiene problemas con las mujeres, que se lleva solo con los hombres, porque las mujeres son unas víboras y si la buscan la encuentran. Le pregunto si es muy agresiva, me dice que no, que sólo dice lo que piensa y le dicen que es muy ofensiva. Le pregunto como se lleva con su mamá, me dice que no muy bien, la mamá sale con una silla para lavar las ventanas por fuera. Cuando termina le dice de manera muy seca que meta la silla.

G-La señora que entrevisté estaba afuera de su casa, es la que atiende su tienda; hay dos. Esta tiene una ventana y ahí se ve lo que vende. La señora traía una botella de salsa, era gordita, como de 68 años, muy muy morena y con la piel reseca. Su pelo blanco con algunos negros, chino, corto, pantalones de pants y suéter. Me presenté... me dijo que sí, pregúntame. ¿Quién es usted? Se quedó asombrada. Soy Juana Díaz. Tengo 64 años. Tengo una vida de mucho sufrimiento y ya no quiero sufrir, pero pregúntame. Me quedé callada y ella siguió. Me lastimé la pierna y ya no pude trabajar; puse la tienda para poder sostener el chiquerito. Que tenía a sus hijos y su esposo, pero que no le gustaba recordar. Tenía los ojos llorosos, empezó con un soliloquio sobre que no le gustaba recordar. Habla de su hija que se fue a E. U. a los 18 años y no la volvió a ver, que tenía un nieto de 12 años que su hija abandonó y ella lo ayuda para la escuela, pero que ya reprobaba materias y la señora de su hijo tenía otra pareja, que se enteró que su hijo había tenido un accidente, dice ya recordé pero no me gusta porque sufro. ¿Que me puede contar más de usted? Es de un poblado de Michoacán, desde los 12 años se salió de su casa, porque desde los 7 trabajaba y nunca la dejaron estudiar. “Me vine para acá, estuve en Apatzingán, Veracruz y luego caí por acá”. Siempre trabaje y he estado sola con mis hijos, si, pero crecen y se van. Llegó una persona que le pidió un refresco, ella se mete y da el refresco, y me dice: “quiere entrar aquí o nos tienen que ver”, y veo a la señora Paty. Le contesto: “No, entremos”, y vi obra negra. Le pregunté por su esposo, a que edad se casó: “a los 16, a pesar de estar sola, me porté muy bien y me cansé. Sabes tengo que salir a cobrar una tanda y ya no puedo seguir.”

“Vuelvo la semana que entra”, “Si, si”, y me dice estoy muy nerviosa y me pica el cuerpo, ¿qué será? ¿el estrés? No se, es su cuerpo y usted sabrá mejor, me despedí y me salí.

G- Yo elegí la primera persona que nos estaba esperando, sentíamos que la señora miraba como iba acomodando a todos. Lo menciono porque estuvo presente toda la entrevista y...

C-No habrá manera de que la metan a la entrevista para que ya no esté de mamazota y ustedes de hijotes. Tampoco está tan difícil la entrada, están anhelantes de hablar pero ella no pierde su controlito.

G- Hubo un momento en que me quedé solo con la señora Patricia y me platicó como llegó ahí, que había sufrido mucho, siempre en el lodo, que llegó ahí de la colonia Reforma. “Me va a dar vergüenza, pero yo tenía roña como los perritos”.

C- Las enfermedades de piel son de desnutrición y medicación de piel que los lastima.

G- Jugaba en los charcos con los hermanos, todo estaba solo, cuando llegaron los chimecos, se veían con gente. En un puente de lodo.

C- Si ya te habló a ti, trata de continuarle, como una de tus fans.

G- Trata con todos.

Sesión 4:

26-08

C- ¿Qué pasó?

G- Hace 8 días, me fue bien, llegamos 15 minutos tarde y nos lo echaron en cara, esta chava de 18 años me dijo que pensó que no iba a llegar. ¿Por qué?

C- ¿Todavía le echas brava? ¿Que te importa?

G- No, es que quería saber.

C- Escúchate, discúlpate porque llegas tarde. Si lo quieres hacer socialito.

G- Ella pensó que ya no iba a ir.

C- Ve todo lo que hay atrás de eso, si no se tapa.

G- Me pone nervioso llegar tarde.

C- Por qué llegaste tarde?

G- Porque buscamos una salida más rápida y llegué tarde, eso me pasa siempre en lo personal.

C- ¿Y a la comunidad le pasa igual? ¿No los reciben bien?

G- Si, ya no me recibió adentro, estábamos los dos afuera, es muy seductora en sus movimientos.

C- ¿En su lenguaje no?

G- No.

C- “Creí que me habías olvidado”, ¿no lo es?

G- Sí.

C- ¿Te calienta?

G- Sí, me siento atraído.

C- Las carencias enganchan y calientan, la soledad calienta, ¿no te has dado cuenta? ¿Como te calienta?

G- En el principio en el interés.

C- En el cuerpo ¿donde lo sientes?

G- ...

C- ¿Te chiveas con la sexualidad?

G- Sí.

C- Por esto te comen. ¿En donde te calienta? Si puedes por lo menos cáptala. ¿No sabes donde?

G- No sé, yo sí percibo esta calentura pero no se dónde.

C- ¿Que todas las calenturas son iguales?

G- No. En las manos, las escondo.

C- ¿Que sientes? ¿Por qué tanto susto? Guardadita que te traes la sexualidad, con razón sigues con tu mamá. ¿Se te antoja tocarla?

G- Sí.

C- ¿Qué le quieres tocar?
G- La cintura.
C- Suavecito... ¿ya te caí gordo?
G- No.
C- ¿El pipi se te queda igual o se mueve?
G- Sí.
C- ¿Porqué tanto problema? Lo natural lo vuelves problema. Confundes el deseo con el cuerpo. Si sigues así se te va a echar encima y no te diste cuenta. Que tengas erección ¿implica el deseo?
G- No.
C- Si además ya se te antoja, va dirigido, ya te prendió. ¿Es que por qué se enoja porque no llegas? ¿Es igual cuando te vas?
G- Sí.
C- ¿Cómo?
G- Me dice me tienes que decir como soy. Le contesto ¿para qué?
C- ¿Y luego de novios?
G- Entonces le digo nos vemos la próxima a las 10:30. Y me dice: Sí, pero me dices como soy.
C- ¿Qué habrá debajo de esta seducción?
G- Soledad.
C- Lo que para ti es romancito, para ella se te va a echar encima. No tiene la capacidad de verbalizarlo. Mas te vale que te deje afuera. ¿Quién más?
G- A mi no me calentaba, me llamaba la atención una adolescente, que pensé que era de 18 años, con el cuerpo bien formado. Esa casa es un matriarcado. La abuelita es el jefe con muchas adolescentes, las mujeres desarrollan el cuerpo de una manera ... y sentí que le resulté atractivo, pero puede hablar conmigo porque está su mamá-abuela... no que me caliente, me llama la atención el cuerpo.
C- Así empieza. No tienen en donde ponerlo más que en el cuerpo.
G- Yo volví a la casa de la primera vez con la señora, me fue difícil escuchar. Escena repetida tratando... Me reclamó llegar tarde.
C- ¿Ven como están pendientes?
G- Sí, nos sirvió, evitamos a la señora Paty. La sentí defensiva, onda “pregunta tu”. Muy superficial, sus familiares con títulos profesionales.
C- No está tan superficial, se quiere igualar contigo.
G- Sí me hizo preguntas sobre la maternidad, porque me ve mayor. Su hijo se fue, dejó de estudiar, esto fue la primera entrevista.
C- Está buscando la relación, llegas tarde y da desconfianza.
G- No la pude trabajar.
C- ¿Y la tuya?
G- ¿Mi madre?
C- No, tu desconfianza.
G- Si, me enojó, me hizo esperar.
C- ¿Le contestabas sobre tus hijos?
G- Sí, la vez anterior, en eso de querer igualar era como su hijo que podía estudiar de grande.
C- ¿Te vio vieja?
G- Sí.
C- ¿Qué sentiste?
G- Le pregunté su edad.
C- Caíste. ¿Cuántos años tienes?

G- Cambió de tema.
C- Igual que tu. ¿Cuántos años tienes?
G- 35.
C- Esto no importa, hombre o mujer la seducción es la misma. Llegas tarde y metes líos.
G- Si, me dijo lo mismo, pensé que ya no venías.
C- Detrás de eso está el abandono.
G- Bueno yo llegué a San Agustín, me costó trabajo tocar puertas. La primera fue un hombre que gritó: “¿Quién es?” con fuerza. Yo salí corriendo y me fui. Pensé: “No voy a hablar con una puerta”.
C- ¿Qué te pasó por adentro?
G- Angustia.
C- ¿Pero por qué?
G- No sé.
C- Te sentiste sola, sin el grupo, el grupo acompaña.
G- Sí.
C- ¿A qué le tienes miedo? Tus imágenes.
G- No sé. Me pareció una voz imponente.
C- ¿Te asusta el grito? ¿En tu casa gritan?
G- Sí, inclusive yo también.
C- No se te nota, en clase no eres como en tu casa, ¿te peleas fácil o levantas sólo la voz?
G- Sí.
C- ¿Dices groserías?
G- Maldigo con mi hermana la mayor.
C- ¿Es cotidiano?
G- Sí puede ser, que levantar la voz nos lleva a una discusión, pero no, ahí se queda.
C- ¿Quién grita, tu papá o tu mamá?
G- Mi mamá es la que menos grita.
C- ¿Quién es la que más?
G- Yo.
C- ¿Te pegaban?
G- No
C- Si estás acostumbrada al grito. ¿Qué te pasó?
G- No estoy acostumbrada al grito masculino, hay puras mujeres en mi casa.
C- ¿Yo te asusto?
G- No
C- ¿Soy suavcito?
G- No suave. Pero no es una amenaza.
C- No te angustia. ¿Temes al hombre que te domina?
G- Sí, una manera de dominar y no me agrada.
C- ¿Cómo lo enfrentas, en vez de echarte a correr?
G- Supongo que bajando la voz.
C- Ese es el problema de él, tu porque te enganchas. Parece que si te enganchas con el grito, te fuiste caminando como que no oías.
G- Sí.
C- ¿Se dieron cuenta?
G- No, no salió.
C- ¿La siguiente ya no hubo gritos?
G- No.

G- Yo llegué a mi puerta, toco y veo un algodón con sangre fresca en la puerta y me imagine al esposo. Vuelvo a tocar, no me abren. Y una señora vecina viene picarona, grata de cómo 35 años, no se ve que viviera ahí, venía con su bolsa del mercado. La intercepto y la entrevisto, muy amable y sonriente.

C- Ya mero se los cogen a todos, bola de seductores.

G- Me dijo que no me podía recibir en casa con un cafecito.

C- Se empieza a notar la chicaniza.

G- Si varios. Yo, todas las entrevistas tienen un familiar fuera. O regresan por el hijo grande. Esta señora venía por sus hijos, llevaba seis años de separada, me dijo que esperaba continuar ahí la semana entrante y si sí, ahí nos veíamos.

C- En E. U. rápido el lenguaje.

G- Si, sí pasó por aquí yo te toco. Pero se me hizo grato el tiempo, se me fue rápido.

C- Todos se les pasa el tiempo, no es de hombre mujer, es la comunidad. Empieza la relación, frenan pues, se frenó. La seducción es difícil de mujer a mujer. Es defensivo. Es una respuesta de lo que se trae si no tienes otra. ¿Tú?

G- El tiempo me cerró muchas puertas.

C- A las mujeres les fue más difícil. Es la competición entre mujeres.

G- Sí, a mi también, donde toqué me atendieron señores, en la última salió un monstruote y me dijo: “Qué quieres”, lo sentí agresivo, era como de 50 años, grande de cuerpo, con la camisa abierta, se le veía que hacía ejercicio. Dijo, es mi vida privada, además no tengo tiempo. Bueno aquí vamos a estar todos los sábados. Bueno, quieres que te cuente que soy militar.

C- Aparece el abandono, no quiere que te vayas.

G- Si me dijo que tenía 74, no me lo imaginaba. “Me llamo Maximiliano”... Nos vemos la próxima.

C- ¿Que quieres? Te aceptó muy bien.

G- Lo que no me gustó es que al final me dijo, me puedes decir Max. Como coqueteo.

C- ¿Qué sentiste?

G-

C- Que cerrados están, como expresión del grupo.

G- Si.

G- Si.

C- Cómo ven las cosas... ¿Cómo es tu papá? ¿Te amenaza tu papá?

G- No, es muy suave.

C- Lo diferente te amenaza, a este lo veías como hombre.

G- Bueno es que...

C- ¿Y tú? Siempre atrás como en general. Ya bájale, no te escondas, ¿allá te escondes también?

G- Es que tapo.

C- ¿Que pasó?

G- Ay...sigo acalambrado

C- Si ya nos lo enseñaste.

G- Ha sido una experiencia pesada, pasó algo que me caló. La primera era de miedo. Platiqué 40 minutos con un cuate que me habló de su familia, su hijo que se va a casar, no tiene dinero, le corté a los 40 minutos, esta vez él no estaba. Sale un señor que me asusta con pinta de rufián. Me pide la credencial, la olvidé y el me señala que es lo elemental, compañero. Muy agresivo.

C- ¿Porque agresivo?

G- Me pega en el prestigio. “ No soy tu compañero”. Me sentí como escuincle.

C- Le estas metiendo tu rollo. Quedamos que la llevaran. Te sentiste en falta. Como brujo te la adivinó.

G- Yo no quería hacer entrevista.

C- ¿Por qué?

G- Estaba asustado por el abandono en mí, porque no me fueran a abrir.

C- ¿Quién es el que no ha entrado?

G- Todos.

C- ¿Entonces cual es el problema?

G- La señora que vi se sentía muy mal y me dijo, “Mijita me siento mal, te veo la próxima vez”.

C- El común denominador del grupo es el susto, están viendo moros con tranchetes, se proyectan los fantasmas como grupo y se coloca en la comunidad. Te coge y se tapa todo.

Sesión 5:

02-09

G- El sábado pasado lo primero que observé fue a la señora, la abuela, la matriarca le daba de comer a los perros y se peleaban entre ellos. Entro a casa, saludo, hay personas que no conozco pero que sabían de mi, después de diez minutos se hizo aburrida la entrevista. Me preguntó cuando acababa, le contesté que en noviembre. Le pregunté por su pensión y la hija le dice, cuénteles madre cuénteles, pero no contesta se hace un silencio y pienso que ya se acabó. Los niños me dicen que porque no voy a ver a sus primos, que en su casa hay fantasmas. Les digo que no porque a mi me da miedo. Y la señora empieza a hablar de los muertos de su pueblo de Guerrero, sentí que estaban imbuidas en los tesoros, los muertos y así todo cambió. Se arrebataban la palabra. Les pregunté a los niños si desenterrarían el tesoro a pesar de que decían que te podías morir.

C- ¿Qué pensaste?

G- Me lleve una liga desde la semana pasada. Me preguntó si me gustaban los tamales, que me iba a convidar; y la panza se me hincho, pensé en el hueco transmitido, ese tesoro mítico.

C- ¿Qué será el tesoro?

G- La historia, el origen.

C- La sexualidad ligada con la muerte, ya llegaste tú de tesorito.

G- No la vi.

C- Peligroso, el tesorito no te vayas a morir. ¿Tu calladito?

G- He estado pensando en lo del radar, de buscar a mi mamá.

C- Las madres también buscan a los hijos, se calientan también.

G- Si.

C- Muy seguro.

G- Me da miedo que me rechacen, después de cuatro puertas cerradas una señora pensó que si me iba a aceptar pero me di cuenta que mi actitud fue diferente “écheme la mano, ayúdeme, estoy haciendo un trabajo para la escuela”.

C- ¿Cuántos años tenía la señora?

G- Como 60. Me habló de su hijo que esta en una universidad privada, que es muy difícil.

C- Claro tú vas a la pública.

G- Me sentí loser, perdedor.
C- Te identificaste con ella, ¿por qué perdedor?
G- Me desesperé que no me abrían.
C- A ti no te vieron como tesorito.
G- Mi sentimiento de que no me abrían, checó con lo que me dijo la señora.
C- Todo está afuera no adentro, pinche fantasma y te la crees.
G- Si y pienso que está de la chingada, para que.
C- Para que te mueves, escondido tu tesoro, ya hasta nos pusiste tristes porque eres de la UNAM y no de la Ibero ¡¡¡¡que tragedia !!!!!
G- Fui con la chava...
C- ¿Ya te cogió?
G- Traté de que no.
C- A ti si te encontraron tu tesorito, luego luego.
G- La chica me dijo por favor tócame la ventana.
C- ¿Cuál será la ventana?
G- Oh, oh no me di cuenta.
C- Si tú no tocas, ¿que ya has tocado?
G- Si.
C- No se te nota.
G- Empezó a...
C- No me cambies el tema.
G- Si, si he tocado y me abrieron.
C- No se te nota. Porqué tanto rollo, ¿que tiene de malo? Lo que uno piensa que es tocar para ella a lo mejor no es tocar.
G- Empezó a hablar de la escuela, que se lleva mejor con su papá, que con su mamá pelea mucho. Su hermano no hace nada, es tonto.
C- Tú eres el tonto, no haces nada.
G- No me había fijado.
C- Hay que escuchar bien, no estas haciendo.
G- Me sentía incomodo y acabé diez minutos antes la sesión.
C- ¿Te calentó?
G- Si.
C- ¿Dónde la sentiste?
G- En el estómago.
C- Es gente carenciada, necesitada. No estas oyendo.
G- Yo llegué a una casa más pobre que las demás. Estaban adentro cuatro niños jugando. Les pregunté si había un adulto, me dijeron que si, su mamá y su tía. Salió un chavo como de 19 años y le eché el chorazo. Le iba a enseñar la credencial y me dijo que no era necesario. Eso me dio miedo. Tan confiados. Me paso y hay una televisión, una mesa y un sillón. Me dijo disculpa que haya tanto desorden. La esposa empezó a recoger. Viven ocho personas: tres adultos y cinco niños. Me empezó a platicar y me di cuenta que la esposa estaba celosa. La integré y se sentó junto a nosotros. Le pregunté como había conocido a su esposa y así ella se tranquilizó. De repente hablaban tanto que no sabía como cortarlos.
G- Yo tuve encuentros con cuatro puertas, cuatro mujeres atrás de cada puerta. Ocupadas en el quehacer del hogar. Propusimos con las cuatro vernos hoy. Luego me encontré con dos episodios que me marcaron. Encontré al primer señor como de 65 años, muy tieso, cara contraída, lo primero que me contesta es que no tiene palabras. Su mirada era evasiva, sentí una tristeza profunda en él. Me quedé tratando de pensar en no presionar; el se quedó apoyado en el coche y la familia empezó a salir. Se integraron y

el señor empezó a platicarnos, habló de su viudez, se le humedecían los ojos, se le escapaba la mirada. Tiene que ver con la muerte, el primer aborto de su hija, y le hablaron de adentro como para que se callara. Le dije que fuera que yo lo esperaba. Luego salió y me dijo que se tenía que ir a cuidar a su hija y por primera vez me miró, me caló. Me extendió su mano. La siguiente llegó una señora con un bulto, como bebé pero este estaba muy tapado.

G- Es que era recién nacido.

G- Si ya sé. La señora corre a su casa y las dos comadres empiezan a platicar. Les pregunto que pasa. Y me dicen que la hija acaba de parir y se llevaban al niño al médico pero no la atendió y entendí que la señora buscaba al médico no para curarlo sino para registrarlo.

C- Es para que no vayan a decir que murió, son paranoicos.

G- Si, las de la tienda decían que era para que no vayan a decir que se lo robaron.

C- Ya le diste al golpe a México.

G- Si.

C- Este es otro México.

G- No me checa pero es como en mi propia maternidad, yo parí en Chile en donde no recibí el apoyo, buscando centavo a centavo.

C- Son un tesorito, hay que pagar por el tesorito, siempre se paga pero te llegó.

G- Si.

C- Mira nada más estos tesoros de Neza.

G- A mi también me tocó esto, oí el grito: “Ya parió la cabrona, corre” no me toco ver el nacimiento.

C- Jodidos y parió la abuela. Lo dicen mucho.

G- Llegué a la casa de la señora que decía que se sentía mal pero ya me estaba esperando. Me dijo: “¿que me vas a contar? Que bueno que estas haciendo esto, que bueno que estudias, porque mis nietas engordan y ya no le dan importancia.”

C- Cada vez se ve más la conciencia de las diferencias.

G- Si, me habló de la familia, tiene rasgos indígenas, me contó: “yo no me quería casar pero me casaron a los 16 años, yo quería trabajar”, se quiebra cuando habla de cómo murió su esposo y se vuelve a quebrar cuando me dice que arregla cosas para ganar dinero. Sale su hijo y me dice “te dejo platicar con mi mamá, ya ves está arreglando cosas porque hay que ganar dinero” Tiene puros hijos y puras nietas. Me tocó en que necesita hacer cosas para no estar sola.

C- Tienes que ir a Neza para no estar sola.

G- Nunca he estado sola por miedo, tristeza y depresión.

C- ¿Tú?

G- Yo llegué con el señor de la semana pasada que estaba arreglando el coche y se sorprendió de verme. ¿Vienes sola? No con mis compañeros. Me pasó a la sala, me dijo soy el mil usos. Me dijo “se me había olvidado que ibas a venir. Qué quieres que te diga”. Lo que usted quiera.

C- Seguimos la próxima, está entre el tesoro y la muerte.

Sesión 6:

09/09

G- Me llamó la atención, en la casa que voy, le pedí que me contará de su pueblo del que salió a los 12 años y empieza a contarme y le pido que me cuente más, me describe

el jardín de su mamá, las flores que huelen de noche, describe el aroma. Fue una descripción llena de colores donde yo me quería quedar más tiempo. Después me di cuenta que fue una necesidad interna. Ese radar de la madre sintiéndome a gusto. Le empecé a hablar que le iba a llevar un trébol de los que cultivo.

G- A mí se me divide San Agustín.

C- ¿Cómo?

G- Si, fue la primera vez que me tocó una mujer golpeada, era realmente evidente. Se llama Blanca pero estaba toda morada, había sido el domingo pasado la golpiza del marido. Me dice para que quieres ver como se vive aquí, no ves que esto es horrible, que no ves, me dice muy agresiva.

C- ¿Por qué agresiva?

G- Por el tono.

C- Es la rabia con ella.

G- Sí, todo es terrible dijo, a todo el mundo le pegan, o lo matan. Vivo aquí hace 2 años porque donde estaba la renta la subieron. No quiero vivir aquí pero no puedo, tengo 2 hijos de 2 y 3 años. Por eso no me puedo ir de la casa. Ella sola dice todo. Mi marido es el único que trabaja y no me puedo ir. Se me dividió el San Agustín anecdótico de Doña Cirina y este San Agustín.

C- ¿Por qué la golpeó el marido? No habló de esto.

G- Si, pero me dice, ¿tú estás casada?, yo le digo que no y sigue que no estás casada pero que no te cases.

C- No te cases.

G- Me dijo que su marido le había....

C- No me oíste ¿verdad? Hasta allá te dicen no te cases, total ni querías. O ¿Si te quieres casar?

G- Si, si quiero.

C- ¿Por qué te transparentas tanto que luego luego te ven?

G- Yo creo que sí, la sentí en el cuerpo muy fuerte cuando empecé a hablar con ella.

C- Después de la primera trompiza, adquieres mundo.

G- Si, nunca me había helado.

C- Si te pega tu marido, ¿qué harías?

G- Probablemente si me quedaría.

C- ¿Tú?

G- No.

C- ¿A la primera te irías?

G- Si.

C- Hay primera o ¿se sabe de antes? ¿Tú te sonarías a tu vieja?

G- No.

G- No.

G- No sé, a veces enojado me descontrolo mucho.

C- ¿Tú?

G- No sé, suelo ser impulsivo.

G. Yo se los regreso.

G- ¿Si me golpea o si yo le golpeo?

C- No al revés.

G- No lo sé, mi primer impulso sería irme y pedir refugio: salir corriendo.

C- Ahora que nos encontramos, ¿soy igual adentro que afuera?

G- Si, igual y me dio gusto. Entrevisté a la hija de la sargento Paty que tiene 13 años. Luego me metí a una escuela y el punto común de los lugares, en la escuela son mujeres, una abuela madre y una hija padre que sale a trabajar. El punto común es la

desconfianza y el relato de los vecinos, de tener cuidado, que cierre, siempre es el otro que se emborracha o que manipula los chismes. A tal grado que la adolescente relata que siempre tiene que haber alguien en la casa que la cuide, habla de los perros que todos conocemos, muy bravos.

C- Un perro de estos te mata.

G- Si jala mucho la cuerda y si se suelta cuando juegan los niños...Atacó a otro perro.

C- A ver si averiguan si hay peleas de perros clandestinas. Es increíble, se juega mucho dinero, no se sabe de donde sale, se vuelve una excitación brutal, hay sangre, mujeres de *table*. Esas peleas vienen de Guerrero. Lo que llama la atención es que debajo de la agresión de los perros está la agresión de la comunidad.

G- Si, yo la primera vez me quedé impresionado del perro y si se suelta.

C- Hay que ponerse de lado, no de frente. Ahora de la técnica a la práctica. ¿Te impacta mucho la golpiza?

G. Si, pero no la de San Agustín sino de mi padre a mi madre.

C- ¿Qué sentías? Te lo revivió esto.

G- Si, acabo de captarlo, recuerdo a mi padre muy borracho y mi madre saliendo a buscar ayuda. El llamo mucho la atención, la desconfianza de los vecinos.

C- Y ¿tú no desconfías?

G- Si.

C- Y tú, si lo golpearías.

G- Si.

C- Ya te golpearon.

G- Si.

C- ¿Quién?

G- Mi cuñado.

C- Ay caray.

G- Me había peleado con mi hermana, él se metió.

C- ¿Y te lo sonaste?

G- Si, le deje ir todo el cuerpo. Estábamos discutiendo y se me fue encima, me pateo, me tiro, me levanté y le pegué.

C- ¿Te marcó?

G- Si, moretones.

C- No, de adentro.

G- Me dolió que mi hermana lo defendiera.

C- Y ahora lo ves bien.

G- No, ya terminaron.

C- ¿Eran novios?

G- Si.

C- También quería contigo. Se dan cuenta como es la competencia entre mujeres. Te está presumiendo, mira niña tonta, ya vive, mira a mí ya me golpean. Lo presumen. ¿Cómo se llaman los mordiscos en el cuello?

G- Los chupetones.

C- La liga con lo de la madre, de no separarse. En general como grupo están frenados, se sueltan y se les dejan ir encima. ¿Y tú?

G- Si, la primera vez que fui, todos están como muérganos. Me pasaron con toda la familia. La menor es odontóloga.

C- Llama la atención, estudiar y no salen de ahí.

G- Si, y maquilan cosas.

C- Es la chamba estrella ahí, bajó por la explotación. Es la chamba de las mujeres, se la pasan ahí y les pagan una miseria.

G- Entonces me presentan al adolescente, la mamá me cuenta que era muy agresivo pero cuando el papá se va el chico cambia y se hace más responsable. Entonces veo mi historia, mis padres se van a la misma edad mía y yo me quedo con mi abuela que es donde en la segunda casa me checa porque la señora Patricia me dice “te voy a hablar de mi abuela que era la fuerte”. Estamos como agua.

C- ¿Te crió tu abuela?

G- Si, pero mi papá estuvo siempre atento, mi mamá también pero menos, enfrente vivían mis tíos, el hermano de mi papá y ella la hermana de mi mamá.

C- Y no hablas de tu abuela.

G- Si, sigo viviendo con ella y mi perro.

C- ¿Falta el falo?

G- No entiendo.

C- El pito. ¿Por qué te da pena hablar de tu abuela? Me pareció que te chiveabas. ¿Tienes problema con la ternura?

G- Con mis amigos, no.

C- ¿Con tu abuela?

G- Si, con ella no puedo.

C- Claro si están montados. ¿Cómo viven?

G- Ella está retirada y recibe pensión.

C- Te mantiene. Ay, que poca cariñosa.

G- Si, en exceso. Le pongo freno.

C- No puedes verbalizarlo.

G- No, es que es más corporal. Me demanda abrazos.

C- Y no te gusta.

G- A veces si.

C- ¿Cuándo?

G- Cuando no me los piden. Y me demanda espacio. Siéntate conmigo.

C- No hay tanta diferencia con Neza. Aquí un poco más sofisticado. ¿De que vives tú? De tu abuela...

G- Si.

C- La comida, las sábanas.

G- Si.

C- A que pinche abuela. Estás en conflicto en que te mantiene y te demanda afecto. ¿Tu pareja no te tromporea? Acá la mamazota ya se está desinflando.

Sesión 7:

16/09

G- Mi preocupación es pagar mis tarjetas, salirme de casa, pero tengo que abrir la tienda.

C- Si, con tu mami. ¿Es tuya la tienda?

G- No.

C- A ver hablen. Uno habla y ponen distancia, se quedan callados, se pierde el ritmo. No es grupal. Lo que dice uno es del grupo. Checa o no checa.

G- No quiero hablar porque sería redundar.

C- Redunda.

G- Es miedo a no tener éxito, ya cabrón, digo lo mismo.

C- Por eso con mamá es más fácil, el horno, las sábanas, todo bien y además caprichos.

G- ¿Cómo pollo otra vez? Otra cosa.
C- ¿Cómo hacen el pollo?
G- Con caldo.
C- ¿Con tortillas?
G- De harina.
C- Quejumbrosito.
G- No se como tratar mi angustia.
C- Si es todo igual, es risa nerviosa.
G- A mí cada vez se me hace más difícil ir cada sábado.
C- Ah, pues si, vives también con mami.
G- Si.
C- Haces pancho con sabanitas calientitas.
G- Si ayer hice un mega pancho.
C- Es mi grupo “bombón”, disfrazados de psicoanalistas. A ver cuenta. Tienen que venir temprano el 16, los pobres.
G- Me asaltaron y me robaron el celular. Quería otro y me dijo mi mami que si, pero uno de 1000 pesos y yo quería uno de 1700 pesos.
C- ¿Y?
G- Discutí...
C- ¿Qué?
G- Entonces ya no quería el celular.
C- ¿Y tu mamá que hizo? No cuentan, se les tiene que sacar.
G- Discutimos y como le conviene que yo tenga un celular entonces vamos a ir a comprarlo.
G- Yo pensando igual que Pepe que me quiero salir. Me sale más caro estar en casa. Por ejemplo a mi hermana, tengo que ver si llega a tiempo o no. Le digo a mi mamá a ver si ya controla a su fiera. Así es como pago la renta.
C- ¿Qué pasó ayer?
G- No llegó pero estoy viendo si llega o no. Cuando llega prende luces, se pone a cocinar.
C- ¿Por qué te angustia tanto tu hermana?
G- Porque tiene un historial, cárcel, drogas, suicidio y mis papás son débiles ante eso. Y el 16 se presta para cualquier cosa.
C- ¿Por qué no te sales?
G- Porque apenas estoy consiguiendo trabajo.
C- ¿Cuántos años tienes?
G- 25, ya es tiempo.
C- Desde antes.
G- Además es como estar de vigilante.
C- ¿Te checa a ti?
G- Si, porque yo también pienso quien va a atender la tienda.
C- Que padre como la voltean. La familia depende de ustedes. Y tú, hasta sueño te dio.
G- No, pienso que me checa. El jueves fuimos en la noche...
C-¿Quiénes?
G- Pedro, Y yo, llegamos como a la 1.30.
C- ¿Quién pago?
G- La chava del medio.
C- ¿Quién es?
G- Es una chava que le gusta, por eso vamos ahí.
C- Ya salió la mamazota, hasta en eso.

G- Me pongo a escribir y mi abuela entra a mi cuarto y me dice que vengo tomado.
C- ¿Y si?
G- No. Tres cervezas y un ron no más. Y me dice la abuela, duérmete, no fumes tanto, vas a dejar prendido un cigarro. No tengo porque, no estoy ebrio. Pero es lo que decía Pedro, si prende luces o cocina su hermana.
C- Pues si, las casas tienen reglas.
G- Pues si pero así se paga la renta.
C- Es actitud de niño, no piensan en los demás.
G- A mi me checa lo de ser responsable por la familia. A mi padre lo operaron el jueves de la cadera por artritis, yo trabajo con él. Entonces tuve que ir a la fábrica para que me manden material a crédito por que desde la guerra con los libaneses no hay crédito. Me puse a pensar que si se pone mal mi papá saco el negocio. Y luego pienso no, ni madres.
C- ¿Eres único?
G- No, tengo una hermana de 17 años. Luego subo con el compadre de mi papá a verlo ahí en nutrición y él nos cuenta que el de enfrente se murió y me impacté, sentí la muerte. Me fui a comer.
C- Y la pobreza. Tampoco están cuando se necesita.
G- Si, me quedé a dormir y no me di cuenta que entró la enfermera a sacarle sangre. También mi mamá me pide que no los abandone.
C- Lo que te molesta es la pobreza. Tu papá está en un hospital de gobierno, en un cuarto compartido. ¿Cuánto ganas de ese negocio?
G- Depende, como entre 5 a 10 mil pesos. Cuando era niño mi papá pone un negocio de hule espuma pero le da fuerte la artritis y ya no puede. Mi mamá entonces sale a trabajar.
C- ¿Por qué?
G- No puede caminar, va a nutrición y mejora. Vuelven a poner su negocio, fábrica de muebles. Mejora y el cabrón de mi tío hace un fraude y volvimos a la misma situación. Y yo empiezo a trabajar.
C- ¿Cuánto ganas?
G- 800 Pesos.
C- No alcanza ¿verdad?
G- No.
C- También haces caprichos.
G- Si, por la comida, no me gusta el huevo.
C- Como si hubiera una queja porque no hay más. Por eso San Agustín les cuesta tanto. Pero con la clientela privada es igual.
G- Yo entiendo que sales de casa pero sigues con el berrinche. Yo estoy en pleno berrinche con mi padre.
C- ¿Por qué?
G- Porque se va de Francia, a Chile, con su segunda esposa. Y me recuerda cuando nos fuimos a Chile y hubo una pelea judicial por la custodia de mi hermano menor. Tuve que tomar partido y abandonar a mi madre.
C- ¿Tu primer matrimonio con el chileno, fue por ese viaje?
G- Si pero no fue sólo ese viaje porque lo hicimos muchas veces.
C- ¿Adonde?
G- A Canadá, Marruecos. Mi hermana nació en África.
C- Aventureros.
G- Mi padre, ni madres. No es aventurero. Es su fantasía, es maestro pero en los viajes ganaba más. Yo trabajé desde los 11 años.
C- ¿Te sientes mexicana?

G- No, pero a veces siento rechazo. Me gusta pero no...
C- ¿Quieres regresar a Francia?
G- Si, pero es por culpa, por mi hermana mayor, no profesionalmente. No se como se da allá.
C- ¿Te identificas con lo pobre del grupo?
G- No, ahora no, aunque antes ganaba mejor en Chile, contando cuentos y en psicología laboral
C- ¿Te identificas con el grupo?
G- No, si los veo diferente. Por ejemplo el jueves que salimos le decía a Pedro que los otros no venían porque no tenían dinero.
C- ¿Te sientes diferente?
G- ...
C- Bueno, viajas a Canadá, cuentas cuentos, bueno hay una diferencia.

Sesión 8:
23/09

G- A mi la vez pasada, me costó mucho ir a San Agustín. Me arrastré.
C- ¿A traducir?
G- No, con ganas de que dijeran, vinieron el 16, no lo puedo creer. Me pasó en la primera casa pero me dijo que no me podía recibir. Me quedaba 1 hora antes de la segunda casa y me fui con una señora que había visto en la calle, vende mantas y me alejé de las 2 cuadras que estamos cubriendo. Me hicieron pasar, me presentó a su marido como una amiga. Era un lugar saturado de pobreza, de olores. Compartí la limpieza de su perro que se había lastimado el cuello con la cuerda. Lo limpiaron en ese momento. Fue estar ahí pero no poder estar. Asistí a una escena de casa sin poder hacer contacto. Pero con muchos olores. El único ruido, ya que el perro no ladró, y ellos temían que los mordiera, el único ruido era el desfile en la TV. Para que me fuera menos difícil hice contacto con la niña, contacto visual que los papás no hacían. Yo me aferre a la pequeña y era como aferrarme más. Salí luego luego porque me fue muy difícil.
C- ¿Qué te impactaba dentro de ti?
G- El olor del perro.
C- Eso es de afuera, pero de adentro de ti.
G- No lo sé.
C.- ¿Te sientes ahogada en la vida?
G- Si.
C- ¿Por qué andas ahogada?
G- Mmmmm, supongo que porque 4 años aquí han sido poco y es difícil adaptarme.
C- ¿Qué es lo que te cuesta trabajo de México? ¿De los mexicanos?
G- Más bien es interno, aprender un idioma nuevo y enterrar el otro.
C- ¿Cómo le hiciste para no tener acento? No es fácil. ¿Piensas en español o en francés?
G- En español.
C- En Francia ¿no estabas ahogada o lo traes de allá?
G- Si.
C- ¿Naciste ahogada? ¿Qué te ahoga?

G- El mito familiar porque nunca me lo ha contado mi mamá, es que nunca tuvo problemas en el parto. Las 2 hijas hemos parido igual. Lo traigo de allá, no es de San Agustín.

G- Aquí se hace una cuestión interna. Hace 8 días hicimos poco tiempo y soy tan rígido que algo que no tengo planeado no me gusta. Llegamos 1 hora antes y nos detuvimos antes. Y percibí algo que ya había sentido antes, el ser extraño, güero moreno. En ciertos lugares soy violentado por eso.

C- ¿Eres güero?

G- Dependiendo de donde. A veces güero bombón.

C- Y los otros ¿son negros?

G- No, es interno, tienen más seguridad que yo.

C- No te salgas, no mames. Los demás son negros, sientes que vas a molestar. Va a ser igual cuando trates a la gente. ¿Tú eres moreno?

G- Si.

C- ¿Te jode?

G- No.

C- ¿Todos? ¿Yo también? ¿Judith?

G- No.

C- El América versus el Atlante. ¿Aquí también se diferencia el grupo entre el América y el Atlante?

G- Si, en algunas cosas.

C- A ver sopla.

G- Diferencias familiares, económicas. Por ejemplo salimos y vamos a comer. Si o no algunos por el dinero no pueden.

C- En Neza, aguas con la hepatitis.

G- No, en la ciudad. Eso me afectó en una casa porque me dieron un pozole, tinga. A las tostadas de pata no le entré. Tuve diarrea.

C- Tú tienes ahogado el colón.

G- No, irritado.

C- Ahogado de bacterias, llámese caca.

G- En ese sentido te pasas toda la semana con eso. Sabes que hay una parte difícil de digerir.

C- No es tan fácil de digerir San Agustín.

G- No, como lo de güero o moreno. Me ofrecen el pozole en casa y hubiera dicho que no porque tenía puerco. Pero ahí me lo comí.

C- ¿Cuál es el problema de decir gracias ya desayuné. Si no te vuelves uno más y no trabajando. Así te chupaste la agresión. ¿Y no estaba bueno?

G- Si el pambazo y el pozole si. Me eché 2 platos.

G- RISAS.

G- No, es que te lo servían. No lo pedí. Pero si se ahogo el colón.

C- Los pambazos con lechuga no lavada.

G- No pude marcar, el primero me lo comí con gusto pero el otro no.

C- ¿Y tú? ¿Te adaptaste a la cocina mexicana?

G- No como tacos en la calle, sólo quesadillas.

C- No, de a “devis”.

G- No, el pozole no me gusta. La cara del puerco ahí no me gusta.

G- Yo tengo una cuestión en mi casa, bueno de San Agustín. Ya me dejaron un chavo de 10 años.

C- ¿Y cual es la bronca?

G- Es muy insistente en que quiere que regresen sus papás. Quiere regresar el tiempo.

C- ¿Cuál es la bronca? ¿Qué hay adentro?

G- No lo se.

C- ¿Qué no sabes manejarlo? Te estás ahogando con el tiempo. No se te hace que un niño ahí hable de eso es que es inteligente.

G- Si, es muy inteligente, potencial. Es grato.

C- ¿Qué cuenta?

G- Esta última sesión me pasó a su casa donde no hay padres. 3 hermanas y la mamá trabajan en la maquila y son 3 niños. El es el mayor, me lleva a su cuarto y me dice que extraña a su papa.

C- ¿Extrañas a tu papa?

G- Ahora ya no tanto, antes si, no es extraño que no lo extrañe pues me costó dejarlo afuera.

C- Vive y no lo ves.

G- Lo veo afuera, me invita a comidas en su casa, o afuera. Ahora ya no tanto. No hay una dirección en la relación. Una relación tan fuerte como en los ayer.

C- Tu papa ¿tiene otra familia, otros hijos?

G- Si, mi hermano Emiliano, de 8 años.

C- ¿Cómo es tu relación con él?

G- Mi papa mete fantasías y miedos....

C- ¿Cómo cuales?

G-

C- ¿Cuáles?

G- Se me van....Muerte, fantasmas....

C- ¿Qué mas?

G- No me acuerdo.

C- Con calma.

G- Asuntos místicos. Por ejemplo Emiliano iba a apagar sus velas en su casa y él le dijo que no. Yo interrumpí y le dije a Emiliano que no pasaba nada.

C- ¿Qué iba a pasar?

G- No se... (Se ríe)

C- ¿Qué te da risa? ¿O son nervios? No te dejaron vivir, estas ahogado.

G- Si, le contaba a Pedro que yo fantaseaba con tener asma.

C- Faltaba el diablo y apareció. ¿Cómo sabias del asma?

G- Por un personaje histórico.

C- El Che Guevara.

G- Si.

C- ¿Por qué no decías el nombre?

G- Porque a mis compañeros les molesta que hable de él. Mi nombre es por él. Crecí con esa imagen.

C- Te lo mandaron, para que tuvieras el asma. Algunos se ahogan en casa otros en la montaña. ¿Querías ir a la montaña, querías ir a la guerrilla?

G- Si, mi papa me hablaba de los guerrilleros.

C- Es de ideología familiar o ¿estaba metido?

G- Si, estuvo metido en la Facultad de Ciencias Políticas (risas)

C- No entiendo porque te chiveas.

G- No, me llama la atención como las va oliendo usted.

G- Mis fantasmas serán, hay que trabajar con todo y fantasmas.

G- (Risas)

C- Que bueno que no me oyeron. ¿Te sentías en la guerrilla?

G- No, el nombre no basta. Mi guerrilla fue ver mis fantasmas.

C- Todavía no los ves. Sigues con tu abuelita. Y ¿tu?

G- ¿Yo?

C- ¿Ya te desahogaste?

G- Estaba pensando en la sesión anterior, de yo rescatador. Y realmente no soy, y me sentí culpable, mentiroso, un pretexto para atenerme. Ahorita siento que los hombros me pesan, ser rescatador es imposible. Además de ser ingrato no es mi obligación. Ahora yo soy primero. Esta semana cambié mucho en la tienda porque mi mamá es la que más trabaja. Hubo un problema porque no fui a la escuela, pero no puedo hacerlo porque sino me quedo ahí. Pero es pretexto, realmente no fui no por comprar para la tienda. Soy ojete, mi mamá estaba encabronada. Estoy encabronado.

C- ¿Te sientes o estas?

G- Ambas, pienso que yo necesito más ingresos pero puedo quedarme así. Tengo que hacer algo aunque me queje que esta de la chingada.

G- Yo en San Agustín tuve reclamos. La primera señora me llevaba diciendo que no podía y me dijo por fin que no quería platicar y esta semana me dijo si iba a venir y le dije que no porque ya tenía otra cita y me enojé. Pero tuve más reclamos de mis amigas y de mi casa.

C- ¿Qué tipo de reclamos?

G- Mis amigas de la escuela de monjas por 13 años.

C- ¿De popis?

G- Si, del Sagrado. Son amigas que después de 13 años te conocen muy bien. Me cuesta trabajo hablar con ellas. No tengo punto de reunión, con ellas es la boda...Lo tuyo no lo entienden. Te dicen a que vas. ¿Dónde queda eso? El reclamo no me enoja, pero si el no pertenecer.

C- ¿Tu mamá también se enoja? ¿Y el neurólogo?

G- Si.

C- ¿Qué te dicen?

G- Que donde te metió Cueli.

C- Yo te metí....

G- Tú me preguntaste...

C- Tu mamá ¿Se queda preocupada?

G- Ella si, él no. Mi abuela fue a comer y no me quiso saludar porque venía yo llegando del campito. Me dijo que me subiera a bañar. Me enoje y no me bañe y me senté pegadita a ella.

C- Ya dio la receta para quitarse el ahogo. El baño...

Sesión 9:

30/09

G- En la casa me acordé de algo que contaba usted en clase, que estaba vestido de médico (blanco) y algo pasaba y luego luego le pedían ayuda y salía corriendo para otro lado. Una señora me preguntó si yo era psicólogo (es la madre), me dijo que su hijo tenía problemas. Les cortaba el pelo a los niños, le pidieron que fuera al psicólogo, me lo pidió 10 minutos antes que terminara la entrevista. Le dije que la siguiente vez. Me llamó la atención lo parca.

C- ¿Por qué te dieron ganas de salir corriendo? Nosotros estábamos en primer año y salíamos de disección. Es el momento en que te valoran y te sacas de madre.

G- Si.

C- ¿Por qué te sacas de madre? Como que este no eres tu, el sentirte valorado.

G- No se.

C- Te valoran y sales corriendo, este no soy yo. No estas en primero, tienes experiencia. Te pone a su hijo, quieres más valoración.

G- No, me pesa.

C- Es de lo que te quejas. ¿Checa con los demás? Siguen siendo los del primer día. Estas para ser hijo de mami, no el papa....

G- A mi me pasó algo similar. Como que voy a pedir favor, que me escuchen.

C- ¿Porque favor?

G- Exacto, yo también tengo algo que dar.

C- Lo tuyo es problema económico.

G- Después de tocar a 2 casas y no encontrar a nadie, en la tercera les di el saludo y la señora me dice que le va a hablar a su hijo para que lo vea.

C- Esto es psicocomunidad, lo del grupo está en la comunidad, ya les dan al hijo.

G- A mi también me dijo que me iba a mandar a su ex novio.

G- A mi igual me pusieron de mama.

C- Ven como si es psicocomunidad. Los están reconociendo, ya los sacaron de madre. "Aquí esta mi hijo". En los hijos se expresa el caos de adentro. Como les van a entrar si en sus casas están de niños berrinchudos, son profesionistas y en un país pobre.

G- Yo me quiero salir del tema. Yo sentí un algo terrible.

C- Como que te sales del tema....No haces berrinche te ahogas...Como el celular, ahí si hiciste berrinche. ¿Como que te sales del tema?

G- Lo que pasa es que entreviste a un señor de 65 años que me platicó que atropellaron a su hermana y se puso a llorar, y no lo toleré. Me quedé 20 minutos y me salí.

C- Y querías ir con los mineros, muy machota....

G- Es diferente porque me tocó con puras señoras.

C- Si claro, mugrosos hombres, al noviecito lo manipulas y al señor llorando no, porque te suelta su sexualidad.

G- No fue sexual.

C- Que se abra, no es sexual....Hasta donde quieras, suelta. ¿Porque tanto miedo a los hombres?

G- No, es miedo al reconocimiento.

C- Que sientas miedo a ser mujer es tu problema, ya no eres una niña. Que haces con tu mujer, la escondes. ¿Que te da miedo? ¿Que el señor se suelte llorando?

G- Que me afecte.

C- ¿Que sientes?

G- Angustia.

C- ¿Donde?

G- En el estómago.

C- ¿Te tocó el cuerpo?

G- Si.

C- Que es el análisis si no tocas cuerpo. Vale....tocaste cuerpo con un viejo, tocaste alma, ya no se vio viejo, te abrió en 2. ¿Cual es la fantasía? ¿Frenaste apapacharlo?

G- Creo que si. O ponerme a llorar con él.

C- ¿Y qué pasa? Te abres también. ¿Cómo se entra y se sale? No te saliste, te metiste al grupo. Dijiste: voy a salirme del tema... ¿Tienes novio?

G- No.

C- ¿Nunca has tenido?

G- Si.

C- ¿Porque no tienes?

G- Soy inestable, no los aguanto más de 3 meses.
C- Cuando lloran ¿te sales?
G- Si.
C- ¿No toleras que se entreguen? El grupo no se entrega.
G- No, más bien me da miedo entregarme.
C- ¿Tú?
G- Me pasó igual que a Pedro. Lo del reconocimiento y que Blanca. Me da miedo entregarme. Me dieron calambres.
C- ¿Te dieron calambres cuando te tiran el perro?
G- Si, porque me metí a estudiar psicología porque un amigo intentó suicidarse y así el ser psicólogo me hace sentir salvador.
C- Aguas que los salvadores terminan crucificados. ¿Sigues muy comodito con tu mamá?
G- Ya me dieron ganas de salirme.
C- ¿Has tenido vida sexual?
G- Si.
C- ¿Con quién?
G- Con mi novia y con la anterior.
C- ¿Te fijas como te cierras? Mejor di que no quieres hablar de eso. Era sexualidad o era solo un piquete de repente. Y se te lanza una de ahí con mil broncas y por supuesto te para de manos. Es para todos, se fijan como se cierran. Al llegar ahí, la gente si tiene demandas. ¿Que piensan? Denle vuelta.
G- Ayer en mi casa, mi hermana se fue de farra, llegó una mamá de otra y yo empecé a pensar a ver que pasó y luego pensé que no me metiera, me salí del chisme familiar.
C- Aquí le falló.
G- No quise meterme en el lío y me puse a hacer un trabajo que necesitaba hacer. Me siento frágil, mi mamá siempre me apoyaba cuando me caía pero ahora intentar yo el sostenerme de psicólogo, y donde quiero estar.
C- ¿Y porque hacer tanto problema de que tu hermana se vaya de farra?
G- Porque llega borracha, drogada, desmadró su coche y tiene 30 años y no 15.
C- Esta como niña haciendo berrinche para llamar la atención. Te sientes el responsable y por otro lado ahí comes. La factura que pagas es muy alta. Te vas a enloquecer. Si le gusta la parranda a los 30, ¿quien la cambia?
G- Que a mi me preocupa.
C- Una cosa es preocuparse, otra ser responsable. Te da que si la mujer echa relajo es peor que en el hombre.
G- Me asusta, de chico cuando salía había siempre problemas. Y me volví retrogrado. Me desquicio cuando ella se pone así.
C- Ya salió porque cuando te reconocen no puedes, tu eres el que se va de parranda, no tu hermana, ella no disfruta pues llega armando un follón. Y tu papá ¿qué hace?
G- Nada, solo pasa a veces por la casa. Y eso me enoja mucho.
C- No hay una figura que ponga límites, no te corresponde a ti. Igual que Blanca, te tragas toda tu tristeza.
G- Si.
C- Tampoco la puedes expresar, no te dejas llegar. No la puedes simbolizar, verbalizarla.
G- Es que eso es cargarla y esa factura no la puedo pagar.
C- El salirte de tu casa no te la quita, es de adentro. ¿Y tú?

G- Tengo una factura igual. Cerré mi tristeza. El fantasma de mi hermana me persigue. La culpa. La primera vez en 35 años que lloró delante de mi hermana fue en julio. Viví el que no te debes quebrar.

C- ¿Por qué llorar o sacar su tristeza es quebrarse? ¿No es al revés?

G- Trato de cambiar ese rol de pilar fuerte. Pude compartir el miedo que me da mi hermana.

C- ¿El miedo es recíproco?

G- No, me da miedo no saber en que está, temo su quiebre, no me quiero quebrar como ella. He pasado dos semanas de mal humor, arisca. Se desencadenó porque le hable dos veces y no estaba.

C- ¿Donde vive?

G- En Paris, eran las 10.30 de la noche, tiene 3 hijos, tenía que estar. Es pensar qué puede pasar. El año pasado fue una crisis en donde estuvo en un hospital mental 3 meses.

C- ¿Por qué?

G- Quiebre nervioso.

C- ¿Depresión?

G- Si, se caía en las calles, rompía a llorar. Fue, según ella, porque el marido se llevó a los niños a pasear durante un mes. Es un hombre que la apoya. Crisis estomacal, llantos, desmayos. Se fue a la Maison Blanche. Fue una pesadilla vivirlo desde aquí. Le pedí a mi viejo (mi papá) que estuviera ahí.

C- Tu estudiar psicología fue para poder diferenciarte del problema de tu hermana.

G- Si para poder entender y arreglar. El lado salvador.

G- Esto de la salvación igual ayer en el metro había un chavo tirado pálido de muerte y nadie le ayudaba. No hice nada, salí por el otro lado y veo muchas patrullas y llega el ERUM. Yo no soy salvador, llegué a mi casa, me dolió verlo a lo mejor ya muerto. Me puse a escribirlo y pensé que hubiera hecho el “Che” pero yo soy otro Ernesto.

C- Le hubieras hablado a la Cruz Roja. Tú te quieres sentir Dios. El Che Guevara era un profesional de la guerrilla, lo que hablas de lo fraterno, es de cualquiera, no del guerrillero. Trato de que hagas un clic con lo de adentro, tu en un movimiento institucional diferente a un problema personal.

G-La fantasía de él está, pero verlo tirado ahí....

C- Tu eres el que esta tirado, es igual que en el grupo. No quisiste tratar como hubieras querido ser tratado, “te recogió la abuela”. No eres el Che Guevara, eres la abuelita, que no es tan espectacular. Les checa con quien en su rollo personal, aquí yo ayudo a todos, ya les empezaron a aventar a los pacientes. No es una comunidad agresiva.

Sesión 10

07/10

G- A mi me corrieron de una casa. La señora me dijo (la segunda casa que veía) que iba a salir, la vez pasada. Ya me lo imaginaba. Llegué y ella llegaba y en pocas palabras me dijo que conmigo recordaba cosas y se ponía a llorar, había leído un libro de autoayuda y se sentía feliz y conmigo lloraba y recordaba cosas que no quería, que fuera con alguien que me necesitará mas.

C- ¿Por qué lo vives como que te corrió? No todo el mundo tiene que querer, es una resistencia. Tú no le dijiste nada, se corrieron mutuamente. Te abre lo que siente y tú no

se lo regresas. Te pone a competir con las de autoayuda. Más parece que a lo del grupo no le entran. ¿Me captas?

G- Si, corresponde a mi desestructura semanal.

C- No te entiendo.

G- Dentro de mi organización, nada salió como lo planeado, nerviosa.

C- ¿Naciste muy planeada?

G- Si, con diferencia de 3 años nacimos los 3. Estuve sacada de madre toda la semana.

C- Dime ¿Por qué estas muy intelectualizada?

G- No hubo nada especial, estaba desesperada.

C- ¿Qué te puso desesperada? Es pesado para ti ir para allá.

G- No, porque me gusta, no me pesa. En gran parte porque en dos meses estoy acabando la carrera y no se que voy a hacer.

C- ¿No sabes que te gusta?

G- Si, como 20 cosas.

C- ¿Te fijas que te tengo que sacar con tirabuzón?

G- Mi mama me pide que me ocupe en su consultorio de TDA y eso no me gusta.

C- ¿Cómo que exige? No tienes dinero para hacer una formación en serio.

G- No yo no tengo. Tendría que trabajar ahí para obtener el dinero y poder estudiar.

C- ¿Tu tío le manda niños?

G- Si pero muchas escuelas le mandan niños.

C- ¿Adonde quieres hacer la formación?

G- Tengo una oferta en Nueva York y otra en Canadá, pero no se si quiero clínica o neurociencias.

C- ¿Por qué te devalúas?

G- (Llora) Porque tengo que saber ya. No se....

C- Como que tu mamá te dice a que te dediques, teniéndote bajo su falda en el consultorio con ella. Tu definición sería: sigo con mi mamá o me salgo de ahí y eso si tiene que ver con el grupo. Con la señora, se abre y tú te sales. ¿Por qué me quieres tanto?

G- Yo creo que es un símbolo de padre.

C- No me psicológicas, ¿por qué me quieres?

G- Por ser directo, porque las cosas son así, lanza la flecha, por eso.

C- De adentro, soy tu compensación faltante a tu madre, ya le caigo como de mentada.

G- Si, no dice las cosas directas pero dice: “ya te vas de nuevo”.

C- Se pone celosa de mí, ¿se ponía celosa de tu papá?

G- Si.

C- Ya me cambió por tu papá. Te explora al paso.

G- Si muchísimo, pero me hago buey.

G- A mi me pasa igual, termino la carrera y me pongo triste, me costó trabajo pensar lo que quería. Este grupo me ayudó para no estar en el no hacer nada. Tienes que conseguir trabajo, tienes que salir de casa. No tengo energía para todo, tengo que ir de uno en uno. Este grupo me ha dejado el simbolizar el sentimiento de porque tiendo a ser agresivo para tapar mi tristeza. Devaluado y no. Da mucho temor saber que a pesar de la historia familiar uno puede salir adelante.

C- ¿Tu mamá también está enojada contigo?

G- No creo. A través del grupo de psicocomunidad yo antes les recriminaba el no haber querido más, la familia se desmoronó, ya a los 12 o 13 años cambió. A raíz del grupo me doy cuenta que vivía eso como una traición por parte de ellos y ahora trato de ver a mis padres como son ellos.

C- ¿Sientes que si te vas se acaban de desorganizar?

G- Si, en diciembre del año pasado me fui por un largo viaje, mis papás con temor y cuando regresé mi papa había tenido un problema neuronal vascular. Una parte mía me decía que todo pasó por no haber estado ahí diciéndole que se cuidara.

G- A mí la semana pasada... (tocan la puerta y se interrumpe)

C- Sígueme, sígueme....

G- Ah, si, toqué y salieron muchas personas. Se me figuró que era demasiada gente. Le expliqué que hacíamos ahí y se tardó mucho en hablar.

C- Te tocan desconfiadas como tu...

G- Si, lo que me costó trabajo...

C- Fue romper la desconfianza...

G- Permanecer en tanto ella empezó a narrar. Mientras me decía que su esposo no le permite salir a trabajar. Yo le preguntaba que pensaba acerca de lo de su esposo. Si no lo hiciste de joven ahora te quedas en casa con tus hijos. Ella dice que no le gusta depender de alguien.

C- ¿A ti si te gusta depender de alguien?

G- No, pero así estoy...

C- Es igual que estar en el consultorio, el análisis no es ver a los de afuera sino verse a uno. ¿También estás triste?

G- Esta semana me dejo pensando en donde estoy y donde no quiero estar.

C- ¿Aquí si quieres estar?

G- Si.

C- ¿Seguro? Suena que no, bueno el trabajo es la contraparte de su familia.

G- Ahorita que escuchaba a Minerva en su tristeza, pensaba que ahora que terminé la carrera no soy de aquí ni de allá.

C- ¿Qué quieres hacer?

G- Estudiar.

C- ¿Qué?

G- Psicoanálisis.

C- Porque les da miedo decirlo. Cuando se quiere, vale madres la lana. Pero solo si se quiere. Se meten a pedir trabajo al final de sexenio. Está difícil.

G- Allá con la señora Patricia, cuando quiero regresarle algo, no puedo. Ella sigue.

C- Que no es así. Yo les digo ya dejen a sus mamás, con lo que implica. Que no es así, estar con su mamá, creen que compagina con este trabajo. "Mami" es la persona que se responsabiliza emocionalmente de uno.

Sesión 11:

14/10

G- Estaba pensando que el chico que veo allá tiene 14 años y me hace ver que vivo lo mismo.

C- Tienes a todos de cabeza en la familia y nunca te paras en los zapatos de los otros.

G- Si, desde hace dos años que mi papa se enfermó, ya pienso en los demás.

C- ¡Huy! Como sufres....

G- El está viviendo su adolescencia y la mamá lo vive muy....

C- Una cosa es la adolescencia otra cosa ser irresponsable con uno mismo. No te enteras de los demás.

G- Pues este chavito es mas tranquilo de lo que yo hacía.

C- Que te crees, ¿Qué te cuenta todo? Si tiene parado a toda la familia es que algo hará.

G- Lo de perder la relación infantil con los padres, yo lo sigo viviendo.
C- Tienes una adolescencia prolongada.
G- Por eso ¿Qué le puedo decir a él?
C- Se aplica una técnica. Lo malo es no que puedas verlo. Ahí es más dramático porque no hay dinero.
G- Depositán en él toda la problemática familiar.
C- Hay algunos que se quedan ahí, hasta de viejitos, ahí te puedes quedar. Manejas el tiempo como si la adolescencia fuera eterna. ¿Qué vas a hacer tú? ¿Te vas a quedar en limbolandia?
G- No, lo fundamental es terminar la carrera.
C- La competencia es dura, no es tener la mesa puesta.
G- Busco chamba y no encuentro porque debo dos materias todavía.
C- Ya resientes la huevonería. En relación a la comunidad encuentras tus espejos.
G- El pensar que hay una técnica a seguir, me relaja, no tengo que ser la imagen a seguir.
C- Hay mínimos, estructuras a seguir. Mi sensación es que llegas tarde, no vienes, te pones atrás. ¿Me captas que le juegas al invisible o me das el avión? No es concreto, es intangible. ¿Y a ti?
G- ¿Conmigo? ¿Por qué? ...Me da miedo lo que tenga que decir.
C- ¿Que me colocas como Dios?
G- No, pero si me importa.
C- Abajo, ¿no está la agresión?
G- No, más bien envidia.
C- ¿Qué me envidias?
G- Las interpretaciones.
C- ¿Nada más?
G- El copete. Yo tengo el pelo chino y tú no.
C- ¿Qué no te puedes sentir guapo, cabrón? Si no, no la vas a hacer. ¿Qué más envidias?
G- El consultorio en San Ángel.
C- Está poca madre la casita, ¿verdad? ¿Qué más?
G- La clientela peluche.
C- Huelen bonito ¿verdad? ¿Qué más? ¿Sientes que soy rico?
G- Más bien el reconocimiento.
C- ¿Sientes que lo trabajé o lo recibí?
G- Ahí no, ¿o si Doctor?
C- Ahí está la envidia. Checa en todos, ¿eh? Están muy calladitos. Al idealizar, está debajo la envidia y agresión. ¿Qué problemas crees que he tenido en la vida?
G- Ay, cabrón. El problema es donde estudiar y con quien aprender.
C- Eso no es problema cabrón.
G- Para mi si.
C- ¿Que problema hay para aprender?
G- No se me ocurre que problema.
C- ¿Tú?
G- No sé, pero si debe de haberlos tenido.
C- ¿Me ha tratado la vida de consentido?
G- Yo me imagino algo con los hijos.
C- Colocan el problema en ustedes.
G- Si.
G- A mi, que ya sé que es la mía, el transmitir la imagen, yo trato de convencer a los demás para tapar mi temor de que alguien te pase y yo sea del montón. Siento que sus

padres le dieron la vida profesional y mi envidia está ahí, el tener el esfuerzo para sobresalir. Lo veo de 65 años, tiene un gran de experiencia. ¿Cómo debe cobrar?

C- ¿Cuánto crees que cobro?

G- A los que tiene, como 1000 pesos.

C- Y a los que no también.

G- Ahí es donde envidio.

C- Que si vas a Liverpool ¿pides rebaja?

G- No, pero así he actuado pidiendo rebajas emocionales. Cuando uno busca trabajo te enfrentas con el tiempo que no usaste. Usted si me transmite el carril de si quieres, órale. Mi tristeza, imposibilidad del sentir que me siento solo. Mi papá decía de ver a los toros a la sombra y yo no quiero ir, y me cuesta trabajo decirle que me interesa ver la corrida desde otro lugar.

G- Lo que venía pensando es la fantasía de muerte. A la compañera, la asaltaron y pensó que la iban a raptar, a la otra compañera se le muere su tío y a mi también anoche me avisan de que se murió mi tía. Y pensé en él que decía que cuando se fue y regresó, su papá tenía un derrame.

C- Hay muchas formas de quedarse bajo la falda de la mamá. La fantasía de muerte, acaso no es la de quedarse ahí bajo las faldas de mamá. Hay que aprender a lidiar con la calle. ¿Por qué hay impulsos de muerte en esos lugares? Ahí están, se quedan, otros más broncos se las juegan y se van al otro lado.

G- Eso yo lo envidio, se atreven y a usted le salió. Se atrevió. En su vida se atrevió a cruzar la calle.

G- Yo estaba pensando en sus problemas. Quizás es el tiempo, porque dedicarle tiempo a lo que le gusta, implica dejar de lado la familia y eso me pasa a mí. Dejarlos para poder leer, estar en la computadora, ir a la biblioteca, eso me pesa.

C- ¿Por qué te pesa? Estás perdido en quedarte los fines de semana con la familia. En curso de posgrado tienes que desligarte. ¿Quién te pesa? O estudias o no la haces. No digo que hagan eso, pero si es parte de la definición. No es colocar una ambición que se dé mágicamente. Llevan dos meses y ya están viendo que no hay diferenciación. Ya hay varias generaciones ahí, será segunda generación, y ya no vienen del campo.

G- Lo que yo he visto son personas que rentan y luego fincas urbanas.

C- Cuando venía gente del campo no comían. No escucho que ustedes encuentren eso. Pero lo de abajo sigue igual.

G- ¿Cómo en San Ángel?

C- Algunas estructuras y los hijos empiezan a moverse. ¿Qué les dio por ir a Neza? Yo no les dije que fueran, a lo mejor se los mandé por abajo.

G- Una vez en clase dijiste que el ser universitario comprometía.

G- Yo por aprender.

G- Yo también.

G- Me quedé con la imagen de cruzar la calle a ver lo desconocido: atreverme.

C- ¿Conoces México?

G- No, bueno de alguna manera si. Sentirme yo del otro lado, hay diferencias pero también muchas cosas similares. Quiero conocer como estoy yo en México. Retomando la responsabilidad, como pretender trabajar en México sin atreverme a cruzar la calle.

Sesión 12:

21/10

C- ¿Por qué no quieres a Suzette?

G- No, si la quiero.

C- ¿Qué piensas de ella?

G- Que es del grupo, que toma notas, que escribe rapidísimo, que la debe de revisar, que hoy llegó tarde. Nada más.

C- ¿Es fácil estar de observador?

G- Yo creo que no. Me ha tocado esta semana.

C- Y tú ¿qué piensas?

G- Se me hace extraño verla ahí sin decir nada, a veces me gustaría que interactuará.

C- ¿Te pone nervioso que esté ahí un fantasma?

G- Si, pero después se me olvida. Lo que pasa es que antes en clase, la veía interactuar y ahora verla así se me hace raro.

C- ¿Te cae bien?

G- Si.

C- Claro todos si, como es guapa. ¿Y a ti?

G- Si a toda madre, pero quisiera saber lo que escribe de mí.

C- Si esculcar. Tienes cara de que te gusta espiar. ¿Y tú?

G- Yo no la siento como persecutoria, al revés, es un elemento del grupo y es reconfortante.

C- ¿Cómo te cae?

G- Muy bien.

C- ¿Por qué muchos adjetivos?

G- Porque es muy cariñosa.

C- ¿Qué es eso? ¿Ya te hizo cariñitos?

G- Encuentras un lugar para un abrazo.

C- ¿Qué más? ¿Y tú?

G- Pues ni bien ni mal. Para mi todavía es como observador no es persecutoria, me hace ruido que digas que es como piedra. No lo creo, creo que pasan cosas por el observador, toma nota o no, a que ritmo, eso es ella. Suzette es una curiosidad, no la conozco, participa en los talleres, hace intervenciones.

C- ¿Qué piensas de sus intervenciones?

G- Me acuerdo de una de una adolescente que se me grabó. Ese sentido de ternura quizás, pero también tengo incógnitas, ¿Qué tiene que ver con Francia por ejemplo?

C- ¿La sientes tú de allá o la vives más de México? ¿Habla francés diferente?

G- No sé, no he hablado francés con ella. Es extraño porque para mi es mexicana pero son datos que a mi me han dado.

C- ¿La vives de mamá?

G- Si podría ser por la ternura. Pero a la vez distancia por el porte, la manera de vestirse, muy cuidada pero distante.

C- ¿No es elegante para ti?

G- Son dos cosas, una externa como los arreglos y otra es lo del porte.

C- ¿Una es la mexicana y la otra francesa? ¿Cuál es cual?

G- No quiero contestar.

C- ¿Te representa un modelo por eso no te acercas? ¿Sientes cierta envidia?

G- Si.

C- ¿Captas la envidia en el grupo? ¿Por qué está de observadora? ¿De donde salió? ¿Eso no genera envidia? ¿Cuál es Neza, cual es París?

G- Yo asocio el porte con Francia.
C- ¿Tú tienes porte de francesa?
G- Me lo creo.
C- ¿México te esta enseñando a maquillarte? ¿Las mexicanas se pintan más?
G- Si, y desde más chicas.
C- ¿Qué te entristece de eso? ¿La sientes con una vida bien hecha?
G- Si, por su arreglo y su actitud.
C- ¿La sientes plantada, taconeadora?
G- Si, con proyectos logrados.
C- ¿Una mamá que te hubiera gustado tener?
G- Si.
C- ¿Y tú también le pones distancia?
G- Si, sin duda. Podría preguntar.
C- Como la primera vez que vinimos. ¿Dónde está la mamá? Ahí se colocan cosas. ¿Y tú?
G- Me da curiosidad lo que escribe.
C- Te quisieras meter en ella.
G- Si.
G- Justo lo que dice, es la curiosidad de saber de ella, es el pensar si mi mamá esta enojada o no conmigo, eso lo pongo en ella.
C-¿Sientes que tiene preferidos?
G- Si, Minerva.
C- ¿Por qué? ¿Por qué es peluchis?
G- Si.
G- No, yo no creo que escriba más de alguien.
C- ¿Qué problema tienes con el afecto? Yo no digo eso.
G- Me imagino que es analista, no desafectiviza.
C- ¿Quién es el preferido?
G- Usted.
C- ¿Qué relación hay entre los dos?
G- De aprender.
C- ¿La conozco o no?
G- Si, como amigos.
C- ¿De besitos o no?
G- No.
C- ¿Quién es el preferido aparte de mí?
G- Judith.
C- ¿Ya hablas como francés ahora?
G- Porque he visto que platica más saliendo.
C- ¿Ya ves? Tú pones distancia según esto. ¿Tú?
G- Me parece que sus preferidos son Judith, Minerva y Pedro.
C- ¿El América del grupo?
G- Ja, ja, ja.
C- En San Agustín ¿se nota? ¿Quién tiene más entrada?
G- El América porque son consentidos de todos.
C- ¿Cómo te cae?
G- Bien.
C- ¿Aunque sea del América?
G- Si es una señora grata, elegante.
C- ¿Qué te cae gordo de ella?

G- Híjole, no lo encuentro ahorita.
C- ¿Crees que hay envidia en el grupo?
G- Si, más que envidia, como competencia.
C- Envidia.
G- Si.
C- Cuéntame.
G- Desde antes en el grupo hay pláticas donde se permea la envidia.
C- Una que se te ocurra.
G-

C- ¿Judith está de paso o vino a quedarse?
G- Está hasta que nosotros queramos.
C- Depende de ustedes.
G- No, de ella, ella tiene carácter.
C- ¿Es bronca?
G- Si.
C- Aquí no sale.
G- No, pero afuera se le sale. Si uno no la conoce pensaría que está embroncada. Un día un vecino se acercó porque pensó que estaba enojada.
C- ¿Te gusta?
G- Si.
C- Pero esas pulgas no brincan en tu petate.
G- ¡Si!
C- ¿Te la ligarías? Ves ahí la envidia, tu fantasía. Quieren ser observadores y miren....huy.....
G- Me quedé pensando en porque le cerré la puerta.
C- ¿Ya le abriste? ¿O abrieron? ¿O sigue fuera?
G- Para mi tiene que ver con la envidia, con el miedo, con mi madre y también cerrarles una puerta a mis padres, a mi parte bombón. No he mezclado a mi parte afectiva. Recuerdo esa anécdota de las tejas del adolescente, me pareció muy tierna, me muestra mucho trabajo. Es igual que en San Agustín, hago una rutina, la cumplo y me voy.
C- Resulta que Suzette es más importante en el grupo que yo. ¿Tú no la captas?
G- No.
C- Explícale.
G- Que este afecto con el que llegamos aquí, nuestra madre, la ponemos en Suzette.
C- Ya entraste a San Agustín como grupo. ¿O les cierras las puertas, con las mamás o con los hombres?
G- Si con las mamás.
G- No, yo con un señor.
C- Ya te ligaste conmigo.
G- Si de hecho yo no le doy importancia al fantasma de Suzette.
C- Tu si conmigo.
G- Si.
C- ¿Qué te gusta de mí?
G- El ser directo.
C- ¿Qué te gusta de eso?
G- No me gusta rodear, o que me rodeen.
C- ¿Sabes a que te atienes conmigo?
G- Si...no sé.
C- ¿Qué te gusta de mí? ¿Lo externo, las leyendas o yo?
G- Usted directo.

C- Te gustaría de papá.
 G- Si, me recuerda a mi abuelo.
 C- Ya me la pusiste difícil de abuelo.
 G- (Risas del grupo)
 C- ¿Ves tu parte tierna de la que te defiendes?
 G- Si.
 C- ¿Lo querías?
 G- Si me gustaba abrazarlo.
 C- ¿Se te antoja abrazarme?
 G- Si, por eso lo hago.
 C- Es más fácil eso que verbalizarlo. El juego de San Agustín de la mamá, tú buscas más al hombre. Suzette no te checa.
 G- Si.
 C- La envidias.
 G- Si.
 C- Tú eres más del América.
 G- Yo no entiendo.
 C- Ser más del América es más individual.
 G- (Ella sonríe)
 C- ¿Qué?
 G- A veces no me gusta pero me acostumbré a ser diferente.
 C- ¿Con tus compañeros, también entras en problemas, de adentro?
 G- Si.
 C- ¿De quien más aparte de Suzette? ¿Quién es mi preferido?
 G- No.
 C- ¿Tan frío me sientes?
 G- Si, distante.
 C- ¿Te gustaría que fuera más cercano?
 G- Si.
 C- ¿Sientes que es más aprendizaje, de trabajo?
 G- Si, es de trabajo.
 C- ¿Qué piensas tú?
 G- Que se busca lo familiar.
 C- No se ve la envidia. ¿Captan la envidia que provocan en San Agustín?

Sesión 13:

28/10

G- Vi a su amigo. Lo manda saludar (de los toros). Ayer entendí bien lo de quedarse debajo de la falda de la madre, mi pasividad de bien portado. Ayer me chocaron el coche. En mi vida me la he pasado así, parado en el coche y viene otro y te pega, mil cosas te modifican la vida. En San Agustín, hace 8 días, no tenía ganas de ir y las entrevistas fueron muy productivas, abrían emociones, y me pregunté que no fue solo el hecho de estar ahí bien portado sino tratar de resolver los problemas, más movido. ¿De que me sirve ser buen hermano, ser buen hijito para que no me vaya a pasar algo?

G- SILENCIO ENTRE TODOS:

G- Como si me preguntará donde está la emoción.

C- Yo soy el del coche que te atropella. Tú parado y yo te atropelló.

G- Usted no, lo que dice.

C- Te sorprende allá que te den tu valor.

G- Eso espanta.

C- ¿Qué hay atrás de este cuate? (la morena)

G- Es la búsqueda que yo hago de usted, de las emociones para mover mi carro.

C- Este cuate ¿no es poeta? Maneja las cosas más allá de lo concreto.

G- Me cuesta trabajo manejar más allá de lo concreto.

C- ¿De cuanto fue el chiste?

G- Calculo que mas o menos 2 a 3 mil pesos.

C- Es mucho para ti. El problema no es que te choquen es que cualquier situación te saca de balance.

G- Igual que en mi vida.

C- En tu casa todos con una bronca y tú de quietecito, en lo concreto. A lo mejor te sale más caro estar de concretito. ¿Tu mamá es trabajadora?

G- Si, mi papá también.

C- No aguantaste que tu mamá es trabajadora, carga con las responsabilidades de tu casa. Luego que genio tiene.

G- Mi papá sigue pasando a la casa.

C- Pero tu mamá se hace cargo de todo.

G- Si, emocionalmente ella carga con todo. Él lleva muchos años viéndose el ombligo.

C- Platicando con poetas. Luego quiere ser tú. El día de tu examen se sentó en tu lugar. ¿Tu papá quiere que escribas?

G- No.

C- ¿Estás seguro?

G- No, no lo estoy. Jaime alguna vez contaba que usted estaba con el joven Murrieta y le pregunto donde esta la morena. Mi papá dijo que qué bruto era.

C- Y tú eres Murrieta que quiere concretizar San Agustín.

G- Lo no concreto me desarticula.

C- Te quieres aferrar a lo concreto, en el coche. Aferrarte que no te salgan las cosas, controlarlo. Sigue tú con lo que le preguntaste.

G- Del humor vacío. Que es para encubrir algo, esto que no hay y que quiere concretar y no lo abstracto.

C- Si se sale de lo concreto se quedan callados.

G- No, yo antes del grupo y en la vida, me cuesta trabajo concretar. Siempre ando garigoleando las palabras y personas y exactamente con él he aprendido a concretar.

C- Una cosa es verbalizar los afectos y otra es ser concreto.

G- Yo tuve un suceso en esta semana en el mismo sentido. De regreso de San Agustín se descompuso mi coche y llegué más tarde a comer y no me habían puesto lugar por que dijeron que como no llegaba. Luego en la noche salí y me cerraron la puerta y no podía entrar. Es como un reclamo de que estoy muy cambiada y eso me hace daño.

C- Ahí está lo concreto. Es muy cómodo estar quietecito. Pero cada quien tiene su vida y es responsable por ella. ¿Por qué me voy a quedar igual que los otros?

G- Como que en lo concreto no entran los afectos.

C- Pues claro, por un lado mucho psicoanálisis y por otro parecen tontos, no tienen recursos. Ay, me cerraron la puerta, ay me chocaron.

G- Si, cuando se le descompuso el coche llegó uno y nos dijo que era el bulbo, le puso un gancho de pelo y nos dijo que él lo arreglaba por 120 pesos y no volvió.

C- No se los creo, les bajó los bulbos. Para eso no se estudia doctorado. Y luego por eso llegan tarde, por los bulbos o las vulvas. ¿No? La vulva está pasiva, los bulbos no te llegan.

G- Quizás.
C- ¿De que te ríes?
G- No, si es cierto.
G- Es como la imagen de cruzar la calle que usted mencionaba, lleva riesgos y sería intentar cruzarla varias veces, no sólo una vez. Siento en lo concreto que es como lo del cruzar, si quiero pero hay un empuje que tiene que ver con el control, cruzar implica no tener control.
G- SILENCIO.
C- ¿A quien esperas?
G- No tengo idea, si se regresa a lo mismo de “tener control”.
C- De todos modos no se enchufan los bulbos como en el grupo, ni modo que con la mamá o la abuelita.
G- Hasta que llega alguien y nos desvulva.
C- No, eso los deja esperando.
G- SILENCIO.
C- ¿Qué?
G- La desvulvada.
C- A ver si les calienta un poco la vulva San Agustín porque están como refrigerador.
G- Empecé hablando de mamá, del miedo a cruzar, pero esa vulva ya no sirve, tengo que buscar la mía.
C- Si no estás en condición de hacer un compromiso.
G- Me quedé en la materna.
C- No seas concreto, porque no la de tu compañera. ¿Por qué te volteas a verla? ¿Se mueve?
G- SILENCIO.
C- Tus compañeras ya te dejaron sola, todas calladitas. ¿Se mueve?
G- Si, claro.
C- ¿Tú estabas también en el desvulvamiento?
G- No, pero lo hubiera estado. Soy una persona muy apática, es esta pasividad, esperando que llegue y no llega.
C- No te veo apática, más bien que bloqueas, estás asustada.
G- Si, vivo muchas cosas con miedo.
C- ¿La idea del grupo es que van a ser psicoterapeutas?
G- No.
C- Ni siquiera eso. Ya deja a tu familia, deja a tu tío.... ¿Esto no te dice?
G- Si claro pero ellos lo tienen más definido.
C- Tú lo tienes más definido, tienes miedo a tu calentura.
G- Si me da mucho miedo.
C- Es miedo que genera agresión. Si me quedo callado, así nos quedamos. Defínete con tu familia o conmigo. A lo mejor yo si cojo. O a lo mejor resultado también puro blablabla, desvulvado.
G- No usted no es así.
C- No me idealices. Que tal si te dejas esperando que al fin es lo que te gusta. Tienes la mesa puesta. Aquí ya más directo.
G- No, si lo entendí.
C- ¿Tú captas lo que estoy diciendo?
G- Si, pero yo pensaba en la mesa puesta.
C- Les tocó a todos. Si su papá o tío tiene toda la clientela de México, te quedas con él o haces tu propia clientela.

G- Yo también pienso que no es la poesía de mi papá, ni del otro, ni de usted sino la mía en mis posibilidades.

C- Anda, cástrate, porque en mis posibilidades.

G- A mí esto me mueve porque en mi casa tengo una hermana que me mueve, ella es enfermera, con muy buenos trabajos, salió de la licenciatura con promedio de 9,8.

C- ¿Y tú que promedio tienes?

G- Como 8,7.

C- ¿Estás haciendo tu vida o peleando con tu hermana?

Sesión 14:

11/11

G- De lo que hablamos la vez pasada, ha estado constante en mi vida de la semana. Empiezan las elecciones en la universidad y me lancé de suplente.

C- Entonces no te lanzaste, fue la otra.

G- No, fue para hacer la planilla diferente. Porque todos son mujer y hombre y la mía es titular hombre y mujer.

C- ¿Te grillaron?

G- No, en mi familia. Ya se aceleraron.

C- No te vayan a golpear. ¿Por qué te colocas en el lugar para que te inquieren?

G- Siempre he estado ahí.

C- Entonces te gusta manejarlos bien.

G- No nunca me ha gustado.

C- Pero tienes sus ventajas: agua caliente, sopita,...y lo afectivo que implica eso.

G- Si.

C- ¿Y que planilla eres?

G- Del PAN

G- No, no es de derecha.

C- ¿No tiene una orientación ideológica? ¿De donde te dio por hacer grilla?

G- Fue una propuesta, y ganas de hacer algo más.

C- ¿Tú decidiste o te invitaron?

G- Yo armé.

C- Ya estás rebasando a tu mamá, la vas a acostar del colerón, que como conociste al pinche Cueli.

G- Si ayer me dijo eso.

C- Es como si te regañaran porque te portaste mal.

G- Por un lado si, y por el otro es como de gusto, ¿Por qué te vas tan temprano? ¿Por qué no vienes más temprano?

G- Ahorita con lo que dice Minerva, yo también me lancé para consejero universitario. Me vino a la mente que yo era la expectativa de todos los del C.C.C.

C- ¿Era un grupo de izquierda?

G- Si, me dijeron que metiera una materia de 5ª semestre para que saliera en el registro y mi sueño político ahí terminó.

C- ¿Tan mal estructurados?

G- Si, no sé si yo o ellos.

C- Metiéndose para no ganar.

G- No me gustaba el ambiente, muy cerrado, si no pensabas como ellos no les gustaba.

C-¿Qué no son así todos? Hasta en eso se te aparece la abuelita. En todos los grupos hay límites.

G- Si pero, no fui yo, hago lo que quiero, pero lo que me presentaban no me agradaba.

C- Es muy difícil que te agradé todo. Se ve antes si te checa el grupo o no. Tu visión es personal no de grupo.

G- A mi me checa lo que dices de la visión personal y de grupo.

C- ¿Y tú? ¿Te vale madres?

G- No, pensaba en la disciplina, el PRI duró por eso. La vez pasada me asusté.

C- Es lo que digo. Es lo mismo, faltas, llegas tarde. La vez pasada no vino Suzette y nadie dijo nada.

G- Lo hablamos después.

C- Así es, salirse de la línea, no me gusta lo digo afuera. Me da susto.

G- Lo estuve pensando.

C- Me da igual. La regla es la regla, no importa. ¿Por qué no vino?

G- Yo lo estuve pensando, lo del sabotaje porque no vine, me quedé dormido.

C- Da mucho susto.

G- ¿Qué tal si se encabrona usted y me dice porque...?

C- Si me encabrono mucho, ¿me veo muy cabrón?

G- Despiadado, pero....

C- Maricón a la mera hora.

G- No, no creo. Bastante puntilloso, generoso por eso me da miedo.

C- ¿Por qué generoso?

G- Por el tiempo, por las interpretaciones, le podría valer a la chingada.

C- ¿Por qué generoso? Con quien tienes tus justificaciones. Así me cuidas para no echarme brava. A la mamá si le echas brava, la brava es en la vida. ¿Que yo no tendré miedo? ¿No hago popo? ¿No me da miedo que se vayan a este lugar y yo de responsable?

G- No lo había pensado.

C- Somos los mismos, la diferencia es nada más de modales.

G- Incluso es más urbano de lo que pensábamos.

C- Para mí este grupo si es diferente, es más urbanizado, antes era más campesino, pero es igual, la problemática es la misma. Probablemente que ocasiona la manera de pensar. ¿Tú te meterías a la grilla?

G- Si, ya estuve en la huelga de la UNAM.

C- ¿Te metieron al bote?

G- Casi, ese día estaba cansada y no fui. Y fueron a avisarnos y salimos corriendo.

C- ¿Te fuiste corriendo con mami?

G- Si, estaba llorando viendo la tele. Y ahí me quedé.

C- Sin salir del susto.

G- ...si como una semana.

C- ¿Luego no te busco nadie?

G- No.

C- ¿Tampoco tenías un papel activo?

G- Estuve viviendo 4 meses en el C.C.H.

C- ¿Tomabas decisiones? ¿O eras más bulto?

G- No.

C- Su compañero fue al que entamaron.

G- Si, a varios del C.C.C. los tuvieron ahí.

C- Mejor los grupos de derecha. No los meten al bote.

G- RISAS.

C- ¿Te quedaste con ganas de grilla o hasta ahí? Se zangolotea la mamá. ¿Cómo lo ves tú?

G- ¿La grilla?

C- La grilla con el grupo.

G- Me quedé con al agresión, que no sale la agresión en el grupo. Esta semana he sido muy agresiva con mi pareja, conmigo misma, perdí mi pasaporte y mi FM3. La más dura fue la de mi hermana, una agresión telefónica, solapada, no directa y por primera vez he podido recordar la niñez cuando no podía regresar la agresión.

C- ¿No quieres relatar?

G- Si, estábamos hablando de querer salir de la posición que tenía y empezar a escuchar. Como siempre ha estado saliendo de tratamientos, siempre hablamos de lo psicológico, y yo me he callado. Pero me comenta de la agresión tan fuerte hacia uno de sus hijos y me relata que le dio 2 cachetadas y una patada en el trasero y lo botó hacia delante. Ella misma dice que fue con una consejera y después me dice que en el fondo es él que le pide límites y dice que se los va a dar. Ella misma dice que debería ir a un psicólogo.

C- ¿No tiene dinero?

G- Fue un tiempo con un psicoanalista pero efectivamente no tiene dinero. Y yo malentendí el asunto creyendo que el psicólogo era para ella y me la lanza descalificándome por medio de la consejera que es casada, tiene un hijo y no tiene problemas de dinero. Pinche vieja estaba hablando de mí, lloré en silencio y después pensé porque dejar que me agrede así que replique: Psicóloga con un solo hijo y sin problema de dinero. Estas hablando de mi. Lo negó, no estoy hablando de ti, y siguió la conversación entre mocos pero le pude decir lo de la descalificación.

C- ¿Captas la envidia cruzada?

G- Si, desde la sesión de la envidia me llegó.

C- ¿Le tienes envidia a Suzette?

G- Por no venir, más bien le tengo rabia a Paulina.

C- ¿Te friega que sea francesa?

G- Competencia como con mi hermana.

C- ¿La sientes estable o con problemas?

G- Más bien sin problemas.

C- Pendejeó al grupo. ¿Qué más le envidias?

G- Los logros profesionales.

C- ¿Qué más? ¿Qué difícil es hablar de la agresión?

G- La dulzura.

C- ¿Te gustaría más bronca? Esa es la parte mexicana, no es directa. ¿En Francia se es más directo?

G- Si, yo tengo esa construcción.

C- ¿Te jode esa parte?

G- Si es la envidia.

C- Hasta en San Agustín hay esa dulzura.

G- Si son amorosos. Hasta el lugar donde se coloca Minerva. Me acordé que a los 12 años me escapaba con un amigo que su familia era bastante desmadroza. Nunca me preguntaron donde estaba.

C- ¿Te ha perseguido el abandono en tu vida?

G- He estado pensando también en el cierre de este grupo.

C- Aunque a ella le friegue, a ti te gustaría.

G- Si, claro.

C- ¿En que parte de Paris viviste?

G- En París no viví de chica pero siempre vivía en pueblos.
C- Saltando de un lugar a otro.
G- Es una región de muchos cementerios y ahí jugábamos.
C- Se apapachan... Ay que nenas.
G- Yo me quedé pensando en mi agresión, me empiezo a quedar callado y empiezan los reclamos, tú no eras así, como es Cueli.
C- Hasta te atreviste a hablar ahora.
G- Si, en lo que escribo, ya no escribo sobre el autor, escribo sobre lo que pienso yo.
C- Que habrá en ustedes que como grupo siempre haya una mamá. Y tu francesa encajas en el grupo, "yo quiero una de esas".

Sesión 15:

18/11

G- Si falta alguien, se siente su ausencia.
C- Esto ¿te une más a México?
G- Si.
G- Todos somos iguales aquí y en la comunidad.
C- ¿No te asusta darle madrazos al patrullero?
G- Si pero eso no lo evita.
C- Se asustó. ¿Cómo le dijo?
G- Si fuera de otra forma, si le ayudaría pero así...Además 150 pesos no es nada.
C- En Neza, no te hagas, si es mucho. ¿Sienten algo de ilegitimidad?
G- ¿Cómo?
C- Si, sin licencia.
G- Más bien que no eres del lugar, más bien que difícil, que les vas a decir.
C- Si, sin la mamá.
G- SILENCIO.
C- Bueno en relación al grupo.
G- Si el susto de que decirles. Si, yo cuando llegué me dice la señora, usted es el psicólogo, pásele. Si pero vea a mi hijo. Ay, cabrón, me puse a leer y a estudiar. Me preocupaba que la mamá viera cambios así mido mi prestigio.
C- Es lo de afuera. De que sirve que pase todas las materias si no cambia. La terapia no se hace en función del papá.
G- A mi me hace ruido lo de la legitimidad. El señor no estaba y la señora me dijo que lo esperaba y se sentó conmigo y me abrió la coladera. Lo que el señor nunca me dijo, que la golpeaba, que era alcohólico, y cuando llegó, me encontré con los dos sentados y me pregunté y por fin en donde estoy.
C- Lo importante es que te des cuenta si estas de hija o de mamá o de los dos.
G- Si, me sentí la hija que quiere escuchar a los dos, saber. Soñé que lo ligaba aquí.
C- ¿Aquí o allá?
G- No, aquí.
C- ¿Me sientes tu papá?
G- No.
C- ¿Cómo me vives? ¿Más galán?
G- Si, como papá, protección.
C- Te chiveas, es más que galán, mira.
G- Si, si.

C- ¿Qué te gusta de mí como papá?

G- Protección pero a la vez dejar ir. No es de yo te detengo.

C- ¿Cómo papá yo te dejaría coger? Cuando digo coger es con uno, no andar de saltarín.

G- No sé. (otro)

C- ¿Por qué echas relajo? Con las mamas no hay muchas, por eso siguen ahí. O se siguen con su mamá o le dicen adiós, que no es pelearse. ¿Cómo le vas a hacer con tus hijos? ¿Los vas a dejar coger? Es darle idea de que la sexualidad es mala. Que me gusta papá o mamá o el novio o novia. ¿Tienes novio?

G- Si.

C- ¿Le afectó el trabajo en la comunidad?

G- Si porque hay celos desde que entré. Hay muchas demandas por que estoy en el grupo. Te quiero ver cuando regreses.

C- ¿Es celo o te cuida?

G- Es el cuidado que te limita.

C- La sensación de que no te deja crecer. Pones en el novio a la mamá. ¿A ver tú que eres la mamazota, que le dirías?

G- En plan de mamá le diría que no hay relación sin el respeto por los espacios propios.

C- Ustedes galanes ¿Qué le dirían a sus novias si se fueran a la comunidad sus novias?

G- Igual.

G- Igual.

G- Igual.

C- Pinches machos.

G- Yo no me identifique.

C- ¿La dejarías? Si captas que eso vuelve a la mujer mamazota.

G- Yo si hacía panchos así. La parte bien intencionada es que la cuidaba pero en el fondo es que me cuidaran.

C- ¿Si sienten que la comunidad lo ha afectado en eso?

G- Si. Me relación se volvió también hostil. (Es hombre)

C- ¿En tu casa?

G- Si, pero también con la novia.

C- ¿Por venir aquí?

G- No, por otras cosas pero creía que hablando se solucionaba. Lo de los tiempos y de que me manipulaba con el sexo y el tiempo. Me estresaba y el entrar aquí y trabajando, me decidió.

G- En mi caso si fue por venir aquí a Reforma 1. Por una parte ella intentaba llevarme a su mundo y eran luchas a ver quien llevaba al otro a su mundo. Al entrar aquí se tomó la decisión de que cada quien con su mundo.

C- ¿Le caigo mal a tu novia?

G- Si.

C- Las agresiones que no se dicen.

G- Mis conversaciones son de aquí y aparece su sombra. Si cae gordo usted. No es lo específico.

C- ¿A tu mamá también?

G- Dice que es muy vanidoso y conuerdo.

C- ¿Tendría que ser uno más mamazota? ¿De dónde lo sacó? ¿Del día del examen? ¿O de lo que dices?

G- De los dos.

C- ¿Caigo gordo verdad?

G- La inclinación a la psicología es por un familiar que usted atendió y curiosamente mi mamá me habló de usted.

C- ¿Tu papá también?
 G- Mi papá es más virtual. No está y aparece. Me inquieta.
 C- ¡Se sentó en tu lugar el día del examen!
 G- Si pero tiene que ver con él, siempre se pierde.
 C- Es lo de afuera.
 G- Si de adentro debe haber sentido competencia con usted.
 C- Tu mamá, “lero, lero”.
 G- Si por eso se divorció de él.
 C- No la tienes fácil, estás en el despegue.
 G- En el destete.
 C- Dije despegue.
 G- Yo dije teta.
 C- Quieres decir que hubo teta.
 G- Si.
 C- ¡Porque te quedas! Cuando hay teta se van, no se quedan. Con teta confrontas a las comunidades.
 G- Con el abandono.
 C- Entonces es la última vez y nosotros cerramos el día 9

Sesión 16:

25/11

C- ¿Cómo les fue?
 G- A mi un niño de la casa me hizo una carta de despedida: “Carlos el psicólogo”. Me recordó muchas cosas de las que hablamos, que era yo su hermano que no tuvo, que hubiera querido conocer a sus parientes de Estados Unidos. Pensé que a mi me da miedo soltar lo que traigo.
 G- SILENCIO.
 G- Con esto que dijo Pedro, de que da miedo buscar en otra parte y lo que usted dijo de que cuando hay teta se van, si no hubo se quedan.
 C- ¿Te gustó la frasecita?
 G- Más allá de la teta.
 C- Dale vuelta, desafectivízala.
 G- Si, se los comenté, a ellos también les hizo ruido. Creemos que esta...
 C- ¿Qué esta...?
 G- Lo que Pedro mencionaba, lo apalabro, porque lo que da miedo es el lugar de la teta.
 C- Igual que allá.
 G- Fuimos a ver la película de Babel.
 C- En la que no hay nada más que erotismo.
 G- La escena de la japonesa me impactó. Es muda y sorda.
 C- Es más fácil hablar que escuchar.
 G- Es más fácil descargarse.
 C- ¿Quiénes fueron?
 G- (Dan los nombres). Le comenta que su madre saltó por el balcón y el policía se da cuenta de que murió de un balazo, a eso me refiero, no tiene donde poner su vacío.
 C- No tiene adonde poner su erotismo. Como aquí en el grupo, no tienen adonde poner su erotismo.

G- Creo que se pone de otro modo, en el grupo a veces transita enojo, envidia, igual que en la película se ve bien puesto el odio y el erotismo en el mismo canal. Aquí sólo nos quedamos en la envidia.

C- ¿En quien se da?

G- Lo habíamos dicho.

C- A ver habla.

G- Es lo del Atlante y lo del América.

C- ¿Yo de cuál soy?

G- ¿Tú? América.

C- ¿Tienes coraje?

G- No.

C- ¿Tú crees?

G- Si, creo que no.

C- ¿Tú?

G- América.

C- ¿Tienes coraje?

G- No, a veces me hace enojar, a veces dice cosas agresivas.

C- ¿Pero no las dices? ¿Cómo la sientes?

G- A veces física.

C- Ay, Jonás, a veces ¿me quieres pegar?

G- Todavía no.

C- ¿Cuáles son mis agresiones?

G- Una vez que Pepe llegó tarde.

C- ¿Llegar tarde no es agresivo?

G- Supongo que sí pero no es tan directo.

C- No crees que sea directo, si te llega alguien tarde no te enojas.

G- No, porque me puede pasar igual.

C- Que linda, la agresión pasiva.

G- El grupo es con agresiones pasivas.

C- Esa es la teta, agresión pasiva.

G- Es por miedo de que Cueli diga que soy huevón.

C- Sólo lo pongo en palabras. ¿Y ya se te quitó lo huevón?

G- Ah, que la chingada, tan bien que íbamos... Ja, Ja...

C- Es esperar la teta en la cama a ver si cae.

G- Yo creo que más que del América es de los Pumas, porque considero que sabe moverse y eso me da envidia.

C- ¿Cómo?

G- A través de nosotros.

C- ¿Me tomaste cariño?

G- Si.

C- Y no lo puedes decir.

G- Si, y a todos también.

C- Desafectivízalo. ¿Te dan ganas de llorar?

G- No.

C- Pasas saliva.

G- Si.

C- Si, no te digo que seas histérico.

G- Sabe moverse, escuchar y a mí me mueve el dejar cosas. Desde que llegué acá, trato de hacerlo, aunque a veces usted también me enoja, he aprendido a escucharme.

C- ¿Has visto algo tuyo?

G- Si, el tocar y no tocar, el no poder demostrar afecto.

C- ¿Demostrar o verbalizar?

G- Ambas, el saberme agresivo desde mi pasividad.

C- ¿Con quien te identificaste en el grupo?

G- Con Pedro.

C- ¿Por qué?

G- Por su ironía, soy muy irónico.

C- ¿Te cuesta más trabajo el afecto con los hombres que con las mujeres?

G- No sé, con ambos.

C- ¿Ya averiguaste el coraje conmigo? (a otra)

G- Porque eres muy directo y eso me cuesta mucho trabajo. Y retomando lo de Ángel, de que uno está creciendo, igual yo estoy aprendiendo a hacer las cosas no por buena gente sino porque quiero.

C- Te da miedo, confundes ser destructivo con ser directo. No ves tu agresión todavía.

G- Ya te dije que eres muy directo.

C- Es para apaciguarme. No puedes aventarme tu agresión, no puedes verbalizarla.

G- No, no puedo.

C- Sientes que si verbalizas se te va la gente, la pierdes.

G- Si y el control también.

C- ¿No será al revés?

G- No se, estoy en el intento.

C- ¿Tú?

G- Para mi es un tema que me ha quedado. En el grupo no circula. Vivo mis agresiones con culpa y según los otros la sacó a destiempo y sale descontrolada. La ecuación de ser agresivo y se va...con mi madre yo fui agresiva y se fue. Ahí tomó la decisión. Me sigue pasando, menos pero una de las experiencias de agresión más fuerte fue la separación con el papá de mi hijo y la sigo manejando con culpa.

C- ¿Tienes agresiones conmigo?

G- No me queda claro pero igual que Blanca, lo he notado como agresivo.

C- ¿Me sientes duro o solo es técnica?

G- Oscila pero se siente y siempre está ligado al afecto.

C- Siempre no, sino se está psicótico. ¿Recuerdas frases?

G- Tiene que ver con el atraso. Suzette llegó tarde y usted le dijo que si esto era un juego y la vez que llegó su paciente a destiempo y que dijo que venía cuando no tenía que venir.

G- Para mí hay diferencia entre ser agresivo, tosco y directo. Puedes ser las tres cosas pero a veces yo sentía brusquedad porque a usted le da una hueva espantosa vernos tirados en la cama jugando con el móvil. Como ahorita que le dijo “¿ya dejaste de ser huevón?”.

C- Es lo que pasa en la comunidad, la depresión los carcome y no se mueven.

G- Molesta pero se agradece porque pueden pasar 60 años y seguir lo mismo y a mis 25 años puedo cambiar.

C- ¿Cómo me muevo yo? ¿Por qué tanta dificultad?

G- Porque desde mí, moverse significa comprometerse como con la agresión.

C- ¿La agresión compromete verdad?

G- Si, en este grupo me he sentido aparte y esa es mi agresión con el grupo. No me comprometo.

C- ¿Y conmigo?

G- Si, y con nadie más.

C- ¿Nunca te has comprometido?

G- Nunca, no me comprometo con nadie.

C- ¿También te cuesta llorar?

G- Si.

C- ¿Es comprometedor, verdad?

G- Si, es mostrarme.

C- Tiene que ver con tus problemas de feminidad. De que eres la agredida, la lastimada, no la agresiva.

G- (Silencio. Llanto silencioso). No lo veo así.

C- ¿Por qué lo escondes tanto? Más allá de lo grupal. Ya ves que les da miedo a las mujeres. Miedo a comprometerse, no a que les peguen. ¿No es problema de género?

G- Supongo que sí. Pero yo lo veo como mi problema, no lo generalizo.

C- No me lo saco de la manga. Tu vocación de ver mujeres lastimadas (putas). Ver porque se lastiman. Parece que tocan una parte muy lastimada.

G- Si.

C- Nunca has estado en análisis.

G- Acabo de empezar.

C- Entonces ahí lo dejamos. Blanca, ¿te checa su problemática social? Una parte muy lastimada del Atlante. A lo mejor en el grupo está muy metida la agresión con las clases sociales. Tampoco resulta muy fácil ir a la comunidad.

G- Me hace sentido el conflicto de clases sociales en el grupo, en la comunidad y en uno. Tener vergüenza y tratar de ser del otro como aparentando.

C- Ser del Atlante e irse a la otra porra a que te rompan la madre.

G- Tiene que ver con la envidia.

C- Eso si. ¿Me hacen rico?

G- Si, creo que ha ganado buen dinero.

C- ¿Crees que me lo gané o me cayó del techo?

G- Se lo ganó.

G- Bueno tenía un colchón.

G- Yo creo que se lo dieron de otra manera, la familia le dio el empujón afectivo.

C- América-Atlante. Si, así es.

G- ¿Cuántos años tiene?

C- 73.

G- Teníamos una apuesta y le atinamos. Yo le calculé 55.

C- Ahí está la agresión, si lo he vivido bien.

G- RISAS.

C- A ver síguele.

G- Por ahora yo pienso que voy a regresar aquí. En usted pongo lo de mi familia, busco que me apapache.

C- Pero si lo que importa es lo de adentro, no lo de afuera. ¿De que sirve que te apapache? Hay que vivir lo que le tocó a uno. ¿Sabes algo de mí?

G- Su papá era doctor.

C- No.

G- Que vivían en Tepito.

C- No.

G- Si, dice en el libro...

C- No, yo lo escribí, lo debes de confundir con otro libro. En todo te equivocas. ¿Tú sabes algo de mí?

G- Conozco a su mujer.

G- Yo también.

C- ¿Cómo es?

G- SE RIEN.
G- Que cocina muy rico.
C- ¿Se acuerdan de ella? ¿Y de mi otra mujer qué?
G- ¿Cuál? Suzette. De ella si me acuerdo.
C- No hablan de ella, no la ven. ¿Qué problema con la mamá?
G- Si, hablamos de ella afuera.
C- Pero no adentro.
G- Si, si falta por ejemplo, se fue de puente.
C- ¿Huele a rica?
G- Huele rico y a rica.
C- ¿Tú?
G- No puedo con los ricos, sus coches, su....
C- No te acabas de reconciliar con tu mamá.
G- En eso estoy.
C- Reconcíliate con la de aquí, ya háblale en francés.
G- Si es cierto.
C- Pequeño detalle.

BIBLIOGRAFÍA

Alveano, Jesús. *Modelos alternativos en educación superior: Psicocomunidad y aprendizaje basado en problemas*. Plaza y Valdés. México, 2007.

Familia, comunidad y desarrollo psicológico. Plaza y Valdés. México. 2002.

Anzieu, Didier. *El grupo y el inconciente*. Biblioteca Nueva, España. 1978.

Aulagnier, Piera. *La violencia de la interpretación*. Amorrortu Editores. Argentina, 1977.

Barabak, Perla. *Psicocomunidad, un enfoque para el aprendizaje*. Tesis de licenciatura. Universidad iberoamericana. México, 1986.

Bernard, Marcos y otros. *Desarrollos sobre grupalidad. Una perspectiva psicoanalítica*. Lugar editorial. Argentina 1995.

Bion, W.R. *Experiencias en grupos*. Paidós. Argentina 1963.

Bleger, José. *Temas de Psicología: Entrevista y grupos*. Nueva Visión. Argentina, 1983.

Simbiosis y Ambigüedad. Paidós. Argentina, 1978.

Bleichmar, Norberto y Celia Leiberman. *El psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica*. Eleia Editores. México, 1989.

Carbó, Paulina. *El modelo de psicocomunidad en la comunidad marginada de Santa María Chamizal*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana. México, 1996.

Consejo Nacional de Población. “Índices de Marginación 2005”. Documento electrónico en formato PDF. En <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indice2005>.

Cueli, José. "Psicocomunidad." *Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol. II No. 2. México, 1976.

"Simbología y Marginalidad." *Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol. IV No. 2. México, 1978.

Dinámica del marginado. Alhambra Mexicana. México, 1980.

Psicoterapia Social. Editorial Trillas. México, 1989.

"Democracia y marginalidad". La Jornada del 1 septiembre del 2006.

"Legalidad, tolerancia y marginalidad". La Jornada del 25 de agosto del 2006.

Cueli, José y Carlos Biro. *Psicocomunidad*. Prentice Hall. México, 1975.

Los diez mandamientos y el psicoanálisis. Diógenes. México, 1978.

Cueli, José; Biro y Lartigue. *Tres comunidades en busca de su identidad*. Alhambra. España, 1981.

Chemama, Roland. *Diccionario de psicoanálisis*. Amorrortu. Argentina, 2004.

Devereux, Georges. *Etnopsicoanálisis complementarista*. Amorrortu Editores. Argentina, 1972.

De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento. Siglo XIX. México, 1977.

Dion, Michel. "Communautés". *Dictionnaire de la Sociologie*. Encyclopaedia Universalis. Francia, 1998.

Evans, Dylan. *Diccionario Introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Paidós. Argentina, 1996.

Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. Ariel Filosofía. España, 1994.

Foladori, Horacio. *El grupo operativo de formación*. Universidad Bolivariana. Chile, 2001.

Freud, Sigmund. “Algunas consideraciones con miras al estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas”. O.C. Tomo I, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Análisis de la fobia de un niño de cinco años. O.C. Tomo X, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Fragmento de análisis de un caso de histeria. O.C. Tomo VII, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Inhibición, síntoma y angustia. O.C. Tomo XX, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

“Lo inconsciente”. O.C. Tomo XV, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

El malestar en la cultura. Tomo XXI. Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Más allá del principio de placer. O. C. Tomo XVIII. Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

“La negación”. O.C. Tomo XV, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Nuevas Conferencias de introducción al Psicoanálisis. O.C. Tomo XXII, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

“Las neuropsicosis de defensa”. O.C. Tomo III, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Proyecto de una psicología para neurólogos. O.C. Tomo I, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Psicología de masas y análisis del yo. Tomo XVIII. Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Tótem y Tabú. O.C. Tomo XIII. Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

El yo y el ello. O.C. Tomo XIX, Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

García, María del Carmen. *Psicocomunidad*. Tesis de Maestría. UNAM. México, 2002.

Garza, Sonia de la. *Lo libidinal y lo agresivo analizados en dos grupos de psicocomunidad*. Tesis de Licenciatura. Universidad Iberoamericana. México, 1986.

Green, André y Jean Laplanche. *Pulsión de muerte*. Amorrortu Editores. Argentina, 1989.

Green, André. *La concepción psicoanalítica del afecto*. Siglo XXI. México, 1975.

De locuras privadas. Amorrortu Editores. Argentina, 1990.

Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Amorrortu Editores. Argentina, 1986.

Grinberg, León; Langer y Rodrigué. *Psicoterapia del grupo*. Paidós. Argentina, 1977.

H. Ayuntamiento de Nezahualcoyotl. “Historia de Neza”. En:
<http://www.neza.gob.mx/index.php?id=historia>.

Harari, Roberto. *Teoría y técnica psicológica de comunidades marginales*. Nueva Visión. Argentina, 1974.

Hillman, Kart-Heinz *Diccionario Enciclopédico de sociología*. Herder. España, 2001.

Hinshelwood, R.D. *Diccionario del pensamiento kleiniano*. Amorrortu Editores. Argentina, 2004.

Kaës, René. *Las teorías psicoanalíticas del grupo*. Amorrortu Editores. Argentina, 2000.

El grupo y el sujeto del grupo: elementos para una teoría psicoanalítica del grupo. Amorrortu. Argentina, 1995.

El dolor social no se cura en el diván. Entrevista a René Kaës para el Clarín en <http://www.galeon.com/elortiba/kaes1.html>.

Klein, Melanie. *Amor, culpa y reparación*. O.C. Tomo 1, Paidós. España, 1990.

Envidia y gratitud. O.C. Tomo 4, Paidós. España, 1990.

Laplanche, Jean y Jean-Bertrand Pontalis. *Diccionario de psicoanálisis*. Paidós Argentina, 1996.

Lomnitz, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI. México, 1985.

Marina, José Antonio y López Penas. *Diccionario de los sentimientos*. Anagrama. España, 1999.

Mendel, Gérard. *Sociopsicoanálisis 1*. Amorrortu Editores. Argentina, 1973.

Sociopsicoanálisis 2. Amorrortu Editores. Argentina, 1974.

Moreno, Pilar. *Psicología de la marginación social: concepto, ámbitos y actuaciones*. Aljibe. España, 2001.

Pichon-Rivière, Enrique. *El proceso grupal*. Nueva visión. Argentina, 1980.

Pintos, Eduardo. *Investigación social y psicocomunidad*. Tesis de Doctorado. Universidad Iberoamericana. México, 1988.

Ramírez, Santiago. *El mexicano*. Grijalbo. México, 1977.

Rapaport, David. *La estructura de la teoría psicoanalítica: un intento de sistematización*. Paidós. Argentina, 1967.

Psicoanálisis y psicología contemporánea: la influencia freudiana.
Paidós. Argentina, 1976.

Roudinesco, Elizabeth. *Diccionario de psicoanálisis*. Paidós. Argentina, 1998.

Schmid-Kitsikis. *Wilfred R. Bion*. Presses Universitaires de France. Francia, 1999.

Segal, Hanna. *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Paidós. México, 2005.